



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

¿A QUÉ VOLVEMOS? EXPERIENCIAS DE
REINTEGRACIÓN Y REDEFINICIÓN DE LAS
RELACIONES FAMILIARES Y COMUNITARIAS DE
MIGRANTES DE RETORNO EN GUANAJUATO.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA

YOVANA DE LA LUZ, SOLÍS MARTÍNEZ

DIRECTORA DE TESIS

DRA. MARTHA JUDITH SÁNCHEZ GÓMEZ



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradezco el apoyo otorgado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) a través del proyecto “La expansión de zonas vitivinícolas y el trabajo inmigrante. Estudio comparativo en tres países: Estados Unidos, España y Portugal” aprobado en la convocatoria CB-2012-01 con el número 182648 coordinado por la Dra. Martha Judith Sánchez Gómez. Que me permitió concluir la tesis y los trámites para la obtención del grado.

Agradezco también el apoyo otorgado por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica PAPIIT que me permitieron concluir mis estudios, empezar a elaborar la tesis y realizar mi período de campo en el marco del Proyecto IN301412 “De mayordomos a contratistas. Estudio sobre las formas de reclutamiento de mano de obra inmigrante en la viticultura en los condados de Napa y Sonoma, California.” Coordinado por la Dra. Martha Judith Sánchez Gómez

Para Ascensión y Humberto, la raíz de mi vida

Para ustedes todo

Sin ustedes nada

Agradecimientos

Mi especial agradecimiento para la Dra. Martha Judith Sánchez Gómez, mi directora de tesis, por su paciencia, apoyo y guía para la culminación de este proyecto. Más allá de la dirección de esta tesis me ha permitido colaborar con ella, aprendiendo de su experiencia. Por darme tantas oportunidad dentro de la investigación, invitarme a colaborar de sus proyectos y mostrar siempre una calidez y una preocupación por lo que me ocurría incluso en mi devenir cotidiano fuera de los pasillos del Instituto, muchas gracias.

A mis lectores de tesis: Olivia Leal Sorcia, Alejandro Labrador Sánchez, Francisco García Olsina y Roberto Bermúdez Sánchez por su disposición, por el tiempo que dedicaron a leer mi trabajo y por los acertados comentarios que hicieron del mismo. Por poner luz en aspectos que para mí pasaron desapercibidos, este trabajo es mejor gracias a ustedes.

A mis amigos de la FCPyS por compartir conmigo esta etapa tan maravillosa como caótica, Daniel, Zuriel, Alberto, Andrea, Rodrigo y Karla, por ser tan diferentes a los demás, tan divertidos, honestos y dedicados. Por todas las experiencias, risas y enojos compartidos.

A mis compañeros del IIS: Gabriela, Alfredo, Sergio por convertirse en mis amigos, por las interminables discusiones de género, por las risas, las comidas, las charlas absurdas con todo y sus sanciones, por ser “mis compañeros del mes”.

A mis chicos de teatro, mis “Cansados de hacer castings” por ser mi desahogo y mi fuente de creatividad en los momentos más difíciles de este proyecto. Por confiar en mí en todos los sentidos.

A mis amigos de toda la vida Brenda, Marco, Carlos, Ulises por acompañarme, compartir mi vida, y llenarla de amor.

A los buenos amigos que haciendo uso de su experiencia profesional ayudaron a que este trabajo se enriqueciera y perfeccionara, Raymundo Valencia, Alejandro Suárez y Rodrigo Zepeda, ustedes embellecieron esta tesis.

A mis padres José Luis y Asela, por su incondicional apoyo, por enseñarme que mis posibilidades de crecer profesionalmente eran infinitas, por criarme para ser una mujer independiente, fuerte y segura, por respaldar todas mis decisiones aunque no siempre estuvieran de acuerdo con ellas, por dejarme ser. Por ser perfeccionistas y mis mayores críticos. Por su infinito amor, gracias.

A mis hermanos Miguel Ángel, Miriam y Marcos, por ser mis compañeros de vida, por quererme tanto, respaldarme, apoyarme, motivarme, aguantar mi mal carácter, por creer en mí, más de lo que yo misma lo hago, ustedes son un ejemplo e iluminan cada uno de mis días, gracias por hacer tuyas cada una de mis alegrías y celebrar conmigo hasta las cosas más banales y sencillas. Vianey gemelita no podía dejar de mencionarte, gracias por estar conmigo en todo momento, apoyarme en todas mis locuras, aceptarme tal cual soy y siempre impulsarme a ser yo misma. Porque cuando todo se ha tornado oscuro, tu siempre has brillado para mí. A mi familia extensa, por tantos momentos compartidos.

Por último quiero agradecer a todas las personas sin las cuales este trabajo no hubiera sido posible a Vianey Martínez y sus hijos Ángel y Said por su apoyo, cariño y por hacerme sentir en casa durante mi estancia de campo. A cada uno de los entrevistados y sus familias, quienes compartieron conmigo su comida, su techo, sus intimidades, sus sueños, sus historias de vida. Gracias por dejarme entrar en su vida cotidiana, en su memoria, para extraer las historias más increíbles, bellas y dolorosas a veces, por ser pacientes ante las interminables sesiones de entrevistas. Me es imposible nombrar a cada uno de ustedes, pero sepan que jamás terminare de agradecerles su confianza y las atenciones que tuvieron conmigo, que este modesto trabajo sirva como un pequeño homenaje a sus historias, sus luchas, sus dolores y a esa realidad que como migrantes enfrentan cada día.

Yovana de la Luz

Índice

A) Introducción

Capítulo I Marco teórico – metodológico

1. Breve recorrido por los diferentes enfoques teóricos de la migración	11
Enfoque neoclásico o del equilibrio	11
La nueva economía de la migración	12
La Teoría de los mercados de trabajo segmentado	12
Teoría de los sistemas mundiales	12
La teoría del capital social	13
Perspectiva de la unidad doméstica	14
2. El estudio de la migración de retorno	14
Importancia del estudio de la migración de retorno	15
Los motivos del retorno	16
Teoría para explicar la migración de retorno	19
3. Definiciones y metodología	19
Definición del concepto: migración de retorno	19
El espacio comunitario	21
El espacio familiar	21
El porqué de la perspectiva de género	22
Estrategia metodológica	23

Capítulo II Conociendo la comunidad de Estudio: Doctor Mora, Guanajuato

27	1. Características de la migración
28	Guanajuato como región histórica
29	Doctor Mora: Primeros migrantes a nivel nacional e internacional
29	Principales destinos de los doctormorenses a nivel nacional e internacional en la actualidad
30	Cifras actuales de la migración de retorno
31	2. Ubicación de la región de estudio
31	3. Antecedentes históricos
32	Datos generales
35	Estructura político-organizativa
36	Economía
37	4. Breve Descripción
39	5. Vida cotidiana
40	Los jornaleros y el trabajo fabril
42	6. Principales festejos
42	Fiestas familiares
43	Fiestas patronales
43	12 de diciembre
44	Día del sagrado corazón
45	Fiesta de Santo Toribio Romo patrono de los migrantes

Índice

Capítulo III Migración de salida y la espera en la comunidad de origen	48
1. Hombres, mujeres y grupos domésticos en movimiento: la salida	49
El cruce hacia Estados Unidos	53
2. Hombre y mujeres no migrantes que son conyugues, padres e hijos en la espera	56
Las esposas, las que se quedan	56
Los hijos, nuevos roles	60
Los padres, en la espera de los que se fueron	62
64	Capítulo IV Retorno y reconfiguración familiar
64	1. El retorno
64	Características y principales motivos de retorno en Doctor Mora
70	Los sentimientos ambivalentes ante el retorno
71	2 Reconfiguración familiar
71	3 Organización de los grupos domésticos
73	Roles madre, padre, esposa, esposo
76	Información generacional
80	Las nuevas configuraciones familiares
81	Impacto de la migración de retorno en el grupo doméstico
Capítulo V Retorno y reintegración comunitaria	84
1. El regreso a la comunidad de origen	84
Reconociendo el nuevo entorno	84
Principales dificultades	86
Estrategias de reintegración, volver a ser parte de la comunidad	89
	B) Conclusiones
	C) Anexos
	D) Bibliografía

Introducción

El fenómeno de la migración ha sido un interés constante en diversos estudios sociales debido a su complejidad y diversidad. Se trata de un proceso dinámico que ha ido cobrando cada vez más importancia. Su análisis se lleva a cabo desde diversas aristas: los cambios en los patrones migratorios, su efecto en las familias que se quedan a la espera en las comunidades de origen, las estrategias de adaptación de los migrantes en la comunidad receptora, su impacto en la misma, etcétera.

En este trabajo el interés está centrado en la migración de retorno, al ser un fenómeno en creciente aumento dentro del país. Datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) para el 2010 dan cuenta de aproximadamente un millón de mexicanos que hace cinco años vivían en Estados Unidos y ahora se ubican en territorio mexicano¹, Bajo estas circunstancias ¿Qué pasa cuando los migrantes vuelven a sus comunidades de origen después de pasar la mayor parte de su vida en el extranjero? ¿Es posible reintegrarse tanto a la familia como la comunidad?; ¿Cómo comenzar a replantear un proyecto de vida, en el contexto de la migración de retorno? **¿Existe un impacto de la migración de retorno en los patrones de género de la comunidad de origen?**

El propósito de la investigación es conocer **cómo se lleva a cabo la redefinición de las relaciones familiares y la readaptación comunitaria de las personas que han migrado a Estados Unidos y que regresan después de una estancia de por lo menos 5 años fuera de sus comunidades de origen.** Se analiza la problemática que ello conlleva en términos socioculturales; los cambios que sufren los individuos y el espacio familiar y comunitario; así como las estrategias que utilizan los migrantes de retorno para reinsertarse en sus comunidades de origen.

El espacio donde se desarrolló este trabajo fue Doctor Mora, Guanajuato, ubicado al noreste del estado y que cuenta con una antigua tradición migratoria tanto a nivel nacional como internacional. El período de campo en dicho lugar tuvo una duración de 3 meses (de octubre de 2013 a enero de 2014) y un periodo exploratorio anterior.

1 *Censo de Población y vivienda 2010*

Objetivos generales de la investigación:

- **Observar los cambios generados en las estructuras familiares y en la comunidad de origen a raíz de la migración de retorno.**
- **Conocer y describir las desventajas y los problemas que enfrentan los migrantes para reintegrarse a la vida cotidiana y social en la comunidad de origen**
- **Conocer desde el punto de vista de los habitantes de la comunidad, cuáles son, a su parecer, los impactos que generan los migrantes a su regreso a la comunidad y su estructura familiar.**

Se parte del supuesto de que la reinserción comunitaria de los migrantes de retorno se dificulta debido a que los migrantes han vivido “aquí y allá”, en ese espacio virtual (dinámica de ausencia/presencia) casi de manera simultánea, lo que los hace sentirse como extraños en su propia tierra. Es así que la reinserción familiar de los migrantes a su comunidad de origen, es motivo de una nueva redefinición en las relaciones de los grupos domésticos; donde inclusive los roles de género son transformados.

En el primer capítulo se presenta una revisión de los distintos enfoques teóricos desde los cuales se ha abordado el fenómeno migratorio. Se expone lo que es propiamente el concepto de migración de retorno, no solo su definición, sino que previamente se realiza un balance de la literatura sobre el concepto y la relevancia de su estudio. Por último se explica la estrategia metodológica utilizada en el estudio.

En el segundo capítulo se elaboró una etnografía de la comunidad para dar a conocer sus características generales, vida cotidiana, festividades y la forma en la cual se ha desarrollado la migración que incluye la historia de sus primeros migrantes y los principales destinos migratorios.

¿Qué patrones migratorios se hacen presentes de acuerdo al género? ¿Cómo están compuestos los flujos migratorios de salida? ¿En qué lugares de Estados Unidos se establecieron y en que laboraban? ¿Cuáles son sus motivos para migrar? **Estas son algunas de las preguntas a las que se pretende dar respuesta en el tercer capítulo, donde también se analiza la dinámica intrafamiliar de aquellos que se quedan en la comunidad y que nunca han migrado.** Se describe la migración hacia Estados Unidos dentro de la comunidad, para entender porqué migraron en su momento y como ha sido la vida en la comunidad para los habitantes que nunca han migrado.

El análisis del trabajo realizado en campo, se expone de manera más profunda en el cuarto y quinto capítulo, lo que los convierte en los capítulos medulares de la tesis. En el cuarto capítulo se analizan los cambios que han ocurrido en la conformación familiar, los nuevos modelos familiares, las transformaciones de los roles de madre, padre, esposa, esposo a raíz del retorno. Es por eso que a partir de este capítulo se analiza **la dimensión de género**, análisis que se extenderá hasta el quinto capítulo. Se incluye también información genealógica, para observar los cambios a nivel generacional.

Por último en el capítulo quinto se analizan los cambios y las estrategias de reinserción pero esta vez a nivel de comunidad, se exploran las principales dificultades a las que se enfrenta el migrante de retorno, la existencia y el apoyo de los programas sociales, el ingreso al mercado de trabajo, los espacios educativos, recreativos y políticos. No sólo se observa la participación comunitaria del migrante en forma individual, sino de toda la estructura familiar que lo acompaña.

Capítulo I:

Marco teórico-metodológico



Capítulo I: Marco teórico-metodológico

1. Breve recorrido por los diferentes enfoques teóricos de la migración

Existen diferentes conceptos de migración, una definición básica y tradicional caracteriza a la migración como un cambio permanente de la residencia habitual de una persona o grupo de personas, cambio que en el caso de la migración internacional implica traspasar al menos una frontera político-administrativa entre dos estados nacionales (Kumar y Jarquín, 2011). Autores como Fernando Herrera (2005) y Cristina Blanco (2000) han señalado que la migración implica un cambio de residencia por un tiempo prolongado y un cambio de entorno sociocultural. Iain Chambers refuerza el planteamiento del entorno sociocultural. “La migración implica un movimiento en el que el lugar de partida y el punto de llegada no son inmutables ni seguros. Exige vivir en lenguas, historias e identidades que están sometidas a una constante mutación” (Chambers, 1994:19).

Para el caso de la presente investigación se empleará la siguiente definición ya que condensa la opinión de los diferentes autores antes mencionados: desplazamiento individual o colectivo de una unidad geográfica hacia otra a través de una frontera político-administrativa en una unidad de tiempo determinada. Ya sea de manera temporal o definitiva, este desplazamiento conlleva un cambio en su entorno sociocultural. Todo migrante es al mismo tiempo inmigrante (respecto a la zona de destino, es decir del lugar al cual llega) y emigrante (respecto a la zona de origen, el lugar que abandona).

Las causas por las cuales las personas migran son tan diversas como las definiciones que existen del concepto mismo. A continuación se hace un breve recorrido por los diferentes enfoques teóricos que se han desarrollado para explicarlas.

1.1 Enfoque neoclásico o del equilibrio

Esta teoría explica el fenómeno migratorio como parte de un sistema autorregulador de las desigualdades geográficas derivadas de los desbalances en la repartición de los recursos económicos. El desplazamiento migratorio de los individuos se vuelve un correctivo ante tal desigualdad. “Los diferenciales salariales resultantes hacen que los trabajadores de los países con salarios bajos, o con exceso de oferta laboral, se muevan hacia los países con salarios altos o con escasez de oferta laboral” (Durand y Massey, 2003:14).

Bajo esta teoría, la decisión de migrar es tomada de manera racional e individual, y responde a un cálculo de costo beneficio, con un fin únicamente monetario; el costo del viaje, la manutención y todos los esfuerzos que implique la búsqueda de trabajo y la adaptación a la nueva cultura son vistos como parte de una inversión que se podrá recuperar si el individuo se traslada a un destino donde pueda ser más productivo de acuerdo a las habilidades que posee.

1.2 La nueva economía de la migración

En esta teoría movilizarse no va a ser el resultado de una decisión individual, si no, colectiva, porque se toma en cuenta la opinión de grupos más amplios como la familia o la misma comunidad, con el fin de potencializar los beneficios vía las remesas. “La migración es vista más como una estrategia familiar para diversificar los ingresos, que como la posibilidad individual de maximizarlos” (Montes, 2013:16).

Es así que las familias pueden diversificar sus fuentes de ingresos al colocar a sus miembros en diferentes mercados; algunos dentro de la economía local, otros en diferentes estados dentro del mismo país y uno más en el extranjero. Las familias aprovechan la mayoría de las remesas que reciben para el consumo cotidiano, pero también algunos de estos fondos inevitablemente se canalizan como inversión productiva (Durand y Massey, 2003).

El reconocimiento del papel decisivo – que frecuentemente desempeñan familias y hogares en las estrategias migratorias – y la atención prestada a las remesas, a la información y a las complejas interdependencias entre los migrantes y el contexto en el que se produce la migración, constituyen otros méritos de la teoría (Arango, 2003:12).

Con respecto a la teoría neoclásica, la nueva económica de las migraciones va a compartir algunos de sus postulados como la elección racional, mientras que frente a otros va a asumir una postura más crítica. Tal es el caso de las diferencias salariales, ya que mientras para los neoclásicos, estas diferencias son el principal impulso para migrar. Desde la nueva economía la existencia de aquellas no asegura la existencia de las migraciones, mientras que propone la presencia de motivos distintos.

1.3 La teoría de los mercados de trabajo segmentado

En esta teoría se pone mayor atención a las causas macrosociales, y se consideran los factores estructurales, con un mayor énfasis en las condiciones de la sociedad receptora más que en la sociedad de origen. Se concentra en la disparidad de los mercados de trabajo de la sociedad receptora, y se ubica en dos niveles: uno inferior para los trabajadores foráneos y otro superior para los nativos (Montes, 2013).

La explicación para la existencia de dichos mercados segmentados se basa en la división de la economía en un sector intensivo en capital, y otro, intensivo en trabajo y de baja productividad (Durand y Massey, 2003:19).

Dentro de esta teoría, el impulso de migrar no es una decisión familiar ni individual, sino que responde a la demanda de fuerza de trabajo por parte de las sociedades industriales modernas que todo el tiempo están en una fuerte demanda de mano de obra barata y flexible.

1.4 Teoría de los sistemas mundiales

Se comparte el principio de que las economías avanzadas son las que han requerido la fuerza de los trabajadores

foráneos, tal como se planteaba anteriormente en la teoría de los mercados de trabajo segmentado. La diferencia radica en que no sólo se pondrá especial atención a lo que ocurre en las sociedades receptoras desarrolladas, sino a su relación con sociedades subdesarrolladas y expulsoras.

Desde esta teoría la migración es resultado de desigualdades estructurales, que en vez de disminuir con el desplazamiento de los individuos, se refuerzan ya que:

[...] la expansión del capitalismo global lleva a la perpetuación de las desigualdades y al reforzamiento de un orden económico estratificado. En lugar de experimentar un progreso inexorable hacia el desarrollo y la modernidad, los países pobres están atrapados en una situación de desventaja dentro de una estructura geopolítica desigual que perpetúa su pobreza (ibídem: 24).

Es decir, en la búsqueda para obtener mejores ganancias, las empresas capitalistas penetran en las naciones periféricas y buscan tierras, materias primas, fuerza de trabajo y nuevos mercados. Esta penetración da origen a una población móvil propensa a emigrar, como respuesta a las disrupciones y dislocaciones que inevitablemente ocurren en el proceso de desarrollo capitalista

Un ejemplo de este postulado se puede encontrar en la agricultura, que al mecanizarse y monopolizarse afecta los modos tradicionales de producción presentes en las comunidades rurales, lo cual desplaza a los campesinos de sus trabajos habituales, con lo que se vuelven una población propensa a migrar.

1.5 La teoría del capital social

Con capital social se hace referencia a la suma de recursos reales o virtuales que corresponden a un individuo o grupo en virtud de su pertenencia a una red duradera de relaciones más o menos institucionalizada de conocimiento y reconocimiento mutuo (Durand y Massey, 2003:31). La forma que tienen los individuos de acceder al capital social es por medio de redes sociales.

En el caso de la migración, se trata de redes migratorias que son relaciones interpersonales que se establecen entre migrantes y no migrantes, creando un enlace entre la comunidad de origen y la de destino, estas redes pueden nacer del parentesco, la amistad o el paisanaje. Con el establecimiento de estas redes, las posibilidades de movilidad aumentan dado que gracias a ellas se reducen algunos costos y riesgos.

Las conexiones dentro de la red constituyen una forma de capital social del que las personas pueden beneficiarse para acceder a diversas formas de capital financiero: empleo en el extranjero, pago de coyotes, salarios más altos y la posibilidad de hacer ahorros y enviar remesas (Ibídem: 31)

Cuando las redes migratorias logran consolidarse se abren para la comunidad fuertes oportunidades de movilidad internacional, pues se amplían las posibilidades de encontrar trabajo seguro y confiable y llegan así a constituirse como circuitos migratorios.

1.6 Perspectiva de la unidad doméstica

La unidad doméstica se define como el grupo social que asegura el mantenimiento y la reproducción al crear y disponer de un fondo de ingresos colectivos provenientes de actividades productivas, de rentas, remesas y salarios (Ariza, 2000:34). Desde esta perspectiva, la decisión de migrar constituye una estrategia llevada a cabo por los miembros de dicha unidad con el objetivo de potencializar el bienestar común. Es dentro de la unidad doméstica que se evalúan costos y beneficios e impulsa la migración de sus miembros; decide quiénes, cuándo, qué recursos emplean los migrantes, etc. “Se trata de una opción, entre muchas otras, sobre la que pesan determinantes estructurales, aunque no de manera mecánica ni unívoca” (Ibídem: 35).

Una de las principales críticas a este modelo es la manera en que la unidad doméstica es abordada como si fuera un individuo que sólo se rige bajo acciones estratégicas y racionales, ya que su función es estrictamente económica. “No se contemplan a los migrantes como agentes sociales -sus motivos, intereses, expectativas o autorrepresentaciones- como tampoco la dinámica familiar que preside las decisiones [...] la unidad doméstica se constituye en un mero referente de la acción necesariamente instrumental del individuo” (Ibídem: 35).

Hasta aquí se ha concluido con la breve descripción de las perspectivas teóricas dominantes en el estudio de la migración, como antecedente está una definición del concepto de migración y ahora es preciso que se aborden las fases.

En todo movimiento migratorio se pueden distinguir dos fases: una de salida y una de llegada. Es vasta la literatura que se ha dedicado a estudiar estas dos fases. Desde diferentes disciplinas, los estudios que describen los tipos de desplazamiento, las circunstancias de los mismos, las trayectorias, el establecimiento de los individuos en el lugar de llegada, sus estrategias de inserción, de adaptación, sus dificultades, etc., son numerosos y están bien documentados. Sin embargo, no son las únicas, existe otra etapa que también es parte esencial de cualquier tipo de movimiento y podría considerarse como la tercera fase del plan migratorio., Esto se refiere al retorno, que autores como Jorge Duran clasifican como una fase complementaria, debido a que “el fenómeno del retorno está relacionado con lo que le sucede al migrante durante su estadía y con los cambios que se dan en el contexto internacional de los países de origen y destino.” (Durand, 2004:104).

Tomar la decisión de retornar, es un proceso equiparable al que se da en el momento de migrar por primera vez. Se podría afirmar que se reactiva el proceso migratorio pero ahora en un sentido inverso y por consecuencia se ingresa nuevamente a una fase de salida.

2. El estudio de la migración de retorno

Si bien, como ya se mencionó, la explicación de la migración y sus dos primeras fases han sido objeto de discusiones teóricas desde hace ya varios años y desde distintas disciplinas, no ha ocurrido lo mismo en el caso específico de la migración de retorno, cuya investigación es más reciente y menos prolífica como bien señala

Eduardo Fernández (2011) en la revisión bibliográfica que realiza sobre el tema. Fernández concluye que. “El fenómeno migratorio ha sido analizado a profundidad desde hace más de un siglo. Y a través del tiempo se han hecho múltiples aportaciones teóricas para entender y explicar el fenómeno. Sin embargo, muy poco se ha dicho sobre el retorno del migrante.” (Durand, 2004:103)

En particular, esta falta de un conocimiento teórico del regreso de emigrantes ha obedecido al hecho de que el fenómeno del retorno no ha tenido durante gran parte de su historia -o, así, lo ha parecido al menos- ni la magnitud ni la regularidad propias de un movimiento de población en toda regla. Pero, en la actualidad, los desplazamientos de retorno no se nos presentan como hechos aislados o de reducido alcance. Es decir, escasos en proporción a la población emigrada, de irregular ritmo de incorporación, limitados a las edades avanzadas y privativos de la clase trabajadora; sino que son de magnitud cuantiosa, se producen a un ritmo casi constante, se han extendido a todos los grupos de edad y son comunes a todas las capas sociales (Castillo, 1997:31).

Como bien señala la cita anterior, el retorno ha adquirido nuevas características que lo vuelven un fenómeno complejo y cambiante y por lo tanto un aspecto fundamental de estudio dentro de la migración que debe ser explicado y tomado en cuenta. Si bien a nivel teórico los trabajos son escasos en cuanto a la migración de retorno, es justo señalar que existen trabajos de corte cualitativo y cuantitativo donde los avances son sustanciales que brindan la posibilidad de contar con cifras actuales y con una mayor proximidad a la realidad de este fenómeno, así como sus efectos. Dichos trabajos involucran un análisis de corte histórico, antropológico, sociológico, demográfico, económico y político con aportes realmente valiosos (Fernández 2011; Rodríguez, 2013).

Al profundizar en el tema de las cifras, la contabilidad de los casos de retorno es complicada en comparación con los movimientos migratorios de salida y llegada al nuevo destino, ya que en el caso de los retornados resulta difícil identificarlos, tener cifras estadísticas precisas o poder llevar un registro formal de todos aquellos migrantes que regresan. Los registros con los que se cuenta actualmente corresponden únicamente al número de aquellos que regresan vía la deportación, por ejemplo es bastante conocido el caso de la deportación masiva de mexicanos de Estados Unidos durante las décadas de los 20 y 30. Más de medio millón de trabajadores y sus familias fueron deportados durante la crisis de 1929. (Durand, 2004). Sin embargo, la deportación es sólo un tipo de migración de retorno por lo que las cifras obtenidas son solo un pequeño porcentaje del total de personas retornadas.

2.1 Importancia del estudio de la migración de retorno

Las dificultades del retornado inician desde el momento en que no son considerados ni en las organizaciones de apoyo a la migración, ni en las instituciones que implementan programas para los migrantes, debido a que se considera que el migrante deja de serlo una vez que regresa a su comunidad; ello propicia que no se entienda la problemática. De acuerdo con los resultados del censo del 2010 alrededor de 824 mil mexicanos desplazaron su lugar de residencia de Estados Unidos a México; de esta población, un alto porcentaje el 54.9% no es derechohabiente en ninguna institución de asistencia pública o privada. Asimismo, una proporción significativa, 40.1%, no tiene casa propia; habita en una vivienda prestada o se encuentra en otra situación. Ante estos hallazgos el retorno de migrantes y sus familias debería traducirse en una mayor atención a las localidades donde están regresando con el fin de asegurarse que existan las condiciones para su reintegración a la sociedad, así como para garantizar su acceso a las instituciones de salud, educación y mercados de trabajo. (Ramírez y Uribe, 2013).

Al continuar con las cifras a nivel nacional, en el 2010, en 2.2 millones de las viviendas u hogares censales residía un migrante de retorno de Estados Unidos. De éstos el 88.5% tenía individuos migrantes y no migrantes y el 11.5% estaba enteramente constituidos por migrantes de retorno. Estos hogares se localizan en localidades rurales y en los estados que conforman la región tradicional de migración, así Zacatecas 5.6%, Michoacán 4.8% y Guanajuato 4.1% son los principales estados con migración de retorno. Los datos antes presentados caracterizan a la migración de retorno como un fenómeno no sólo de carácter individual sino también familiar. La incertidumbre que a veces puede acarrear el retorno involucra por lo tanto a los individuos y a las familias.

Una de esas incertidumbres que resulta importante analizar primero a nivel familiar y luego a nivel comunitario, es el proceso de “doble exilio” en el siguiente sentido: El que se va, encapsula en su biografía personal ese momento que queda como congelado en su recuerdo y se remite a él en la distancia de manera idealizada, así permanece en su imaginario un lugar de origen mitificado. Al retornar continúa sintiéndose extraño en su lugar de origen. “Para quien se marcha, el hogar queda parado en un punto del pasado y, bajo esa configuración concreta, idealizado, se conserva en su mente. Por eso, cuando regresa, experimenta la sorpresa de sentirse extraño en su propio hogar: éste ya no es el mismo.” (Castillo, 1997: 41). Por su parte el ausente se ha enfrentado a nuevas experiencias en su lugar de destino que lo han transformado en “otro” distinto de aquel que se fue. El retornado enfrenta una dificultad tras otra. Si le resultó difícil adaptarse cuando se fue, lo es en la misma proporción adaptarse al cambio a su regreso.

Para autores como Schutz (1974) se está presenciando un doble desarraigo, el retornado se enfrentará con un mar de dificultades si le resultó difícil adaptarse a la sociedad a la que emigró, al regresar a su hogar se encuentra con la desagradable sorpresa de que también éste le resulta un mundo desconocido e incluso hostil. Las estrategias y los medios por los cuales los retornados logran sobreponerse a tales adversidades sin duda son dignas de estudio o al menos de documentación, razón esencial de que esta investigación se lleve a cabo.

2.2 Los motivos del retorno

En diciembre de 2013 *Mexicans and Americans Think Together* (MATT), una organización activista estadounidense, publicó los resultados preliminares de una investigación cualitativa sobre el retorno de migrantes mexicanos a su lugar de origen. En dichos resultados se da a conocer que en el caso de las personas encuestadas casi el 30% respondió que la nostalgia era la principal razón por la cual había decidido regresar a su país, por encima de la deportación, la falta de empleo o problemas de índole personal o familiar. A este respecto Eileen Truax realiza una severa crítica a los resultados del MATT:

Desde luego resulta terrible que, a partir de una muestra tan sesgada, se pretenda hacer una afirmación generalizada aplicable a un universo tan amplio como la migración de retorno a México desde Estados Unidos; [...] favoreciendo una percepción de que los factores económicos y sociales como el desempleo, los bajos salarios, el racismo, las legislaciones antiinmigrantes y la deportación, no son elementos determinantes en la toma de decisión para el retorno... (Truax, 2014:1).

Y tiene razón pues son tan variadas las razones por las cuales una persona decide migrar por primera vez, como tan variadas y complejas resultan las razones para regresar. La autora devela también el problema de la representatividad. La muestra utilizada es de 600 migrantes que retornaron de Estados Unidos a México

ubicados en el estado de Jalisco, exclusivamente.

De igual manera el concepto mismo de migración de retorno adolece de un análisis profundo, las causas o motivos del retorno también han caído en generalización y respuestas tan vagas como en este caso la nostalgia; por supuesto que no se niega la existencia, y por qué no, la naturalidad de este sentimiento, pero se requiere de análisis tanto cuantitativos, como cualitativos que vayan más allá en la captación real de lo que se esconde detrás de la nostalgia y se tomen en cuenta otras razones como, la falta de empleo en Estados Unidos, problemas o compromisos familiares en el lugar de origen, problemas de salud, crisis económica, discriminación o deportación por mencionar algunas.

Anteriormente, ya se han hecho esfuerzos por establecer categorías de retorno como las planteadas por Cerase (1974) entre las que se incluyen:

- Retorno de fracaso. Los migrantes toman la decisión de regresar porque les resulta tremendamente complejo adaptarse a la sociedad receptora, por lo que desisten y vuelven al hogar, ello independientemente del éxito o fracaso económico que hayan tenido; para ellos la situación de adversidad es más fuerte.
- Retorno de innovación. Se arman de una gran cantidad de capital social, medios y nuevas habilidades que prefieren potencializar e invertir en su país de origen, como puede ser el caso de las personas que estudian en el extranjero.
- Retorno de conservación. Los que alcanzan el éxito económico y deciden regresar para invertir esas ganancias en negocios propios o producción agrícola dentro de la región de origen.
- Retorno de retiro. Básicamente incluye a aquellos que se jubilan.

Por su parte Jorge Durand (2004) distingue 5 tipos:

- El migrante que regresa de manera definitiva y voluntaria, después de una larga estancia en el extranjero.
- Los trabajadores temporales, sujetos a programas específicos donde el contrato exige u obliga al retorno
- Migración de retorno transgeneracional, donde se trata del retorno ya no del migrante, sino de su descendencia.
- Retorno en condiciones forzadas.
- Retorno voluntario después de una experiencia negativa en el extranjero.

Desde la perspectiva de esta investigación las propuestas anteriores, si bien abarcan todos los tipos de migración de retorno, lo hacen en categorías muy generales, que impiden observar las especificidades de cada uno de los casos; dichas especificidades aportan información relevante cuando se inicia el análisis de los procesos y las dificultades de reinserción.

Para el caso de la presente investigación, en una primera etapa se realizó una clasificación tipológica de los motivos de retorno, y se diferenciaron en voluntarios e involuntarios, apoyándose para ello en la revisión de la

literatura en el tema. Posteriormente, con la información recabada en campo, se elaboró una nueva propuesta donde se sustituyeron los términos voluntario e involuntario por motivos “no previstos” y de “libre elección” que se condensa en el siguiente cuadro:

Cuadro 1 - Motivos de retorno

Motivos	<i>No previstos</i>	<i>Libre elección</i>
<i>Económico-laborales</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Aquellos migrantes que no pudieron conseguir empleo por lo que los gastos de su estancia en el extranjero son insostenibles y regresan sin haber obtenido ninguna ganancia económica. • Migrantes que por su avanzada edad ya no son requeridos en el sistema laboral. • Migrantes que sufrieron algún accidente o son víctimas de alguna enfermedad. • Los migrantes que regresan debido a que la crisis económica los dejó sin trabajo y consumió sus ahorros. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los migrantes que después de reunir cierta cantidad de dinero deciden regresar para iniciar un negocio en su comunidad de origen. • Los que terminaron su contrato laboral de trabajo.
<i>Familiares y comunitarios</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Migrantes que son requeridos por sus familiares en el lugar de origen para asistir a otros parientes con avanzada edad o enfermedad, hacerse cargo de los hijos en la viudez, o administrar alguna herencia familiar. • Aquellos que regresan siguiendo a algún familiar que ha sido deportado. • Hijos de migrantes nacidos en Estados Unidos que al ser menores de edad tienen que ajustarse al plan familiar de retornar aunque no estén de acuerdo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los que son movidos por la nostalgia que sienten por su esposa, hijos, parientes y hogar deciden regresar a sus comunidades
<i>Legales-administrativos</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Migrantes que fueron deportados. • Migrantes que cometieron o incurrieron en alguna infracción legal en Estados Unidos. 	
<i>Reestructuración de proyecto de vida</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Los que vuelven esperando tener una vida de mejor calidad y de menor riesgo para sus hijos, pues consideran que regresar a su comunidad de origen es preservarlos de un ambiente de vicios (drogas, alcohol) y violencia (principalmente por el asunto de las pandillas) 	<ul style="list-style-type: none"> • Los migrantes que deciden “jubilarse” y vivir de los ahorros reunidos en sus años de trabajo • Los hijos y nietos de migrantes que deciden probar suerte en la tierra de sus padres y abuelos • Aquellos migrantes que regresan a su comunidad de origen para buscar pareja, contraer matrimonio ya sea por primera vez o después de algún divorcio en Estados Unidos.

A lo largo de los capítulos y conforme se conozcan los testimonios de los entrevistados, nos encontraremos con ejemplificaciones de cada uno de los casos.

2.3 Teoría para explicar la migración de retorno

Tanto para la **migración de retorno** como para la migración en general se han tratado de explicar **las condiciones o los determinantes que llevan a los individuos a tomar la decisión de dejar sus lugares de origen**. Es por ello, que la migración de retorno ha sido objeto de diversos enfoques que ofrecen distintos argumentos que han tratado de explicar el por qué del migrar. Los más influyentes históricamente se derivan de la economía neoclásica y la nueva economía de la migración; no obstante también se ha abordado el tema desde el estructuralismo y el transnacionalismo.

Por otra parte, el fenómeno del retorno está relacionado con lo que le sucede al migrante durante su estadía y con los cambios que se dan en el contexto internacional de los países de origen y destino. De ahí que algunas de las explicaciones que se han dado para esclarecer las causas y la permanencia del flujo puedan también explicar, en sentido inverso, por qué algunos migrantes toman la determinación de regresar. Sin embargo, no se puede hacer una transposición mecánica de las teorías en sentido inverso, el retorno tiene especificidades que obligan a repensar teóricamente el fenómeno. (Durand, 2004)

El tema de la migración de retorno presenta dificultades conceptuales y de disponibilidad de información. Cuando se estudia la migración de retorno deben tenerse en cuenta las especificidades que le son propias. Puesto que la partida y el retorno del migrante traen consigo implicaciones y motivaciones distintas. Vale la pena ir más allá de las teorías ya conocidas. Lo anterior, conduce a plantear que aunque se hable del retorno como parte del proceso migratorio, es un fenómeno singular que requiere explicaciones específicas.

Las teorías vigentes no han atendido con suficiente claridad conceptual el fenómeno del retorno. La decisión de retornar, de volver al espacio, social, familiar y cultural, es una resolución semejante a la que se da en el momento de la partida. Se podría decir que se reinicia el proceso migratorio en sentido inverso y por tanto se ingresa nuevamente a una fase de toma de decisiones. Entonces entrar en el análisis sociológico de la problemática retorno es incursionar en un terreno aún muy poco explorado, no obstante ser el regreso de emigrantes un fenómeno tan antiguo como la propia migración.

3.-Definiciones y metodología

3.1 Definición del concepto: migración de retorno

El primer paso para poder definir el concepto de migración de retorno es dejar bien en claro las distinciones que se tienen respecto a otros conceptos que podrían parecer similares pero que no lo son y que en caso de que los utilizáramos como sinónimos, indudablemente estaríamos incurriendo en una falta de precisión. Dichos conceptos son: reemigración y migración circular. La diferencia principal entre la migración de retorno, la reemigración y la migración circular; es que en la primera el migrante tiene como objetivo la reinscripción o reincorporación a su lugar de origen, quizás de manera definitiva, mientras que en las dos restantes el migrante sólo se instala de manera temporal en su tierra natal, para posteriormente partir de nuevo y reactivar el ciclo migratorio.

Cuando la gente [...] retorna por vez primera a su país -o región- de origen, sólo en este caso se usará el término migración de retorno; cuando la gente se traslada a un segundo destino, emplearemos el término migración de tránsito; cuando se emigra de nuevo al mismo destino después de haber retornado por primera vez, lo denominaremos reemigración; cuando se emigre a un nuevo destino tras haber retornado, lo llamaremos nueva emigración; cuando los movimientos de ida y vuelta entre dos lugares incluyan más de un retorno llamaremos a esto migración circular (Bovenkerk, 1974:5 citado por Castillo 1997)

Ahora bien, a pesar de que no existe un consenso sobre la definición de migración de retorno, podemos definirla llanamente como aquel desplazamiento de población en el espacio que implican un regreso al punto de origen., “[...] dando por supuesto la existencia de regiones de origen y destino entre las que se produce el movimiento” (Pascual 1993:146, citado por Egea, Nieto y Jiménez, 2002). Cuando hablamos de “punto de origen” debemos aclarar que éste no necesariamente se refiere al lugar de nacimiento, puede ser también entendido como el lugar de salida de donde partió el migrante, dado que existen, en algunos casos, movimientos intermedios. Además, tengamos presente que no siempre es posible para el migrante volver a su lugar de origen y muchas veces se conforma con estar en cualquier lugar cercano, que esté dentro de lo que él llama “su tierra natal”.

Con el fin de alcanzar una mayor precisión en el concepto, King propone que la migración de retorno puede ser definida como: “El proceso mediante el cual la gente vuelve a su país o lugar de origen después de un período significativo en otro país” (King, 2000:8). Otros autores como Kumar y Jarquín (2011), lo definen como aquel migrante que después de haber vivido y/o trabajado en otro país regresa a su país de origen (de nacimiento) a residir en forma definitiva. Lo interesante con estos autores es que clasifican la deportación como un tipo más de migración y no como una causal del retorno.

Una característica común en las diversas definiciones de migración de retorno es el regreso a la zona de origen o lugar de residencia anterior. Para Cobo (2008), la migración de retorno, “considera al migrante que regresó a su lugar de origen, independientemente del tiempo de duración de la experiencia migratoria y del ciclo de vida en la cual ocurra, este debe verse como un migrante de retorno” (Franco, 2010:16).

Los organismos internacionales también se han mantenido pendientes de dotar a la migración de retorno de una definición, por ejemplo la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) lo define como la acción de regresar de un país ya sea de tránsito o de destino. Si bien parece una concepto muy sencillo, dicha organización hace una diferenciación entre lo que llama, retorno espontáneo, voluntario y obligatorio, con lo que se dota de una mayor profundidad al concepto. Por otro lado, la definición propuesta por las Naciones Unidas en 1986 señala una temporalidad para definir a los retornados; éstos deben haber pasado mínimo un año en el extranjero y pasar al menos un año en su país de origen, una vez que deciden regresar. Además de que se toma como una fase complementaria del ciclo migratorio.

Para el caso de esta investigación se entenderá la definición del concepto de retorno como el movimiento migratorio que realiza una persona hacia su lugar o país de origen, después de haber pasado mínimo un año fuera de éste.

3.2. El espacio comunitario

Las ciencias que se ocupan del estudio del hombre y la sociedad han dedicado parte de sus esfuerzos al estudio y definición de la comunidad como espacio en el que un grupo humano desarrolla su vida y las interacciones que en ésta intervienen.

Elena Socarrás (2004:177) define la comunidad como “[...] algo que va más allá de una localización geográfica, es un conglomerado humano con un cierto sentido de pertenencia. Es, pues, historia común, intereses compartidos, realidad espiritual y física, costumbres, hábitos, normas, símbolos, códigos”. En contextos de migración como el del presente estudio es importante retomar el sentido de pertenencia de la definición.

El sentimiento (o sentido) de pertenencia o conciencia de pertenencia tiene carácter histórico y está relacionado con la identidad cultural, se va formando en la medida en que se desarrolla la comunidad sobre la base de la interacción entre sus miembros, la cooperación y colaboración entre unos y otros, la afinidad entre sus intereses y la posibilidad de compartir historia y cultura comunes.

La existencia del sentimiento de pertenencia condiciona realmente la de la comunidad y es, como se infiere de la definición precedente, una condición importante para generar y sostener el desarrollo de ésta, puesto que permite el logro de una convivencia armónica y duradera y está en la base de la organización de las personas y su interacción. Aunque en ocasiones esta convivencia también puede generar tensiones y rupturas

Como veremos a lo largo del estudio no todos los miembros que retornan cuentan con dicho sentido de pertenencia, por lo que su integración a la comunidad se dará en condiciones particularmente complejas, puesto que los lazos que unen a la comunidad le son ajenos.

3.3 El espacio familiar

Al seguir los planteamientos de la nueva economía de la migración se coincide en que los procesos migratorios deben entenderse como un asunto familiar sobre lo individual, el caso del retorno no es la excepción:

El papel capital que suele desempeñar la familia en la migración lo había señalado ya Jacob Mincer, pero desde una perspectiva distinta y con fines diferentes, llamando la atención sobre el hecho de que frecuentemente no son tanto los trabajadores sino las familias enteras las que emigran (Arango 2003:12).

Las cifras recientes refuerzan esta afirmación también para el retorno. Según datos arrojados por la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la mayoría de los retornados son casados o viven en unión libre (56%-62%). Por lo que cambios como el retorno implican grandes reacomodos y reajustes dentro de la estructura y organización de los grupos familiares. Los movimientos migratorios son agentes desestabilizadores de la esfera familiar.

Por esta razón la familia no deja de ser un espacio donde además de establecerse relaciones recíprocas, solidarias y libres de disputa, también confluyen conflictos y de negociación. Es ahí donde se discutirán ampliamente los futuros movimientos migratorios de sus miembros, quien debería migrar y por qué, el tiempo, el destino, los recursos destinados al viaje y por supuesto la posibilidad del retorno. A pesar de ello algunos autores (D'Aubeterre, 2000a; Marroni, 2000) señalan que en México hace falta un mayor estudio de las rupturas y alteraciones que sufren las familias.

Es por ello que se decidió que el ámbito familiar era el propicio para observar los efectos de la reintegración de los retornados, pues permite un análisis de lo que acarrea para los migrantes el volver al hogar: las relaciones de poder, la armonía, la tensión y el conflicto. El vacío que provoca la ausencia prolongada de uno o varios miembros del hogar- todavía en muchos casos el varón, esposo y padre de familia- deriva en la llamada “conyugalidad a distancia” (D’Aubeterre, 2000b), lo que exige no sólo reajustes en la distribución del trabajo y la manutención doméstica, sino la alteración de las rutinas ante la súbita privación de satisfacciones y funciones que brindaba la persona que partió.

En el caso de las comunidades rurales, como es el caso de esta comunidad de estudio, la vida comunitaria es también importante ya que existe un marcado orden de derechos y obligaciones tanto para hombres como para mujeres, como padres e hijos; orden que no pocas veces se ve trastocado por el ir y venir de sus migrantes.

Para cada grupo de edad y género los vaivenes de la migración obligan a un reajuste de las actividades dentro de la familia y la comunidad al que no todos los miembros se ajustan apropiadamente. Sobre todo dentro de la comunidad los retornados se hacen presentes como agentes dinámicos y sociales que se insertan en grupos que tienen su historia y su trayectoria, es decir, organizaciones previas, reglas y modelos culturales que se ven afectados y que se recrean, frente a nuevas situaciones.

Mención aparte merecen las mujeres, ya que tanto en las que se quedan como en las que se van, tendemos a observar un protagonismo en la administración de los bienes de la familia y en muchos casos, una contribución económica al sostenimiento de la misma. Además, se encarga de mantener su unidad a través del cumplimiento de una serie de obligaciones simbólicas que se detallarán más adelante.

3.4 El porqué de la perspectiva de género

El apartado anterior cierra con una breve invitación a pensar en la dinámica de roles y en el papel de la mujer dentro de la migración. Dentro de la familia, ese espacio de relaciones solidarias y conflictivas también es un espacio donde se nos permite observar al máximo las relaciones de género, la asignación de roles y la relación asimétrica del poder ahora bien es prudente señalar a qué nos referimos con género

...la categoría de género es un instrumento teórico que a partir de los años setenta comienza a ser utilizada como una aceptación específica, se trata de deslindar la diferencia biológica entre hombre y mujer, de la construcción social de lo “masculino” o “femenino”. Así nos encontramos no sólo con la diferencia biológica, sino también con la constante división de la vida en esferas masculina y femenina... (Mendoza 2006:14).

Dentro de los estudios sobre migración uno de los grandes avances que se dio desde la perspectiva de género fue reconocer que la migración femenina no correspondía únicamente a un fenómeno asociacional, es decir, como compañeras de los varones, sino que se trataba de mujeres movidas por una determinación laboral.

La percepción dicotomizada de los roles de género permite reconocer cuando las mujeres se tornan proveedoras “como hombres”; además incide en las ideas sobre la autoridad legítima de la familia. Así la prerrogativa masculina de la toma de decisiones puede ser cuestionada si un varón no está cumpliendo con su función de proveedor. También ha sido importante para posibilitar a algunas mujeres a acceder a ciertas posiciones de poder y autoridad en el grupo doméstico como jefas de familia y les ha brindado un espacio de permisividad erótica y de ejercicio de su sexualidad fuera del lazo conyugal. (Córdova 2010:182)

Al mismo tiempo se ha apuntado que no es el trabajo en sí el que facilita estos cambios, sino más bien el control de los recursos económicos derivados del mismo. A su vez, se ha destacado que el compromiso con el trabajo y el significado del mismo para la mujer son elementos importantes que deben considerarse para entender las transformaciones ocurridas en los diferentes ámbitos de la vida familiar (García y Oliveira, 1994). Se ha señalado que cuando las mujeres asumen su participación económica como parte de un proyecto individual o familiar, las funciones y las relaciones de género en la pareja pueden ser más igualitarias; en cambio, cuando el desempeño laboral se toma como secundario, o las mujeres no participan en actividades económicas, las relaciones de pareja suelen mostrar mayor asimetría (ibídem).

Pero más allá del aspecto económico, lo que más interés suscita es el de las consecuencias de los procesos migratorios femeninos sobre la dinámica familiar y la situación de las mujeres en particular induciendo cambios en los patrones de la relación por género y, por tanto, en la condición de subordinación y/o autonomía de la mujer. “Hoy día la mirada de género indaga también sobre el cambio, sobre la transformación que puede desencadenar la migración, pero ésta se busca en el ámbito de las interrelaciones entre hombres y mujeres, en el de las vivencias de género” (Ariza, 2000:47).

3.5 Estrategia metodológica

La investigación es de corte cualitativo y se limita al municipio de Dr. Mora, Guanajuato. En este espacio se trabajó por un lapso de tres meses del 11 de octubre de 2013 al 12 de enero de 2014. Anteriormente se había realizado una visita de reconocimiento inicial en el año 2013. Pero ¿por qué Guanajuato? Al seguir la propuesta de Jorge Durand (2003) de una regionalización del país en la que se articulen criterios geográficos y migratorios, Guanajuato formaría parte de las llamadas regiones históricas “...como se sabe, el occidente de México es la región de donde han salido los mayores contingentes de mano de obra migrante...”. Es importante resaltar tres rasgos que son fundamentales en las regiones históricas antigüedad, dimensión y condición legal, estos rasgos van a otorgar madurez y complejidad a sus circuitos y rutas migratorias, lo que nos permite hablar de una “cultura migratoria”.

La importancia de trabajar en una región con una cultura migratoria es que permite interactuar con familias con dos o tres generaciones de migrantes, de las cuales alguna ya ha regresado parcial o completamente. La dimensión generacional brinda a su vez la oportunidad de ampliar el rango de edad de las entrevistas en campo, enriqueciendo así la información, pues se contará con la opinión de habitantes jóvenes y de edad avanzada, quienes perciben y describen de distinta manera los posibles cambios. Además de lo anterior, de acuerdo a los datos ya mencionados del Censo 2010 Guanajuato ocupa el tercer lugar en la migración de retorno.

Se realizaron un total de 55 entrevistas usando la técnica de “bola de nieve” que consiste en seleccionar un grupo inicial de encuestados, a quienes después de entrevistar se les solicita que identifiquen a otras personas que pertenezcan a la población meta de interés. De esta forma, los siguientes encuestados se seleccionan con base en el grupo inicial.

La entrevista se dividió en tres dimensiones analíticas principales: la salida y vida en Estados Unidos, el retorno, la vida en la familia y la comunidad. Todos los entrevistados pertenecen a alguna población de Doctor Mora y por lo menos un miembro de su familia vivió en Estados Unidos por un periodo no menor a 5 años. El criterio de 5 años se ha establecido, al considerar que en este lapso de tiempo es posible encontrar informantes de distintas generaciones (abuelos, padres e hijos).²

De las 55 entrevistas recabadas en campo, se propone una clasificación tomando en cuenta los siguientes criterios para su análisis y se elaborará una tabla por cada género. La información que se clasificará es la que previamente se obtuvo cuando se dividieron a los entrevistados según:

Varones:

- Casados en su lugar de origen y que migraron solos
- Casados en Estados Unidos y que regresaron con toda su familia
- Casados en su lugar de origen que migraron con toda su familia
- Casados en Estados Unidos, regresaron solos y volvieron a casarse en su lugar de origen
- Solteros que nacieron en la comunidad de origen, migraron y que actualmente han retornado

Mujeres:

- Casadas en Estados Unidos, que pertenecen a la comunidad y que regresaron con toda su familia.
- Casadas en su lugar de origen y que migraron para reencontrarse con su esposo en Estados Unidos
- Casadas en su lugar de origen y que migran con toda su familia
- Solteras que nacieron en la comunidad de origen, migraron y que en la actualidad han retornado

Solo que ahora se agruparán para que se pueda dar a conocer más detalles de los entrevistados, y principalmente para que a lo largo de los capítulos se pueda hablar de grupos, resaltando las características particulares a cada uno.

Primero se clasificarán según la información de salida y estancia en Estados Unidos. Esto está centrado en describir cómo fue la etapa de salida de su lugar de origen, se rescataron testimonios tanto de varones como

2 *En un primer momento, para realizar el análisis y levantar la información en campo, se realizó una clasificación de los entrevistados, en categorías que los dividían por género y edad, esta clasificación y los respectivos cuestionarios se pueden consultar en el apartado de anexos.*

de mujeres puesto que dentro de los estudios sobre migración cada vez resultó más interesante examinar dicho fenómeno desde la perspectiva del género, pues tal perspectiva permite observar la posición que hombres y mujeres tienen en su comunidad y en su familia con relación a los procesos migratorios.

- Se elaborarán rangos de edad al momento de migrar, señalando el número de entrevistados para cada rango
- Se señalará si son solteros o casados al momento de migrar
- Año de salida
- Motivos por los cuales decidió migrar
- Quiénes lo acompañaban al momento de migrar (lo que permitirá organizar la información que se obtuvo en la primera clasificación: varones solos, con toda su familia, mujeres que migraron para reunirse con su marido, etc.)
- Estado o estados en los que radicaron
- Tipos de empleos
- Número de años que radicaron en Estados Unidos

Posteriormente se les da voz a aquellos que permanecen en la comunidad de origen y que nunca han migrado, para percibir la situación de las esposas como jefas de familia, su incorporación al mercado de trabajo, sus expectativas y su nivel de participación social, la relación entre hijos y padres ausentes y el sentir de los adultos mayores con respecto a la partida de sus familiares.

Después se hace una clasificación correspondiente al retorno; se elaborarán rangos de edad actual, señalando el número de entrevistados para cada rango:

- Si son solteros o casados en el momento de retornar
- Año de retorno
- Motivos por los que decidió o debió retornar (se señalará si retornó de manera voluntaria o involuntaria y dentro de estas dos grandes categorías se incluirá el motivo específico)
- Quiénes lo acompañaron al momento de retornar (para saber si volvió solo, con toda la familia, todo el grupo familiar pero de forma gradual, etc.)
- Empleo actual

Para el caso de los niños, estos están clasificados por:

- Género
- Edad
- Si nacieron en la comunidad de origen o en Estados Unidos
- Nivel de escolaridad
- Con quién retornaron
- Actividades alternas (deportivas, recreativas y culturales)

Capítulo II:

*Conociendo la comunidad de
estudio: Doctor Mora, Guanajuato*



Capítulo II Conociendo la comunidad de estudio: Doctor Mora, Guanajuato

1. Características de la migración

Guanajuato es una entidad de gran tradición migratoria, donde la emigración hacia Estados Unidos es ya un proceso social e histórico de larga data. Existen registros migratorios desde principios del siglo XX algunas décadas posteriores a la anexión de Texas, California y Nuevo León. Pero el primer gran auge de guanajuatenses hacia Estados Unidos se dio con la implementación del Programa Bracero³, que llegó a tener registrados alrededor de siete mil campesinos guanajuatenses entre 1947 y 1950, dando inicio a la conformación gradual de las redes transnacionales entre diversas regiones de Guanajuato y de Estados Unidos. (Espinoza, 1993; Cebada, 1993; Montes de Oca et al, 2008).

Si bien el Programa concluyó en 1964, “la persistencia de la región histórica como origen primordial del flujo migratorio se explica por dos principios fundamentales: la migración suele iniciarse con una intervención externa que pone en marcha el reclutamiento y luego, si persiste la demanda y la zona de expulsión tiene mano de obra que ofertar, el proceso se sostiene por sí mismo, mediante un complejo sistema de redes de relaciones sociales” (Durand y Massey 2003:75)

Con el paso del tiempo el estado se consolidó como una de las regiones históricas del país, es decir pasó a formar parte de las entidades que tradicionalmente han aportado mano de obra migrante de manera permanente a lo largo de los últimos 100 años.

Aunque las condiciones de vida de los guanajuatenses han cambiado, los flujos migratorios de salida hacia Estados Unidos siguen siendo constantes. El estado registra en el año 2010 una población total de 5, 486,372 habitantes de los cuales el 48.1% (2, 639,425) son hombres y el 51.9% (2, 846,947) son mujeres. Según el Censo de Población y Vivienda 2010, la entidad registra un total de población migrante de 119 706 habitantes, según el lugar de residencia cinco años antes reportado, de los cuales el 84.3% (100, 952) son hombres y el 15.7% (18,754) son mujeres. Del total de población migrante el 71.9% es emigrante internacional.⁴

³ Ante la escasez de mano de obra en Estados Unidos, resultado de su participación en la Segunda Guerra Mundial, se generó una gran presión sobre el gobierno estadounidense por parte de organizaciones de agricultores que demandaban un programa para contratar mano de obra mexicana que cultivara los campos. Como consecuencia de ello las autoridades norteamericanas iniciaron de inmediato gestiones con el Gobierno Mexicano con el fin de llegar a un acuerdo. Así, el 23 de agosto de 1942, el gobierno de Franklin Roosevelt, de los Estados Unidos, y el de Manuel Ávila Camacho, de México, instituyeron el Programa Bracero; bajo las siguientes condiciones:

- Se le garantizaría al trabajador mexicano los gastos de transportación de ida y vuelta, así como los viáticos durante el viaje.
- El trabajo de los braceros, se destinaría exclusivamente a la agricultura.
- Se autorizaban deducciones a los salarios hasta en un 10 por ciento, como un ahorro que tendría depositado el patrón y que le sería devuelto al trabajador en su regreso a México.
- El trabajador debería garantizar por lo menos, tres cuartas partes del tiempo de duración del contrato.
- “Los salarios deberán ser iguales a los que prevalecieran en el área a donde se destinaría al trabajador contratado, pero en ningún caso podría ser menos de treinta centavos de dólar por hora.” (Mercado y Palmerín, 2009; Durand, 2003, 2007)

⁴ Todos los datos son del Censo de Población y Vivienda 2010, Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)

1.1 Guanajuato como región histórica

En el apartado anterior se hacía mención de Guanajuato como parte de la llamada región histórica, siendo ésta, una de sus características más relevantes, resulta adecuado profundizar en el tema.

Jorge Durand (2003) plantea que para el estudio de la migración de México a Estados Unidos podemos ubicar cuatro regiones de origen: la región histórica, la región fronteriza, la región central y la región suroeste. En este caso la que abordaremos es la histórica que incluye los estados de: Zacatecas, Aguascalientes, San Luis Potosí, Colima, Durango, Nayarit, Jalisco, Michoacán y desde luego Guanajuato. Son estados del occidente de México de donde por tradición han salido los mayores contingentes de mano de obra migrante, “de acuerdo con cualquiera de las fuentes y estimaciones realizadas a lo largo del siglo XX, la región histórica concentra más de la mitad del total de migrantes mexicanos”. (Durand y Massey 2003:73).

Las entidades de esta región resaltan por tener flujos migratorios con tres características esenciales:

- **Antigüedad:** La experiencia migratoria en las comunidades migrantes de la región histórica se remonta a finales del siglo XIX
- **Dimensión:** Desde siempre ha sido una migración de carácter masivo y ha contribuido con más de la mitad del flujo migratorio
- **Condición legal:** Los migrantes de esta región tienen los mayores índices de legalidad.

Las principales características de los estados enlistados anteriormente y que conforman la región histórica, de acuerdo a lo propuesto por Jorge Durand (2003) son las siguientes:

- En esta clasificación se agrupan los estados que tradicionalmente han sido aportadores de mano de obra migrante, geográficamente ubicados en el occidente y el altiplano central: Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí y tres entidades menores en tamaño y en aporte migratorio, pero comprendidas geográficamente en la región: Aguascalientes, Nayarit y Colima.
- Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Durango y Zacatecas se hacen presentes en todas las estadísticas migratorias, es decir, son de los que se han reportado migrantes de manera permanente a lo largo de los últimos 100 años.
- Dichas entidades tienen un nivel de marginación intermedio.
- Jalisco, Michoacán y Guanajuato siguen siendo los principales estados de origen de la migración mexicana. Uno de cada tres migrantes mexicanos proviene de alguno de estos tres estados.
- En estas regiones la migración forma parte de la vida cotidiana. Existe dentro de sus sociedades una consolidada cultura migratoria⁵.
- Los estudios sobre el fenómeno migratorio en esta región son los más numerosos dentro de la literatura migratoria del país.

5 Con el termino de cultura migratoria se hace referencia que sus redes sociales han alcanzado madurez, tiene circuitos y rutas migratorias complejas, dado que sus flujos migratorios nunca han sido interrumpidos

1.2 Doctor Mora: primeros migrantes a nivel nacional e internacional

En el caso particular de Doctor Mora, la migración a nivel internacional tiene su primer antecedente con el antes mencionado Programa Bracero; los trabajadores agrícolas de esta zona se dirigieron en su mayoría a California y en un segundo término a Texas. Al término del programa y conforme se fueron consolidando las redes migratorias, las oportunidades de empleo se diversificaron en áreas como la industria de transformación, manufacturera, construcción, y en los servicios: restaurantes, dependientes en tiendas y servicio doméstico. Mientras que los destinos también se ampliaron, llegando a Indiana, Alabama, Oregón, Tennessee, Carolina del Norte, Nevada, Nebraska y Utah.

A nivel nacional la migración inicia a finales de los años 40 hacia Querétaro, y San Luis Potosí, así como a otras regiones del estado como San Luis de la Paz y Celaya. Inicialmente se trata de una migración circular, dada la cercanía geográfica, donde el propósito era ahorrar y regresar a la comunidad. Los que se desplazan son en su mayoría varones que inicialmente se emplean en labores agrícolas, después comienzan a incorporarse en las fábricas y las labores de construcción. Las pocas mujeres que migraban solas en aquel momento se incorporaron como empleadas domésticas y dependientas en diversos establecimientos.

En una segunda etapa migratoria que tiene su auge en los años 80, la ciudad de México se vuelve uno de los principales destinos. Es en la ciudad donde se instalan de forma permanente, ya que no sólo migran hacia ella varones, sino que comienza a registrarse la llegada de grupos domésticos completos. Los varones se emplearon principalmente en labores de construcción, después de un tiempo lograron aprender algún oficio y trabajar como mecánicos, carpinteros, electricistas, soldadores y meseros. Algunos entrevistados comentan que dadas las grandes oportunidades de empleo que encontraron en la ciudad, eventualmente lograron establecer su propio negocio. En otros casos, algunos que iniciaron como obreros dentro de alguna fábrica, recibieron la oportunidad de estudiar dentro de la misma empresa para convertirse en técnicos.

Las oportunidades de crecimiento y las redes sociales que se establecieron, han permitido que la mayoría de los doctormorenses que se encuentran viviendo en la ciudad de México sean dueños de pequeños negocios donde eventualmente han ido empleando a otros miembros de su comunidad. Hasta la fecha, la mayoría de la población que ha migrado a la ciudad de México se concentra en dos delegaciones, Tlalpan y Gustavo A. Madero, que fueron los primeros espacios en los cuales se asentaron.

1.3 Principales destinos de los doctormorenses a nivel nacional e internacional en la actualidad

Querétaro, la ciudad de México, San Luis Potosí, el estado de México y San Luis de la Paz, dentro del mismo estado, son los principales destinos nacionales para la migración doctormorense. Las actividades a las cuales se dedican se han diversificado ampliamente. Para el caso de Querétaro se concentran principalmente en las fábricas, tanto varones como mujeres han aprovechado el crecimiento y la relativa cercanía (una hora en autobús) del “Parque Industrial Querétaro” donde se ubican empresas transnacionales como *Samsung Electronics* que es la principal captadora de mano de obra doctormorense. En San Luis Potosí han establecido negocios de comida y prestan sus servicios en industrias manufactureras y hoteles. En la ciudad de México y el estado de México, donde la migración ha sido permanente, la mayoría cuenta con algún negocio, principalmente en el área de alimentos, como pollerías, carnicerías, tocinerías, taquerías y marisquerías, fenómeno que no se ha generalizado a los demás estados donde han migrado.

A nivel internacional hay grandes concentraciones en todo el estado de Texas principalmente en Houston, San Antonio, Austin, Dallas y Fort Worth. Estas personas trabajan en los sectores de la construcción, servicios de limpieza, restaurantes y jardinería. Otros se encuentran en Carolina del Norte, Utah, Chicago, Atlanta, Louisiana y Nebraska, donde trabajan como obreros en la manufactura o en la construcción y prestando servicios en restaurantes, dependientes en tiendas o servicio doméstico. Otros más emigran a Georgia, Oregón, Florida y Washington a la cosecha de la manzana, naranja y durazno y algunos más en el cultivo y cosecha de la papa en Idaho.⁶

1.4 Cifras actuales de la migración de retorno

Dadas las características de las regiones históricas resulta más sorprendente e interesante observar el retorno de sus habitantes. Por ejemplo, se mencionaba que en este tipo de regiones existe un mayor grado de legalización, lo que por consiguiente permite a los migrantes optar por la permanencia definitiva en Estados Unidos, incluso acompañados por su familia, ya que la consolidación de redes sociales y la incorporación de la mujer a los flujos migratorios facilitan aún más la reunificación familiar. ¿Entonces para qué y por qué volver?

La migración de retorno para el caso particular de Guanajuato, Jalisco y Michoacán se ha incrementado en casi todos sus municipios, según el índice de Intensidad Migratoria del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2012) Estos tres estados representan el 27.6% del total de municipios con el rango más alto de viviendas con migrantes de retorno; a pesar de ello también se ha incrementado el número de hogares que reciben remesas y aquellos donde se hace presente la migración circular, complejizando aún más el fenómeno migratorio y dotándolo de mayor dinamismo.

En 2010 Guanajuato paso a ocupar el 3° lugar a nivel nacional de viviendas con migrantes de retorno (CONAPO) mientras que a nivel estatal, Guanajuato registró un crecimiento en las viviendas con migrantes de retorno en 93.7% de sus municipios, incluso el 69.59% de los municipios tuvieron un aumento mayor al 100% respecto al año 2000.

Según el Censo de Población y Vivienda 2010, del total de población migrante en Guanajuato el 71.9% es emigrante internacional, y el 27.8% es migrante de retorno. La distribución de la emigración por sexo muestra que el 71.8% de los hombres son emigrantes internacionales y los migrantes de retorno internacional representan el 28%; para las mujeres se registra un 72.7% de mujeres emigrantes internacionales y un 26.8% son mujeres migrantes de retorno. Del total de migrantes de retorno en Guanajuato, el 84.7% llega a la misma vivienda, el 6.8% llega a otro lugar y el 8.9% no especifica. Esta misma tendencia se observa tanto para hombres como para mujeres.

Es claro que las altas tasas de migración de retorno responden a una serie compleja de factores estructurales, políticos y sociales en ambos lados de la frontera pero cuyo resultado es una evidente reincorporación de personas a los hogares, a las comunidades y a las regiones; personas que requieren de servicios, que demandan empleos y, que traigan o no recursos monetarios o de capital humano, presionan sobre los recursos disponibles localmente.

6 Información proporcionada por la Oficina de Enlace Migrante de quien depende esa oficina del Ayuntamiento de Doctor Mora

2 Ubicación

Este apartado se adentra a conocer el municipio de Doctor Mora desde sus aspectos físicos, políticos, económicos, su vida cotidiana y sus tradiciones. Conocer la comunidad permitirá entender cuál es el espacio a donde retornan los migrantes, para así, en capítulos posteriores hacer un contraste y un análisis de los cambios que se han gestado a través de los procesos de reinserción. La historia de este municipio, como se verá más adelante, es la historia de sus migrantes, actores dinámicos siempre presentes en él y aún más en la memoria del resto de sus habitantes.



Imagen 1

Ubicación geográfica de Doctor Mora

Se comenzará por señalar la ubicación geográfica. Doctor Mora se localiza en la región Noreste del estado de Guanajuato y colinda al norte con el municipio de Victoria, al sur con San José Iturbide, al oriente con el municipio de Tierra Blanca y al poniente con San Luis de la Paz. La extensión territorial de Doctor Mora es de 207.89 km².

La información y los datos que a continuación se presentan corresponden a dos espacios, por un lado a la cabecera municipal, es decir, Doctor Mora y por otro las localidades que la rodean, ¿Por qué es importante hacer esta aclaración? Porque a pesar de que ambos espacios son parte del mismo municipio, cada uno posee características distintas. Por ejemplo la mayoría de los migrantes de retorno, tienen ubicados sus hogares en alguna de las localidades, ahí desarrollan su vida familiar, pero si nos concentráramos sólo en las localidades dejando de lado la cabecera municipal, estaríamos dejando fuera el principal centro económico del municipio, donde muchos de los migrantes de retorno se han empleado. Por lo que para contar con una perspectiva completa es preciso detallar cada lugar respetando sus especificidades.

3 Antecedentes históricos

Gracias a la información proporcionada por el ayuntamiento de Doctor Mora y el cronista del municipio, Marcos Valencia Espino, fue posible hacer un pequeño esbozo histórico de la región.

Este municipio fue constituido en 1949. Sus primeros habitantes comenzaron a poblar la región iniciando por la zona que colinda con San Luis de la Paz. Los hallazgos arqueológicos más antiguos de la región pertenecen a la cultura chichimeca. A finales del siglo XVIII se establece en este lugar una hacienda agrícola-ganadera; “La Hacienda de Charcas” perteneciente a la jurisdicción de San Luis de la Paz, dicha hacienda estaba ocupada por los jesuitas.

En la época de la Reforma, la hacienda le fue expropiada al clero y subastada públicamente, más tarde fue adquirida por Agustín González de Cossío, originario de Querétaro, quien decidió fundar un pequeño pueblo

alrededor de la capilla que ya existía en el lugar, Cossío donó el terreno donde ahora se ubican el jardín y la Presidencia Municipal, y dividió el resto de las tierras en parcelas para después venderlas.

Es en el año 1949 que se estableció oficialmente el “Municipio libre y soberano de Doctor Mora” y se denominó a la Cabecera Municipal “Villa Doctor Mora” en honor al ideólogo de la Reforma, José María Luis Mora, decisión que fue tomada por el Congreso del Estado.

El municipio recibió en dos ocasiones la visita de Presidentes de la República, la primera, la de Lázaro Cárdenas en 1934 (cuando aún no estaba establecido como municipio), cuando acudió a colocar la primera piedra de la escuela primaria que llevaría su nombre. La segunda fue efectuada por Luis Echeverría Álvarez en 1970, para recibir un oficio en el cual se le solicitaba la condonación de la deuda adquirida por la construcción del edificio de la escuela primaria “José María Luis Mora”. Estos dos han sido los hechos más relevantes de los cuales se tiene registro en la historia del municipio. Sin embargo, hasta la fecha no se cuenta con un estudio formal y elaborado por habitantes del municipio, de la historia ni tampoco de los acontecimientos más importantes del lugar.

3.1- Datos generales

Este municipio cuenta con un total de 23,324⁷ habitantes distribuidos en sus 75 localidades. Doctor Mora, que es la cabecera municipal cuenta con un total de 5 140 habitantes, el resto de población se distribuye en las localidades como lo muestra la siguiente tabla.

Cuadro 2 - Localidades y número de habitantes

Número de localidades	Número de habitantes
2	De 800 a 900 habitantes
1	De 700 a 800 habitantes
1	De 600 a 700 habitantes
4	De 500 a 600 habitantes
5	De 400 a 500 habitantes
16	De 300 a 400 habitantes
10	De 200 a 300 habitantes
12	De 100 a 200 habitantes
23	Menos de 100 habitantes

Tabla elaborada con información del Censo de Población y Vivienda 2010

La tabla nos permite ver un dato interesante, de las 75 localidades el 81% de ellas (61 localidades) cuentan con menos de 400 habitantes, lo que conduce a pensar que ante la oleada de retornados es posible que muchas de esas localidades no cuenten o presentes dificultades para que los retornados puedan acceder a los medios de satisfacción del bienestar social. La carencia de empleo, un inadecuado nivel de vida y la falta de acceso a la educación básica y a servicios de salud, son parte del panorama con el que se encontraran los migrantes de retorno al volver a sus pequeñas localidades, dados los altos índices de marginación.

7 *Censo de Población y Vivienda 2010. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.*

En cuanto al nivel de marginación, el municipio está clasificado con un nivel medio, según la información más reciente publicada por El Consejo Nacional de Población (CONAPO)⁸ el cual clasifica los grados de marginación en: muy alto, alto, medio, bajo y muy bajo, e incorpora, para su medición, indicadores de ingreso, seguridad social y alimentación. Sin embargo dicha cifra no se puede aplicar a todas las localidades ya que si realizamos un análisis más detallado, de las 75 localidades observaremos que sólo 4 tienen ese nivel medio (Doctor Mora que es la cabecera municipal, Ejido Begoña, Morisquillas y La Noria), 2 presentan un grado de marginación muy alto (San Joaquín y El Tepetate) mientras que el resto se clasifica dentro de un nivel alto, según datos proporcionados por la misma fuente en un estudio realizado a nivel de microrregiones.

Del total de la población, tomando en cuenta sólo a los habitantes de la cabecera municipal, se observa que el área con más población ocupada es la de comerciantes y trabajadores en servicios diversos con 4,153, seguido por los trabajadores en las industrias 1, 231, los trabajadores agropecuarios 902, y por último los profesionistas, técnicos y administrativos. Es decir, se tienen fortalezas y oportunidades derivadas de una dinámica económica que gradualmente combina actividades en los tres sectores; así como los rezagos característicos de un grado medio de marginación y pobreza en alguna de sus vertientes.

En esta comunidad bien podemos observar lo que se define como una nueva ruralidad, un espacio rural que ya no gira solamente en torno a las actividades primarias agropecuarias, sino que se ha diversificado haciendo más delgada la línea de separación con los centros urbanos e industriales; las actividades no agrícolas adquieren mayor relevancia y el acceso a las tecnologías transforma la vida rural (Carton de Grammont, 2004; Lara, 1993). Los importantes cambios de las sociedades rurales rebasan las antiguas ideas que se tenían de desarrollo y progreso, desdibujando la visión dicotómica de lo rural y lo urbano.

Hablamos de la urbanización del campo porque en éste se incrementan las ocupaciones no agrícolas; los medios masivos de comunicación (radio, televisión, teléfono o radio de onda corta) llegan hasta las regiones apartadas, las migraciones permiten el establecimiento de redes sociales y la reconstrucción de las comunidades campesinas en los lugares de migración, con lo cual nace el concepto de comunidad transnacional. Pero también hablamos de la ruralización de la ciudad tanto porque las ciudades latinoamericanas parecen ranchos grandes debido a la falta de desarrollo urbano, como por la reproducción de las formas de organización y la penetración cultural de los migrantes campesinos e indígena en los barrios periféricos en donde se establecen. (Carton de Grammont 2004:280)

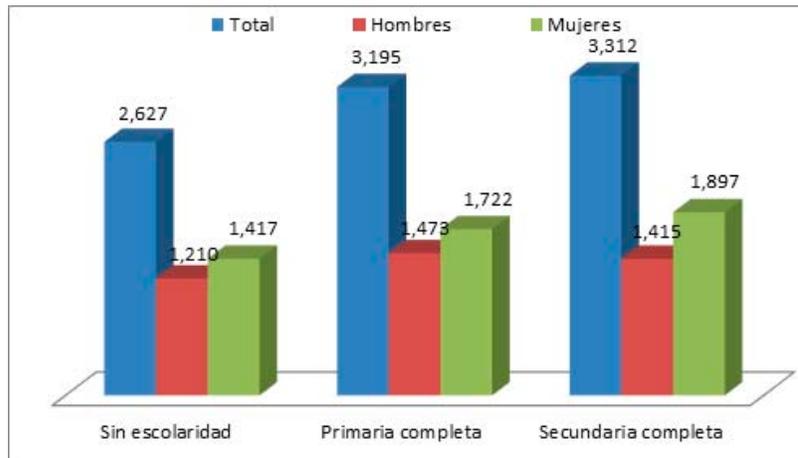
Para Patricia Arias (2005:128) “la nueva ruralidad en tanto cambio económico asociado a dinámicas de diversificación en sociedades rurales y economías anteriormente orientadas hacia la agricultura, ha dado lugar a fenómenos de especialización económica que pueden entenderse como novedosos de desarrollo local”. Como es el caso de la especialización manufacturera en espacios que tradicionalmente se destinaban a actividades agropecuarias.

En el tema educativo, a nivel estatal el grado de escolaridad es de 7.73 años de estudio, lo que equivale a casi el segundo año de secundaria. El municipio, por su parte, tiene un promedio de 6.26 años. La cabecera municipal cuenta con la infraestructura suficiente para la educación básica (3 planteles para preescolar, 2 para primaria, 1

8 CONAPO con base en el INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010.

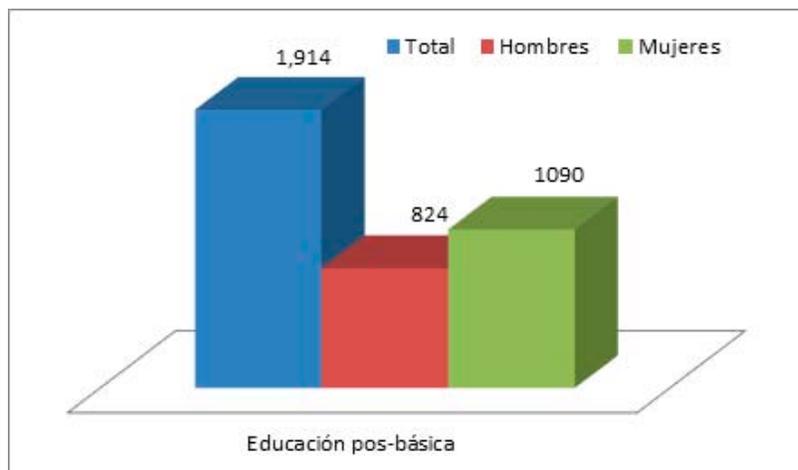
para secundaria y 1 para bachillerato). Mientras que las localidades muestran analfabetismo y rezago educativo por encima de las cifras regionales y estatales, ya que solo el 30% de las 75 localidades cuenta con algún plantel educativo, por lo general se trata de algún plantel para preescolar o primaria.

Cuadro 3 - Población municipal de 15 años y más por nivel de escolaridad según el género



Gráfica elaborada con datos de INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010

Cuadro 4 - Población municipal de 15 años y más, por nivel de escolaridad según el género



Gráfica elaborada con datos de INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010

Observando la gráfica es notable un mayor grado de escolaridad en las mujeres, ya que mientras los hombres migran apenas han terminado la secundaria o antes, en una edad promedio entre los 15 y 19 años, las mujeres cada vez más tienen la oportunidad de acrecentar su nivel educativo, ya que la migración ha propiciado una mayor presencia pública de las mujeres (Ariza, 2000, Hondagneu-Sotelo, 1994). A partir de esto, muchas de las hijas de los migrantes, respaldadas por sus madres y los hermanos que también han migrado, logran enfrentar el poder y la autoridad masculinos para migrar a otras partes del estado, Celaya, Irapuato y San Luis de la Paz, así como a Querétaro y a la ciudad de México para continuar con sus estudios a nivel superior, creando para ello sus propias redes con otras mujeres que les proporcionan la información necesaria para presentar exámenes de ingreso, conseguir un empleo, rentar algún departamento y en general como desenvolverse en la sociedad receptora.

3.2. Estructura política-organizativa

Los servidores públicos que forman parte del ayuntamiento municipal de Doctor Mora son elegidos mediante elección popular⁹ y ocupan los siguientes puestos:

- Presidente Municipal
- Síndicos
- 2 regidores de mayoría relativa
- 6 regidores de representación proporcional

Ostentando el cargo por un periodo de tres años

Existen también otros organismos como son:

- Casa de la cultura “Xochiquetzal” imparte los talleres de rincón de cuentos, manualidades, folklor infantil, folklor juvenil-adulto, artes plásticas, artesanías, música, ajedrez y banda de viento juvenil.
- Comité Municipal del Agua, encargado del sistema de agua potable y alcantarillado.
- Comisión Municipal de Deporte (COMUDE) promueve actividades relacionadas con el desarrollo físico y deportivo de los habitantes.

Por su parte, las localidades cuentan con:

- Un delegado. La función de los delegados es básicamente servir de vínculo entre las necesidades y quejas de la comunidad y las autoridades municipales, también administran y vigilan la entrega de ayudas sociales, además de que en la mayoría de los casos, el delegado también es miembro del comité organizador de la fiesta patronal de su localidad. La duración en el cargo es de un año, los mismos habitantes de las poblaciones proponen a los candidatos y en el caso de que nadie se ofrezca, solo los participantes que acuden a la reunión tienen derecho a votar y ser votados. Si el cargo es ofrecido, no es posible rechazarlo.
- Comité de la fiesta patronal. Se conforma de 5 o hasta 10 personas (dependiendo del número de habitantes) de la misma localidad, se renueva cada año, después de que el comité anterior hace su rendición de cuentas. Las personas pueden proponerse para formar parte del comité y en caso de que nadie desee participar de manera voluntaria, se somete a votación en una reunión donde solo los asistentes a dicha reunión tienen derecho a votar y ser votados.
- Comité de liturgia. Se encarga de todo lo relacionado con la atención de la capilla, desde su limpieza hasta llevar a cabo eventos durante las fechas del calendario cristiano, así como disponer de lo necesario para las celebraciones religiosas. Está formado por 10 personas, que deben ser solteras o casadas por la iglesia. Asisten a juntas mensuales y ofrecen sus servicios de manera voluntaria, en caso de que nadie quiera participar, el párroco designa a los miembros del grupo.
- Coro. Cada localidad debe contar con un coro para amenizar sus distintos eventos religiosos o sociales. Los coros pueden ser contratados por otras localidades y en lo general están conformados por mujeres solteras y niños.

⁹ *La elección popular tiene lugar cuando el ciudadano otorga su voto a un candidato para que desempeñe un cargo en la administración pública municipal, estatal o federal, así como en las legislaturas locales y federal. En México, los cargos de elección popular en el ámbito de la administración pública son: regidores, síndicos y presidente municipal, gobernador o Presidente de la República. En el ámbito legislativo son: diputados locales y federales, así como senadores de la República*

- Comité escolar. Formado por las madres y padres de familia. Se encargan de todos los asuntos escolares, festivales, colectas, convivios, festejos y el comedor escolar. Desde hace dos años, son las mimas mamás del comité las que se organizan para preparar diariamente la comida que se dará a los alumnos durante el receso, auspiciadas con una despesa que proporciona el Estado.
- Ministros. Son los representantes del párroco en cada localidad, tiene la autoridad religiosa para celebrar misas, llevar la comunión y hacer visitas a los enfermos en sustitución del párroco. Generalmente este cargo lo ocupan los adultos mayores de la localidad, que gozan de cierto prestigio dentro de la misma. El cargo lo desempeñan sólo los varones.
- Comité de contraloría. Está en contacto directo con la presidencia municipal y su función esencial es vigilar que los programas sociales que llegan a la comunidad sean aplicados y aprovechados según las normas de operación. Están conformados por 10 miembros que se ofrecen de manera voluntaria y se registran ante la contraloría municipal.

3.3 Economía

La población económicamente activa del municipio, tomando en cuenta tanto a la población de la cabecera municipal como de las localidades, se distribuye de la siguiente forma: 35.7% de la población se concentra en el sector primario, específicamente en el área agropecuaria, que corresponde al uso principal del suelo municipal. Los cultivos más importantes son: brócoli, chiles, frijol, maíz, avena forrajera y alfalfa. La explotación ganadera abarca los diferentes tipos de ganado como son: bovino, porcino, aves de corral, caprino, ovino y equino; y destaca la producción de leche. La comercialización de ganado se lleva a cabo en un tianguis que comienza los lunes por la tarde y termina los martes por la mañana, éste se realiza en la Plaza Ganadera. A dicho lugar asisten los vendedores de los municipios de la región y zonas aledañas: Xichú, Tierra Blanca, Santa Catarina, Misión de Palmas (Querétaro), San José Iturbide, San Luis de la Paz, San Miguel de Allende y San Diego de la Unión. Muchos de los compradores pertenecen a los estados de México, Querétaro, Aguascalientes, Michoacán, San Luis Potosí, Hidalgo y Guanajuato.

En el sector secundario se concentra 24.5% de la población. En el sector manufacturero podemos encontrar dos fábricas: *Taylor Farms* que es una compañía extranjera dedicada al procesamiento de ensaladas frescas, ubicada en la carretera Doctor Mora-San Miguel de Allende km. 16 y la maquiladora CONOTAV¹⁰ la cual

¹⁰ El 15 de septiembre de 2013 se publicó la siguiente nota: “Debido a la baja en el número de pedidos de calzado, la empresa “Maquiladora Santa Catarina” (que le trabajaba en su mayoría a Flexi y a otras marcas zapateras), decidió cerrar operaciones. Debido a lo anterior, 131 trabajadores de la región en coordinación con la Junta de Conciliación y Arbitraje fueron liquidados en base al cálculo de antigüedad, aguinaldo, vacaciones, prima vacacional e indemnización, aseguró la Secretaría de Desarrollo Económico Sustentable (SDES) a través de un comunicado. La empresa inició operaciones el 9 de enero de 2012, pero a consecuencia de la situación económica que se vive a nivel nacional y local cerró sus instalaciones.

Esta nave formaba parte del programa “Naves Impulsoras del Empleo”, que son apoyadas por el Gobierno estatal y que se instalan en los municipios marginados de Guanajuato.

La SDES informó que a consecuencia del cierre ya se tienen 3 estrategias a seguir para garantizar el empleo en ese municipio. Aseguró que se busca reactivar en el menor tiempo la nave impulsora en el lugar, además de otros esquemas de trabajo como ofrecer a los trabajadores proyectos productivos, así como su vinculación con otras empresas de la región.

De acuerdo al perfil de las personas que laboraban en esta planta ya se trabaja en vinculación con empresas de los sectores cuero-calzado, textil y de manufactura para que se integren a nuevos empleos.

Otra línea es que se considera apoyarles con maquinaria y equipo que permita a los afectados trabajar por cuenta propia.

Y también ya se cuenta con empresarios interesados en instalar su planta en la nave que cerró, la cual sería de un sector diferente al del calzado.” (Disponible en <http://www.am.com.mx/leon/local/cierra-maquiladora-de-flexi-47245.html>)

realiza maquila para la marca *Flexi* y se ubica en la cabecera municipal.

Por último el 34.7% de la población se ubica en el sector terciario. El comercio se realiza en su mayoría en la Cabecera Municipal, especialmente en el tianguis de los martes. A este tianguis acuden los habitantes de todas las localidades a ofrecer sus productos y a adquirir los productos que necesitan. Cada día de la semana el tianguis se traslada a una comunidad diferente, para distribuir sus productos y tener acceso a productos que no son propios de la región y el municipio.

En el área turística las atracciones más importantes son: la Presa Melchor Ortega, el monolito Peña de Bernalejo (propiedad privada), el puente “La Otra Banda”, y templos de los siglos XVIII y XIX. El municipio cuenta con una infraestructura para la atención a visitantes, la cual está compuesta de tres posadas y un sitio de taxis.

4. Breve descripción



*Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús,
ubicada en la cabecera municipal.
Foto: Y. L. Solís*

En la cabecera municipal de Doctor Mora las calles principales que rodean al jardín, la iglesia y la Presidencia Municipal se diferencian claramente de las demás pues son las únicas que están pavimentadas. El jardín se ubica en la parte central de las calles donde se encuentra la iglesia y la Presidencia Municipal, por lo que es el escenario principal para llevar a cabo todo tipo de actividades: juntas vecinales, misas, presentaciones de programas sociales, peregrinaciones, actividades culturales, etc. Además de ser el lugar de reunión habitual de los habitantes para pasear los fines de semana. El quiosco, que se ubica en el jardín, y la iglesia comparten el mismo color lo que da un realce especial a estos espacios, ya que las casas suelen tener colores discretos y enmarcan al pueblo con tonalidades blancas y marrones.

Los comerciantes de alimentos preparados se ubican a un costado del jardín mientras que el resto de los comerciantes se ubica dentro de una plazuela detrás de la presidencia que se construyó hace apenas dos años. En ella se trató de ubicar a todos los vendedores que acuden al tianguis semanal, pero el espacio resultó insuficiente, por lo que muchos vendedores aún siguen ocupando las tres calles centrales del pueblo para armar sus negocios.

A la entrada del pueblo resaltan tres cosas: las escuelas (tanto la primaria como la secundaria se encuentran en esta área); el lienzo charro donde cada fin de semana se llevan a cabo actividades relacionadas con la charrería y el estacionamiento de los autobuses. No hay central oficial de autobuses, las diferentes rutas llegan y se estacionan justo a un lado del lienzo charro, por lo que es ahí donde se puede localizar al boleterero y esperar el autobús.

Doctor Mora se encuentra en una lenta pero constante expansión, las colonias nuevas que se han construido a las orillas del pueblo están conformadas, en su mayoría, por familias que dependen de algún inmigrante. En

esas colonias hay casas abandonadas, a medio construir o en renta, esto debido a que los dueños ya no piensan regresar por lo que ya no invierten dinero en la propiedad; prefieren rentarlas para que no se deterioren. Esta práctica de arrendamiento se ha vuelto bastante común pues existe una colonia entera de casas nuevas en obra negra cuyos dueños los han abandonado por varias razones:

- Los migrantes que habían iniciado su construcción se han casado en Estados Unidos y deciden no regresar.
- Los migrantes que han decidido pedirle a su familia que se reúna con ellos en Estados Unidos.
- La falta de ingresos les ha impedido seguir con la construcción, así que cuando ellos regresan, prefieren vivir en la casa de los padres o que sus esposas vivan con sus padres o suegros.

Para el traslado de la cabecera municipal a las localidades existen caminos rurales de terracería en los que en ocasiones se dificulta el tránsito, sobretodo en temporada de lluvias debido a desgajes e inundaciones.

Las 75 localidades tienen como rasgos comunes una pequeña escuela¹¹ y su capilla. Algunas cuentan con centro de salud. Sólo hay dos sacerdotes para atender a todas las localidades, los sacerdotes celebran misa todos los días en las diferentes capillas, las localidades que están más alejadas sólo reciben servicios religiosos cada mes.



*Capilla dedicada a la Virgen de Guadalupe, ubicada en una de las localidades cercanas a Dr. Mora
Foto: Y. L. Solís*

En las localidades, los hogares tienen un orden patrilocal y posnupcial, es decir, un padre otorga a sus hijos varones parcelas de tierra cercanas a la suya para que construyan sus casas una vez que contraen matrimonio. Las mujeres reciben también una parte de las tierras, pero es poco común (y aceptado) que se queden a vivir con sus padres una vez que se casan, por lo que su parte de la tierra se dedica al cultivo o es vendida a algún otro hermano. Por lo anterior, los vecinos más próximos de cualquier persona serán los mismos hermanos, hijos o primos. En torno a este principio de patrilinealidad es que se construyen las relaciones de parentesco que rigen la vida social “se finca en la retención de los hijos, la expulsión de las hijas y la incorporación de mujeres ajenas al grupo.” (Fagetti, 2002:34).

En términos generales se trata de un municipio tranquilo, donde el tiempo pareciera transcurrir de una manera más lenta, pues las personas van sin prisas por la calle, acuden cada día a cumplir con sus labores, sin preocuparse mucho por lo que pase a su alrededor o fuera de su comunidad, las noticias más próximas y las únicas que reciben de manera apresurada son las que viene de *allá* de los que están en el otro lado.

¹¹ Ninguna población cuenta con planteles para todos los niveles educativos, algunas poseen kínder, otras sólo primaria, secundaria y algunas sólo un plantel para bachillerato.

5. Vida cotidiana

El día en la comunidad inicia muy temprano. Los hombres y mujeres que trabajan en el campo inician sus labores desde las 6 de la mañana. La primera tarea es alimentar a los animales y ordeñar a las vacas, ya que aquellos que venden la leche echan mano de sus hijos para repartirla antes que inicie el horario escolar. Después de esto, los hombres parten hacia sus parcelas en camioneta, su tractor o bicicleta. Los comerciantes también abren sus negocios alrededor de las 7:30 u 8:00 de la mañana.

Mientras algunos hombres y mujeres están fuera, las mujeres que se quedan en casa comienzan sus labores igual o más temprano, pues si es día de moler y hacer tortillas tienen que levantarse a las 5 de la mañana para ir al molino, que da servicio 3 veces por semana. El desayuno debe de estar listo antes que los demás miembros de la familia salgan a trabajar o a la escuela. El almuerzo deberá estar listo a las 12:00 pues hay que llevarlo tanto a los niños que están en la escuela como a los padres que están trabajando. Cuando se trabaja de manera independiente (parcela o negocio propio) es posible ir a casa a tomar el almuerzo.

Cuando regresan de la escuela, algunos niños se incorporan al trabajo junto con sus padres en la parcela familiar, sacan a pastar a los animales o como jornaleros para generar ingresos extra, únicamente en el caso de los niños, pues las niñas se quedan en casa a apoyar a sus madres con sus labores en el hogar. En las épocas de más trabajo en el campo toda la familia participa por igual en el trabajo agrícola y los varones suelen no asistir a la escuela en esas fechas.

Los martes son días excepcionales pues se trata de los días de plaza en la cabecera municipal, debido a que no todas las familias cuentan con un transporte particular en caso de que deseen ir a la plaza deben esperar el camión que sale de la cabecera municipal hacia las localidades en dos diferentes horarios (9:00 y 14:00 horas) para llevarlos a la plaza, ese día se realizan las compras de toda la semana y algunas familias ofrecen también sus productos.

Toda la semana alrededor de las 4 o 5 de la tarde (dependiendo de cada localidad) hay alguna actividad religiosa a la cual asistir, a dichas actividades asisten en su mayoría mujeres y niños. Algunas se realizan en las capillas de las localidades, en la parroquia o en diferentes casas. Es muy mal visto por la comunidad que alguna mujer no participe de dichas actividades o rechace la realización de alguna de ellas en su casa, por ejemplo la visita de algún santo o el rezo del rosario. La familia de la casa que es seleccionada debe preparar alguna reliquia¹² para compartir con quienes los visitan.

Después de asistir a la actividad religiosa del día, alrededor de las 6 de la tarde las mujeres regresan para esperar con la cena lista al esposo que está por regresar del trabajo. Después de que la gente regresa de trabajar ya casi nadie sale de sus casas, sobre todo las mujeres porque se les vigila para que no salgan solas después esa hora, a menos que formen parte de algún grupo eclesiástico o escolar y por ello deban asistir a alguna reunión.

12 *Dicha reliquia puede consistir en dulces, pan, agua, refresco, atole, café o comida más elaborada como tamales o pozole.*

Los fines de semana suelen variar un poco, el sábado todavía se trabaja media jornada, es el día de pago y en algunas localidades es también el día de asistir a la misa. El sábado es el día que regresan todas las personas que estudian y trabajan en Querétaro y en otras localidades durante la semana, por lo que puede percibirse mayor movimiento en los diferentes poblados.

Los domingos casi nadie trabaja, excepto los obreros cuyo día de descanso es variable, por lo que los hombres aprovechan la mañana para asistir a algún partido de fútbol y reunirse con sus amigos para tomar pulque y cerveza. Más tarde junto con el resto de la familia suelen visitar a otros familiares. Para las mujeres el día no varía mucho, pues ellas no tienen permitido reunirse para tomar públicamente, si no es en un evento familiar y su presencia no es común en eventos deportivos.

En el jardín es común ver a algunas parejas de novios y familias completas descansando un rato o compartiendo algún alimento. Los domingos las personas se van a su casa temprano como cualquier otro día, pues aquellos que trabajan y estudian fuera deben regresar a su lugar de residencia semanal, ya sea ese día por la noche o el lunes por la mañana. Mientras que el resto de los habitantes de la comunidad saben que el lunes deben estar descansados para iniciar de nuevo la rutina.

5.1. Los jornaleros y el trabajo fabril

En las localidades todavía se observan un gran número de jornaleros que prestan sus servicios a los grandes propietarios de cada localidad. Los principales cultivos que se dan en la región son: brócoli, chile y maíz. El brócoli se cultiva durante todo el año, mientras que el maíz y el chile se cultivan solo en ciertas temporadas. Todo lo que se produce es transportado y vendido a empresas privadas dentro del mismo estado, mayoritariamente a Celaya e Irapuato.

En la región la gran mayoría de las tierras son de propiedad privada, a excepción de la localidad de Ejido Bagui, donde son de propiedad comunal. Dentro de las localidades y la cabecera municipal, los pequeños propietarios utilizan sus tierras para el autoconsumo, mientras que los grandes productores o terratenientes que poseen más de 10 hectáreas comercian y distribuyen sus productos a lo largo del estado, además estos grandes productores tienen la facilidad económica de comprar terrenos en distintas localidades, para tener la oportunidad de explotar diversos cultivos.

Los mismos jornaleros ofrecen sus servicios al patrón, no existe un contratista o intermediario. El único requisito de contratación es que sean habilidosos para el trabajo y que no falten. Se labora de lunes a sábado, durante 8 horas, y los sábados es el día de pago. En promedio un jornalero gana 650 pesos semanales, el sueldo varía ya que el patrón puede descontar dinero al trabajador si considera que éste no se desempeñó hábilmente durante la semana.

Los trabajadores por lo general buscan incorporarse en la cosecha del brócoli porque es la mejor pagada, aunque no trabajen todos los días del año ni del mes pues se paga por destajo: en la etapa del corte, cuando se recoge la cosecha se paga por “colotada”. Los colotes son grandes canastos que el trabajador carga en su espalda en los cuales coloca las plantas de brócoli que va cortando, al final del día, entre más canastos o colotes logra llenar mayor será su paga. Por cada colote (canasto lleno) les pagan alrededor de 2 pesos, al final del día pueden llegar a ganar de 300 a 400 pesos.

Las mujeres son empleadas para las mismas tareas que los varones, a excepción del corte del brócoli. Se les mantiene relegadas de esta actividad porque se considera demasiado pesada para ellas, ya que una bola de brócoli puede llegar a pesar más de un kilo y en un colote puede llegar a haber hasta 40 de esas bolas de brócoli. Otra actividad diferenciada por género es la que se realiza en los invernaderos. Algunos productores cuentan con invernaderos donde cosechan diferentes tipos de hortalizas como jitomate, pepino, algunas clases de chiles, cebollas y ajos principalmente. En los invernaderos solo se emplean a mujeres porque se considera que son más cuidadosas para el cultivo de las hortalizas.

Dependiendo del patrón, algunos trabajadores reciben un aguinaldo que consiste en dinero en efectivo, mientras que otros reciben como aguinaldo una cena pagada por el patrón, para él y su familia. También se les brindan facilidades para préstamos, que van pagando con su trabajo, o créditos en las pequeñas tiendas donde pueden surtir su despensa y que por lo general también pertenecen al patrón. No cuentan con ningún tipo de seguro social y en caso de lesiones o accidentes en horas de trabajo, son trasladados por el patrón al médico más cercano y es él quien cubre los gastos.

La mayoría de los jornaleros trabajan en localidades distintas a la suya, generalmente siguiendo el ciclo de los principales cultivos en la zona. Los jornaleros son trasladados de su localidad a la localidad donde laboran por transporte privado (generalmente camionetas) que proporciona y paga el patrón.

Los niños ingresan al trabajo agrícola alrededor de los 9 o 10 años, los ocupan para plantar y desquelitar¹³, por lo que no son requeridos durante todo el año, sino sólo en ciertas temporadas. Al igual que las mujeres están relegados del corte del brócoli aunque se les permite intentarlo cuando tienen cerca de 14 o 15 años.

Para el ingreso al trabajo de las fábricas, se deben cumplir con los siguientes requisitos: examen médico, carta de no antecedentes penales, llenar la solicitud de empleo, comprobante del grado máximo de estudios y disponibilidad de horario. Este último punto es muy importante ya que los trabajadores van cambiando de turno cada semana; son tres turnos diferentes, el primero de 7:00 a 15:00 hrs, el segundo de 15:00 a 22:30 y el tercero de 22:30 a 7:00. El turno fijo se gana con la antigüedad dentro de la empresa. Para el traslado a las distintas fábricas envían sus autobuses a todas las poblaciones para recoger a sus empleados.

Son 4 las principales fábricas a las cuales se dirigen los habitantes de la comunidad para solicitar empleo, 2 de ellas ya se habían mencionado con anterioridad: CONOTAV que hace maquila para la marca *Flexi* y *Taylor Farms* empaedora de ensaladas, ambas ubicadas en el municipio de Doctor Mora; también existe *Mission Hills* empresa manufacturera transnacional de productos de limpieza y cuidado personal, ubicada en el vecino municipio de San José Iturbide y por último *Samsung Electronics* dedicada a la fabricación de electrodomésticos, que se encuentra en el Parque Industrial Querétaro.

El empleo en una fábrica se considera un gran logro, ya que a pesar del desgaste y los bajos sueldos, se cuenta con un sueldo fijo que oscila entre los 1400 pesos semanales y seguridad social.

13 Significa limpiar o deshierbar el terreno que va a cultivarse.

6.-Principales festejos

6.1 Festejos familiares

Las fiestas sociales como bautizos, bodas, primeras comuniones, XV años y las graduaciones (para las cuales también se ocupan padrinos y van acompañadas de una celebración religiosa) son eventos a los que se les dedica una gran cantidad de tiempo, recursos y esmero. Las remesas recibidas por las familias de los migrantes son el aporte económico principal para cubrir la mayor cantidad de gastos. Cuando dentro de la comunidad se sabe que la familia que llevará a cabo la fiesta tiene varios parientes migrantes que cooperarán para la celebración, ésta cobra fama y se recubre de prestigio, pues se considera que será una gran fiesta con muy buena comida, bebida y amenizada por un grupo o banda musical famosa dentro de la región.



En las bodas más tradicionales los novios recorren el pueblo acompañados del mariachi, una cabalgata y el resto de su familia. Foto: R. Valencia

La comida típica de las fiestas consiste en mole con pollo, arroz y carnitas de res o barbacoa, pocas veces hay variaciones en el menú. La elaboración de la comida continúa siendo un proceso artesanal en el que participan todas las mujeres de la familia con la ayuda de otras mujeres de la comunidad que tienen fama en la preparación del mole. Los hombres se dedican a la preparación de las carnitas y la barbacoa, así como de seleccionar las bebidas que se servirán. Por tradición los varones jóvenes de la comunidad se prestan como meseros aunque no tengan una relación cercana con la familia, en muestra de solidaridad, anteriormente también lo hacían las mujeres pero con el tiempo se volvió una actividad exclusiva de los hombres.

Existen ciertos códigos sociales y religiosos dependiendo del evento que vaya a celebrarse. Por ejemplo, en el caso de las bodas todos los gastos corren a cargo de la familia del varón, es decir, ellos deben pagar la comida, el lugar donde se lleve a cabo la fiesta, los atuendos nupciales, etc. Mientras que por tradición a la futura esposa le corresponde el derecho de escoger la iglesia donde se celebrará la misa. El resto de las decisiones son tomadas por la familia de su futuro esposo, ella no puede opinar y debe ajustarse a las decisiones que ellos tomen. Además ella sólo tiene derecho a invitar de su familia al número de personas que sus próximos suegros le autoricen. Sin importar que la familia de la novia tenga más recursos económicos para aportar a la fiesta, es mal visto que ella aporte dinero sin pedir permiso a la familia del novio, pues debe conformarse con el tipo de boda que su familia política pueda costear. El vestido tampoco es de su elección pues el día de la compra debe ir acompañada de su suegra quien al final tendrá la última palabra. Los padrinos principales, que en la tradición católica son los llamados “padrinos de velación”, son los que en su momento llevaron a bautizar al novio.



Llevar a cabo un matrimonio por la Iglesia y siguiendo todas las tradiciones de la comunidad, se convierte en una obligación para la integración de los recién llegados. Foto: R. Valencia

Hay dos momentos en este tipo de fiestas que son públicos: la celebración religiosa y el baile, que puede ser amenizado por un equipo de sonido, un conjunto norteño o una banda. El baile es la gran oportunidad que tienen las y los jóvenes para encontrar pareja, pues a él, también asisten jóvenes de otras poblaciones. Los

bailes son de los pocos eventos a los que se les permite a las mujeres salir, a veces en compañía de hermanas, primas, amigas y si los padres son muy celosos quizás en compañía de sus hermanos o primos. No siempre pueden asistir a todos los bailes que ellas quisieran, pues es inaceptable para la familia que una joven se haga fama de “fiestera”, por lo que las salidas son esporádicas e implican fuertes restricciones respecto al horario de regreso a casa.



*Peregrinación de los Santos Patronos por las calles de la comunidad.
Foto: R. Valencia*

6.2 Fiestas patronales

Cada localidad cuenta con una Santa o Santo patrón al cual está consagrada su capilla. La magnitud de la fiesta dependerá de los recursos que la localidad logre recabar. Mensualmente se publica un calendario señalando a las localidades que tendrán fiesta patronal. Las que reúnen menos recursos económicos, solo logran costear una pequeña celebración religiosa, ya que hay que pagarle al sacerdote, alrededor de 1000 pesos, más los adornos florales para la capilla, que suelen rebasar la misma cantidad. Las comunidades con mayores recursos económicos pueden organizar bailes, jaripeos, espectáculos de juegos artificiales, danzas folclóricas y bandas de viento¹⁴, esto depende también de la habilidad del comité para captar y distribuir los recursos.

En el calendario hay tres fiestas principales que tienen lugar en la Cabecera Municipal y a las que deben asistir todos los habitantes de las 75 localidades, los cuales se describen a continuación.

La obligación de asistir a estas fiestas radica en que se pasa lista a cada una de las localidades asistentes, se pega una lista en la puerta de la Iglesia de lo que cada una cooperó y se les asigna diversas actividades a desempeñar durante el festejo. Si alguna localidad no asistiese con la mayoría de sus habitantes, entonces, se hace acreedora a ser señalada públicamente y al escarnio social. Sobre todo en lo que ha actividades religiosas se refiere.

6.3 12 de diciembre

Antes de que llegue el 12 de diciembre, en que se celebra a la virgen de Guadalupe, se organiza un novena¹⁵. Cada uno de estos nueve días se realiza una procesión desde la entrada del pueblo hasta la iglesia, durante el camino se entonan cánticos religiosos y se lanzan cohetes. Al llegar a la iglesia se celebra una misa. Cada uno de estos días la organización corre a cargo de un grupo diferente: artesanos, comerciantes, agricultores, migrantes, jóvenes, etc. Por lo que a ellos corresponde costear los gastos de la pirotecnia y las



14 *Las bandas de viento de México son ensambles musicales en que se ejecutan instrumentos de viento, en su mayoría metales, y percusión.*

15 *Es un ejercicio de devoción que se practica durante nueve días para obtener alguna gracia o pedir por una determinada necesidad, durante 9 días consecutivos.*



Celebración religiosa del 12 de diciembre, llevada a cabo al aire libre en una de las localidades Foto: R. Valencia

Pag. 43 - Jóvenes de la comunidad acompañan al obispo en los festejos del 12 de diciembre Foto: R. Valencia

flores para adornar el altar.

Una vez llegado el día 12, la celebración religiosa tiene lugar en el antiguo templo a las afueras del pueblo. Como el templo no tiene el cupo para los asistentes, la misa se celebra al aire libre. Después de los servicios religiosos se hace un convivio en el que los habitantes de todas las localidades llevan comida y bebida para compartir con los demás, este convivio se convierte en un evento masivo. Más tarde, luego de la comida, inicia una peregrinación hacia el actual templo, en el corazón del municipio, en ella todas las poblaciones se organizan por grupos (jóvenes, niños, adultos y personas de la tercera edad) y llevan cargando la imagen del Santo patrón o patrona de su capilla. Al llegar al templo, se hace otra pequeña celebración religiosa con todos los santos patronos acomodados en el atrio de la iglesia. Durante todo lo que resta del día las imágenes se quedarán en ese lugar, en el transcurso de la tarde habrá diferentes servicios religiosos y por la noche todo concluirá con un espectáculo pirotécnico y banda de viento.

6.4 Día del sagrado corazón (fecha variable dentro de la segunda semana de junio)

Esta es la fiesta principal de la comunidad y está dedicada al Sagrado Corazón de Jesús, patrono del municipio. La fiesta dura una semana, para ser exactos, la segunda semana del mes de junio. Aunque los preparativos por parte del comité empiezan desde varios meses antes. Lo primero que se tiene que hacer es la colecta entre todos los originarios de Doctor Mora sin importar si viven o no dentro del municipio. En la ciudad de México, Querétaro, San Luis Potosí y Estados Unidos existen encargados de coleccionar la cooperación de todos los “paisanos”, para posteriormente llevarla al pueblo. Hay familias, sobre todo en Estados Unidos, que tienen como “manda” costear gastos específicos ya sea por promesas cumplidas o para pedir algún favor. Por tradición los migrantes siempre son los encargados de pagar el mariachi para los días que sea necesario, así como costear los gastos de la misa que se realiza en honor a todos los migrantes.

Un mes antes de que comience la fiesta se hace un baile para presentar a las jóvenes que contendrán por el título de “Reina de las fiestas de Doctor Mora”. Durante todo ese mes mientras llega el día de la coronación, el cual tiene lugar el segundo viernes del mes de junio, ellas deben vender boletos que equivalen a votos. Todo el dinero que junten será para la fiesta. El día de la coronación se organiza un carnaval donde las candidatas desfilan en coches alegóricos alrededor del pueblo, acompañadas de música festiva. Al concluir el carnaval comienza la bendición de los tractores y todo tipo de vehículos que hayan sido adquiridos en ese año. También se bendicen las cosechas y se reparte una porción de ellas a todos los asistentes. Entrada la noche, tiene lugar la tan esperada coronación donde las candidatas hacen una presentación en tres vestuarios diferentes, aunque la belleza se supone es un elemento importante, al final gana la que vendió mayor número de boletos.

Al igual que en la fiesta del 12 de diciembre se realiza una novena, que consiste en un rosario y una misa. Desde el primer día de la novena se instala una feria con varios juegos mecánicos y puestos de alimentos. En medio de la feria se instala un escenario para presentar lo que se conoce como el “teatro del pueblo”. Anteriormente consistía en espectáculos de payasos, imitadores, cantantes o algún evento organizado por la casa de cultura,

pero actualmente consiste en la presentación de bandas y artistas de moda, por lo que todas las noches hay baile. El acceso a esta feria y al espectáculo correspondiente tiene un costo que dependerá del artista que se presente ese día.

El dinero que recaban las candidatas a reinas con la venta de boletos y la organización de sorteos se destina enteramente a las necesidades de la Iglesia, mientras que el dinero que se recaba con la venta de boletos para asistir a los bailes y la feria va a manos de empresas privadas de espectáculos que son las encargadas de contratar a los grupos musicales para los bailes. Dichas empresas destinan solo un 10% de las ganancias a la comunidad donde se organizó el evento o la fiesta. Ese dinero se destina a obras públicas y necesidades dentro de la comunidad o las localidades.

El último sábado de la novena, se convierte en el día principal de la fiesta, por lo que se celebra una misa solemne, en donde se invita a varios sacerdotes de la región para que sean parte de la misa. Los niños que se prepararon durante los tres últimos años (que es lo que dura el catecismo) acuden para ser confirmados y recibir su primera comunión.

Todo el día es posible escuchar música de banda y ver a los grupos de danzantes que acuden desde distintas comunidades. Por la noche viene el momento estelar: el último baile de la semana que es amenizado por el grupo o artista más famoso que se haya podido contratar. La fiesta concluye con la quema del castillo y los juegos pirotécnicos. Sin duda se trata de la semana más dinámica de todo el año, aunque pocos son los migrantes que pueden asistir pues prefieren reservar sus permisos de trabajo para asistir en las fechas decembrinas, por lo que es más común su asistencia a la fiesta del 12 de diciembre.

6.5 Fiesta de Santo Toribio Romo. Patrono de los migrantes.

La leyenda cuenta que un migrante que tenía varios días extraviado en el desierto entre México y Estados Unidos se encontró de pronto con un joven alto, de piel blanca y ojos claros quien le ofreció agua, le ayudó a encontrar el camino y hasta le prestó unos dólares. Cuando preguntó cómo podría pagar el dinero, el desconocido pidió que le buscara en Santa Ana de Guadalupe, en Jalisco. Años después el joven viajó a México para saldar su deuda, pero cuando llegó al pueblo descubrió que su salvador murió en 1928, había sido sacerdote y su imagen era venerada en la capilla del pueblo. El nombre del desconocido era Toribio Romo González, asesinado durante la Guerra Cristera que ocurrió entre 1928 y 1931, cuando el gobierno mexicano prohibió el culto religioso en el país.



*Altar dedicado a Santo Toribio Romo, patrono de los migrantes
Foto: Y. L. Solís*

Es a partir de ésta y otras historias similares que Toribio Romo se ha convertido prácticamente en el santo de los migrantes. Cada año unas 600,000 personas visitan su templo en el pueblo donde nació. Muchos viajan desde Estados Unidos para agradecer su ayuda para evadir a la Patrulla Fronteriza, conseguir su residencia legal y conseguir trabajo en Estados Unidos.

Quienes dicen haber encontrado al santo a veces dejan en su camino señales de la aparición, como cruces, piedras marcadas o pequeños altares con las imágenes que llevaban. Otros que usan esas mismas rutas encuentran las señales y a su vez dejan más, en un proceso de creación de culto que por lo pronto ha provocado la construcción de al menos dos templos dedicados a Toribio Romo en California y Texas.



En los altares dedicados a Santo Toribio Romo, patrono de los migrantes, la gente suele colocar el nombre de sus familiares migrantes, fotos, oraciones y las entidades estadounidenses donde se encuentran.

Foto: Y. L. Solís

En Doctor Mora la veneración fue impulsada por los migrantes, anteriormente ni en las casas, ni en las iglesias de la zona era venerada esta imagen, pero poco a poco los inmigrantes que regresaban fueron trayendo consigo la imagen del santo, las historias que conocían y sus propias historias de milagros acontecidos en el camino a Estados Unidos y atribuidos a Toribio Romo.

Muchos de los migrantes de la zona conocieron la historia de Santo Toribio por las historias que otros migrantes provenientes de diversas regiones del país compartían con ellos estando en Estados Unidos. Al regresar a su comunidad de origen pidieron a sus familias que incluyeran a Toribio Romo en el altar familiar, posteriormente ante la insistencia de los feligreses se incluyó al santo en el la Parroquia de la comunidad.

Actualmente es muy común que en las casas de aquellas familias que tienen algún pariente en Estados Unidos encontremos la imagen de este santo en algún altar. El día de su fiesta es propiamente el 25 de febrero día en que falleció, pero en Doctor Mora la fiesta se trasladó al día 28 de octubre fecha en que tradicionalmente se celebra a San Judas Tadeo, otro santo al que muchos migrantes son devotos.

Aprovechando entonces las dos celebraciones durante casi todo el mes se realizan rosarios, en donde participan todas las personas que tienen algún pariente migrante o que fueron migrantes. Cada localidad anota los nombres de sus familiares que se encuentran en Estados Unidos, así como los estados de la Unión Americana donde radican actualmente, para posteriormente colocarlos en el altar del santo, en el que también se colocan fotografías, oraciones y peticiones especiales. El 28 de octubre se realiza una peregrinación alrededor de todas las calles de la comunidad, acompañada de música de viento y pirotecnia. Al final se celebra una misa, para después disfrutar de una pequeña convivencia familiar que termina alrededor de las 10 de la noche.

Los migrantes más jóvenes tienen la costumbre de colocar en el altar a Toribio Romo, las gorras o cachuchas¹⁶ que utilizaron en su primer cruce a Estados Unidos. Debido a la gran cantidad de gorras que se han reunido en los últimos años el párroco del lugar mandó construir hace tres años una cruz de madera, la cual tiene función de urna, ya que está hueca y tiene una cubierta de cristal en la que se colocaron todas esas gorras. La cruz se colocó a un costado de la imagen de Santo Toribio y desde ese momento es venerada y acompaña al santo en las peregrinaciones.

16 Una gorra o gorro (también llamada cachucha en algunos países de América) es una prenda de vestir diseñada para cubrir la cabeza y bloquear la entrada de rayos solares a los ojos del usuario en el caso de contar con una superficie delantera denominada visera.

Capítulo III:

*Migración de salida y la espera en
la comunidad de origen*



Capítulo III Migración de salida y la espera en la comunidad de origen

En este capítulo se clasificó la información según la información de salida y estancia en Estados Unidos. Esto está centrado en describir cómo fue la etapa de salida de su lugar de origen, se rescataron testimonios **tanto de varones como de mujeres** puesto que dentro de los estudios sobre migración cada vez resultó más interesante examinar dicho fenómeno desde la perspectiva del género, pues tal perspectiva permite observar la posición que hombres y mujeres tienen en su comunidad y en su familia con relación a los procesos migratorios.

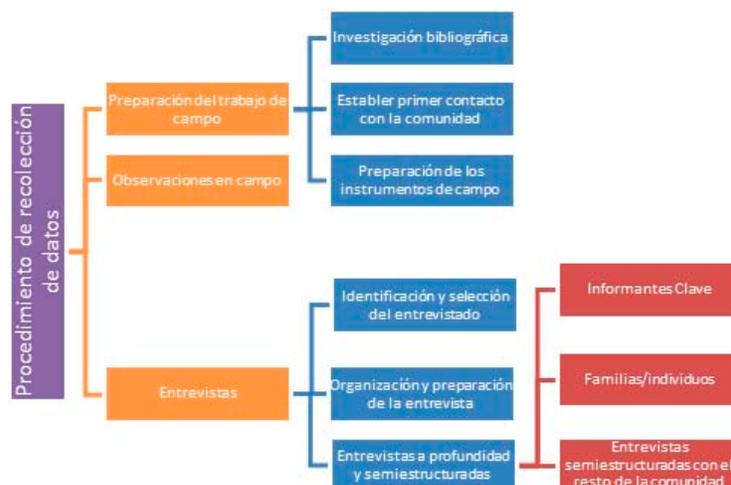
Posteriormente se les da voz a aquellos que permanecen en la comunidad de origen y que nunca han migrado, para percibir la situación de las esposas como jefas de familia, su incorporación al mercado de trabajo, sus expectativas y su nivel de participación social, la relación entre hijos y padres ausentes y el sentir de los adultos mayores con respecto a la partida de sus familiares.

¿Por qué es importante conocer cómo fueron los primeros movimientos migratorios y la perspectiva de aquellos que se quedaron a la espera de sus familiares en la comunidad de origen? Porque permite determinar de qué tipos de movimientos migratorios se trata, si son permanentes o temporales, si los migrantes se fueron solos o con sus familias, de qué edades se fueron, a qué ciudad llegaron, qué recreaciones tuvieron, que tipo de relaciones formaron en el vecino país, con quién convivían, cada cuándo se comunicaban con sus familiares aquí en México; conocer si existía una relación social con la comunidad de origen y si era así como participaban con ella, entre otros.

Antes de iniciar con estos puntos, se señalará la manera en que se procedió para el levantamiento de la información obtenida en este capítulo. Después de una visita previa para conocer el lugar de la investigación, se decidió plantear un periodo de campo de tres meses en el que se trabajó de la siguiente forma:

Cuadro 5

Procedimiento de recolección de datos



Cuadro de elaboración propia

Las entrevistas se realizaron con los siguientes grupos objetivo a los cuales se les diseñó un cuestionario específico, donde se les invitaba a hablar acerca de su proceso migratorio, desde la salida, hasta el retorno; la situación familiar y la situación dentro de la comunidad.

La técnica utilizada fue la bola de nieve. En ocasiones un solo miembro daba la información de toda la familia, pero en la mayoría de los casos se tuvo la oportunidad de conversar con la estructura familiar completa en varias sesiones de entrevistas. Los instrumentos de recolección de datos se readecuaron una vez estando en campo, pues había aspectos de la realidad que no se habían hecho visibles en la primera visita y que enriquecieron aún más la investigación.

1. Hombres, mujeres y grupos domésticos en movimiento: la salida

Con base en la información recabada en campo se han elaborado los siguientes cuadros para conocer en términos generales la situación de los entrevistados mientras se encontraban en Estados Unidos. Se trata de la información de los 55 entrevistados en campo, divididos entre hombres y mujeres

Cuadro 6

Características de la migración hacia Estados Unidos. Varones (38)

Edad	Número de casos	Motivos de migración	Quién lo acompañaba al momento de migrar	Estado donde radicaron en Estados Unidos	Tipos de empleo	Número de años radicando en Estados Unidos
18 a 30	6	Económicos, curiosidad por conocer lo que les cuentan de Estados Unidos	Solos en algunos casos con su pareja e hijos	California, Ohio, Nebraska	Empleados de mostrador, restaurantesplomería, fábricas	5 a 15 años
30 a 40	8	Económicos	Solos y en ocasiones con pareja e hijos	Texas, Georgia, Nevada, California	Fábricas, albañilería, plomería y restaurantes	15 a 35 años
40 a 50	9		Mayoritariamente solos	Illinois, Nebraska, Georgia, Nevada, Ohio	Albañilería, fábricas, agricultura	15 a 30 años
50 a 60	15	Económicos	Mayoritariamente solos	Illinois, Texas, California, Nebraska, Nevada	Agricultura y albañilería	15 a 35 años

Fuente: Tabla de elaboración propia con información obtenida en campo, del 11 de octubre 2013 al 12 de enero de 2014

Cuadro 7

Características de la migración hacia Estados Unidos. Mujeres (17)

Edad	Número de casos	Motivos de migración	Quién lo acompañaba al momento de migrar	Estado donde radicaron en Estados Unidos	Tipos de empleo	Número de años radicando en Estados Unidos
25 a 35	7	Económicos viajó con su marido	Esposos, hermanos y vecinos de la comunidad	California, Illinois, Nebraska, Ohio, Atlanta	Fábricas, restaurantes dependiente en algún comercio	5 a 10 años
35 a 45	5	Alcanzar a su esposo, cuidar de algún familiar en Estados Unidos	Esposos, hermanos o algún otro familiar	California, Illinois, Nebraska, Ohio	Fábricas, agricultura y maquila desde casa	10 a 15 años
45 a 55	5	Fueron a alcanzar a su esposo	Hermanos o algún otro familiar	Texas, California, Nebraska, Illinois	Sólo una trabajó haciendo maquila desde casa	15 a 20 años

Fuente: Tabla de elaboración propia con información obtenida en campo, del 11 de octubre 2013 al 12 de enero de 2014

Cuando se les cuestionó a los entrevistados, tanto mujeres como varones, las razones por las cuales decidieron partir, la mayoría de las respuestas, si no es que todas, se dividieron en dos motivos principales: las dificultades económicas y la curiosidad que nace al escuchar los relatos de amigos y familiares que han migrado con anterioridad. Es prudente señalar dos matices. Primero, está haciéndose referencia sólo a las respuestas proporcionadas por varones casados y solteros. Segundo, si bien en estos dos grupos se reconocen las dificultades económicas como el factor principal de salida, los varones de la primera oleada migratoria en la comunidad¹⁷ de los años 70 y 80, son más propensos en señalar esta problemática económica. Como se ejemplifica en el siguiente testimonio:

“Pues más que nada por mejorar vida. Cuando me fui para allá trabajo tenía, pero era en mi casa. Trabajamos todos, para todos, pero no disponía yo de dinero para valerme de mí mismo. Ahora sí que quería que me fuera bien y tener que para hacer uno su casa y si Dios un día me lo concedía casarme y hacer mi familia. Yo ya me había decidido. Hoy ya tengo mi familia, tengo mi casa y ahora sí que vivo bien, estoy agradecido con el país porque me dio lo que yo anhelaba”. (Julián, 45 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

“Es triste, es triste lo que tiene que pasar uno para salir adelante, porque la vida de aquí pues no es fácil. Nunca ha sido fácil, pero se va uno porque tiene mucha necesidad y con esperanza de que allá ganas un poco más y pues te platican el norte de una manera”. (Ernesto y Araceli, 44 y 42 años, casados, migraron juntos siendo novios, actualmente han retornado)

Mientras que los varones que migraron a finales de los 80 y principios de los 90 refieren que el afán “de aventura” o “de conocer” y comprobar por ellos mismo lo que otros les contaban, fue su principal motivo de expulsión. Los siguientes testimonios explican la decisión de migrar por parte de esta segunda cohorte migratoria:

“Fue por necesidad y otra de querer conocer. Me imaginaba que era diferente allá... Llegó un amigo y me invitó. En una semana tomé la decisión. No sentí tanto miedo. Tampoco en el paso, aunque es riesgoso por lo difícil que es pasar ilegal. Me imaginaba en cómo iba a ser, un día antes pensaba: “¿qué haré aquí? lo último antes de irme” (Rito, 29 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

“Pues no era tanto la necesidad, simplemente la curiosidad de conocer allá, por parte que te decían los amigos de que estaba muy bien, te animaban y todo eso. Entonces como fue como quiera, más que nada un gusto”. (Genaro, 28 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

“Decidí irme cuando tenía 19. Estábamos jugando fútbol, y así nos alocamos pues, un amigo dijo: ‘Me voy a ir al otro lado, ¿quién me acompaña’. Y así sin pensarlo me lancé... recuerdo que me fui hasta con una pierna lastimada de andar en el juego. No les avisé a mis papás ni nada.” (Andrés, 33 años, soltero, actualmente ha retornado)

“Más que nada fue por conocer, porque obvio acá llegan y te dicen una cosa, pero en realidad no sabes que es lo que realmente pasa allá. Todos mis hermanos están allá y pues ellos también me animaban”. (Daniel 27 años, soltero, actualmente ha retornado)

Por el contrario, las mujeres tienen una amplia gama de razones por las cuales deciden emprender el viaje hacia Estados Unidos. En ellas la familia tiene una influencia más directa, es decir, pocas veces se toma la iniciativa de marcharse de manera individual. Muchas de ellas viajan para concretar la reunificación familiar, ya que ante la imposibilidad de que el marido regrese, son ellas, junto con sus hijos las que deben trasladarse a Estados Unidos. Otras veces ante la incertidumbre del regreso de la pareja, las mujeres ven como una opción viable alcanzarlo en Estados Unidos cuando se presenta alguna oportunidad o ellos las mandan llamar.

“Unas veces se van por un rato y ya después se van toda una vida. Yo creo que no siempre te proponen que te lleven y eso de que dejen a uno aquí, eso sí ya es más difícil. ¿Qué te puedo decir? Pues es que una vez ya que él decidió que se va y nos manda llamar después, pues si lo tenía que seguir, no por mí, sino por los niños. Porque si se llega a ir solo, ¿y no vuelve? Tantas cosas pasan y que no vuelven. Les pasan otras aventuras y ya no regresan. Pues mejor a seguirlo”. (Viridiana, 38 años, casada, migró junto con sus hijos para reunirse con su esposo, actualmente todos han retornado)

“Yo tenía miedo de que él estuviera solo allá. Principalmente por el tipo de vida que llevan porque allá -haz de cuenta- llevas una vida más, pues no fácil, pero si este, quieres alguna cosa, lo logras más pronto de lo que aquí lo puedes hacer. Entonces digamos si tú tienes la ilusión de comprar un carro, te lo compras; tienes ilusión de tener dinero, lo tienes; hasta de una casa y, claro, con el tiempo. Aquí es muy difícil entonces por eso mucha gente se

va acostumbrando y quedando allá y pues de antemano muchos lo sabemos. Igual hasta se encuentran con otra persona. Por eso cuando él me mandó hablar, pues no lo pensé dos veces. Lo más difícil es que aquí dejamos nuestra casa que era nuestra ilusión, pero ya mi hermano y su esposa se encargaron de cuidarla”. (Elisa, 46 años, migró junto con sus hijos para reunirse con su esposo, actualmente todos han retornado)

El rol de cuidadoras dentro de la familia parece seguir a las mujeres incluso más allá de las fronteras nacionales, es por esa razón que en ocasiones son solicitadas por su familia (en especial las mujeres solteras) para hacerse cargo de los hermanos cuando sufre algún accidente o enfermedades o de los padres en su vejez. Una vez que la familia ha tomado la decisión pocas veces se les consulta o se les da derecho a que decidan lo que es mejor para ellas.

“Mis hermanos me dijeron que fuera para que acompañara a mis papás, sobre todo a mi mamá porque ella ya no puede caminar sola. Al principio estaba pues algo inquieta pues no sabía. Con el temor de tanto que pasa en las noticias: que el desierto..., que animales..., que coyotes..., que si te dejan abandonado en el desierto. La mera verdad muy desesperante porque realmente tu quisieras saber ¿cómo vas?, ¿dónde estás? Pero no sabía ni qué ni cómo”. (Lucía, 30 años, migró junto con sus padres, actualmente sólo ella retornó)

Se requiere también la presencia de las mujeres en emergencias familiares, cuando los hijos se salen de control o el marido atraviesa por alguna problemática que ya no es capaz de resolver por sí sólo o que pone en riesgo la seguridad de los integrantes del grupo familiar. Si bien estos casos son menos comunes, no dejan de ser un motivo de movilidad para las mujeres. Que acuden a reunirse con sus familiares no solo para llevar a cabo la reunificación familiar o cuidar de algún familiar, sino como partes activas e importantes en la resolución de un conflicto, lo que resalta el peso que estas mujeres pueden llegar a tener en su familia y en su comunidad.

“Mi hijo estaba allá con uno de sus tíos y su tío me mandó llamar porque mi hijo andaba ya siempre muy metido en la droga: tomaba todo el tiempo. Pasar para mí no fue difícil: todos mis hermanos están allá y ya ellos se encargaron de eso y de conseguirme trabajo. Para mí lo difícil fue ver a mi hijo, encontrarlo como lo encontré. Su papá de mi hijo también estaba allá pero nunca se quiso hacer responsable”. (Ema, 60 años, madre soltera, migró sola para reunirse con sus hijos, actualmente ambos han retornado)

“Mi esposo y yo nos conocimos allá (en Estados Unidos) cuando yo estaba con mis hermanos. Él era divorciado. Pasado algún tiempo regresé a México con los hijos que tuve con él y ya después él me mandó llamar de nuevo (a Estados Unidos). Me dijo que había tenido problemas con unas personas, que nos teníamos que ir a Estados Unidos porque esas personas lo habían amenazado con secuestrar al más pequeño de mis hijos. Yo me enojé mucho con él, pero ni siquiera tuvimos tiempo de hablar, yo me fui con mi familia a Nebraska y lo dejé de ver un tiempo”. (Andrea, 54 años, casada, migró junto con sus hijos para reunirse con su esposo, después de año y medio en México ella y sus hijos volvieron a Estados Unidos, el marido se quedó en México)

Un dato interesante que vale la pena rescatar es que de los informantes que se encontraban casados en el momento de migrar por primera vez, el 75% de ellos expresa que si fue una decisión que consultaron con su pareja y familiares cercanos. Este dato engloba a hombres casados de la primera y segunda cohorte migratoria.

Confirmando así los postulados de la nueva economía de la migración de que las decisiones de la migración no se determinan por decisiones de carácter individual, si no por unidades más amplias de lazos parentales, típicamente familias u hogares, en los que los individuos actúan colectivamente.

“Ya éramos esposos (cuando decidió migrar)... una [razón] fue por aventura y otra por necesidad. Lo platicamos y hubo el apoyo de ella” (Jaime, 36 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

“Casi fue así como... de... como... de o sea, que platicamos poquito y la decisión fue rápida por lo mismo de que, lo que yo quería es ir a saber por allá, cómo está el trabajo y tratar de superarse uno poquito” (Alonso, 54 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

No es de extrañar que en ocasiones cuando las familias discuten en su interior acerca de migrar, vean como una opción viable que el desplazamiento lo lleve a cabo todo el grupo familiar, que en ese momento puede estar quizá solo conformado por la pareja, como ocurrió en el caso de los siguientes testimonios:

“Nos casamos muy jóvenes, teníamos 19 años los dos, nos fuimos al siguiente día de nuestra boda. Toda mi familia me decía que no me fuera, pero yo lo quiero mucho y pues la idea de casarnos era estar juntos. Ya desde antes de casarnos lo habíamos hablado”. (Sonia y Gilberto, 33 años, casados, actualmente ambos han retornado)

1.1 El cruce hacia Estados Unidos

Las formas de cruzar hacia Estados Unidos son muy variadas y dependen de la cantidad de dinero de que disponga el migrante. Los amigos y los conocidos orientan al trabajador sobre cuál es el lugar propicio para cruzar y cuándo debe hacerlo.

El medio más común, es cruzar a nado el Río Bravo y evadir a las patrullas fronterizas o bien brincar la cerca de alambre o introducirse por debajo de ella.

“Ya estando allá vino lo más duro, porque nos detuvieron y estuvimos ¿Qué será? Como un mes detenido, ya luego me soltaron en Ciudad Juárez y de ahí me regresé para intentar pasar de nuevo, un compañero mío que sí pasó fue el que me ayudó. Estuve detenido otro rato, ya luego de nuevo a Ciudad Juárez, ahí contacté un ‘coyote’ amigo de un cuñado mío que estaba ya en California. Ya con eso logré entrar. Ya estando allá mi cuñado me dijo que me comunicara a México, porque ya habían pasado tres meses y no sabía mi familia de mí. En ese tiempo no teníamos teléfono. Me comuniqué a la clínica de aquí de la comunidad. El doctor de ese entonces y yo éramos muy amigos, ya él fue el que le dio la noticia a mis papás, de que yo estaba bien y ya había pasado. Pero para ese tiempo mi mamá ya estaba muy enferma, de la pena que le di”. (Andrés, 33 años, soltero, actualmente ha retornado)

Si es muy complicado el paso, en lo particular fue poquito sufrido. Lo más complicado fue la primera noche, fueron cuatro. En el día no podíamos caminar. La primera noche fue pasar el río, fue complicado y prácticamente nos desvestimos para pasar y lo que sentí fue miedo, ¿y si me llevaba a mí o nos íbamos todos? y fue la más complicada. Salimos a la orilla y no podíamos por entumidos, sí nos caló el frío. La caminata más pesada que sentí ya fue en el día. La segunda noche empezábamos a caminar pero ya sentía más el cansancio y no estábamos acostumbrados a tanto, caminar por un lugar que no conoces y caminar por un lugar lleno de espinas y cruzar alambrados rápido y si te atorabas era de pasar rápido. La cuarta noche llegamos a la carretera y algunos compañeros si lloraban de desesperación y dolor y bien feo. Ya en el quinto día que estábamos allá me fue a esperar mi cuñado a la carretera. Él iba a pagar, porque nos dijeron: “el que no paga, no pasa”. Y ya un primo de mi esposa, fue el que consiguió ya pagarnos. Esa fue la pasada, complicada.” (Jaime, 36 años, casado, migro solo, actualmente ha retornado)

Una parte de estos testimonios deja ver el uso de polleros y coyotes, el migrante paga a estas personas por el cruce de la frontera, por el viaje de contratación y en ocasiones por haberles encontrado trabajo. Para el coyote este es un negocio bastante lucrativo, que para el migrante se vuelve cada vez más riesgoso.

“Fue triste porque sufrimos mucho. Sufrimos porque no conoces. Vas con gente que no sabes como te trate. Muchas de las veces vas con mucho miedo, vas con temor. Ya cuando íbamos a entrar al desierto, ella ya no quería irse. Me decía que se quería regresar, entonces le dije: ‘¿sabes qué? No, ahora le entramos al toro o le entramos; porque ya estamos aquí en el camino. Entonces ya no nos podemos regresar. Ya te viniste conmigo. Lo tenemos que intentar. Quién quite, y Dios quiera, y nos vaya bien.’ Entonces ya fue cuando entramos al desierto. Yo soy de las personas que soy muy miedoso para las víboras y fue con lo que ‘lueguito’ nos topamos. Mi señora me decía que ya no quería, que ya no quería seguir y entonces yo le digo: ‘no pues ahora vamos a entrarle, ya estamos a medio camino del desierto’. Entonces me dijo un señor: ‘¿quieres que le echemos la migra y tú te vas y ella que se regrese para México? y nosotros le seguimos.’ Y le dije: ‘no, ¿cómo? Si ella viene conmigo? ¿Cómo la dejo? Yo no puedo dejarla, ni a ella ni a nadie. Ahora sí que estoy en el camino y a seguirle; a lo menos que ya otra cosa pase y que nos pique un animal o que nos agarre la migra por mala suerte; pero si no, le tenemos que seguir, esperemos en Dios que todo salga bien.’ Y entonces ella se falseó un pie, se falseó un tobillo y ya no podía caminar. Entones, con los que íbamos nos ayudaron, nos ayudaron con agua, con comida” (Ernesto y Araceli, 44 y 42 años, casados, actualmente ambos han retornado)

Una vez que llegan a Estados Unidos la movilidad de los hombres es constante, ya que suelen trasladarse a diferentes estados según la información que reciben de amigos y familiares sobre los empleos. Se trasladan principalmente en búsqueda de mejores condiciones de empleo. Algunos inician trabajando en las labores agrícolas que les resulta más familiar, otros entran directo a fábricas. Conforme se trasladan van buscando una forma de ascenso laboral, es decir, esperan que los nuevos trabajos que adquieren sean mejor pagados, en mejores condiciones y menos riesgo. Por lo que se adaptan y aprenden a desempeñarse en diferentes áreas.

“[...] estuve trabajando en una fábrica de plásticos en Ohio por 12 años... y de ahí trabajaba en la construcción en California y de ahí en un rancho cuidando caballos en Texas”. (Juan Antonio, 45 años, divorciado, migró solo, actualmente ha retornado)

“Trabajar... aprendí muchos trabajos. Yo te puedo decir de 10, 20 trabajos diferentes, no solamente uno. En Nebraska, en Oklahoma, en Dallas, en Long Beach... en fin, muchos lugares”. (Antonio, 62 años, casado, migró junto con su esposa e hijos, actualmente todos han retornado)

“Yo trabajé en muchos trabajos. Mi primer trabajo de lo poquito que empecé a ganar para comer fue trabajar en California en el campo durante 9 meses, nada más para comer. Donde ya establecí un trabajo fue en Nebraska. Un dinero más o menos para hacer algo. Me aventé 6 meses cuidando caballos y de ahí en las fábricas en Atlanta con unos primos de aquí mismo”. (Julián, 45 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

Tanto el cruce hacia Estados Unidos, como la movilidad dentro de ese país, no serían posibles si el migrante no recurriera a las llamadas redes migratorias. En términos de Douglas Massey (1994) las redes pueden definirse conjunto de lazos interpersonales que conectan migrantes, gente con experiencia migratoria previa, y no migrantes en áreas de origen y de destino a través de lazos familiares, de amistad, o de comunidades de origen común. Se hipotetiza que la existencia de dichos lazos incrementa la probabilidad de emigración mediante la disminución de costos, el aumento de los beneficios, y la atenuación de los riesgos relacionados con el movimiento internacional. “Dichas redes migratorias son el principal recurso para los migrantes que deciden cruzar del otro lado de la frontera ya que a través de ellas se forman recursos en cuanto a comunicación, información y organización. Éstas se encuentran más desarrolladas en las comunidades con añeja tradición migratoria y en las familias con antecedentes migratorios” (Mestries, 2006:268).

“(En California)... resulta que no encontré trabajo, entonces el coyote, que me pasó a mí, me dijo que en Texas había trabajo, entonces le dije a mi señora: ‘¿sabes qué? Pues te vas a tener que quedar para irme yo para Texas a trabajar y ya juntando un dinero me regreso’. No fue fácil porque ella no quería quedarse sola, y no sola porque vivíamos con una señora que tenía su casa. Yo hablé con la señora y le dije si me podía ir para allá (a Texas) porque aquí no había trabajo y entonces me dijo: ‘¿sabes qué? Tú haz la lucha, tú haz lo que tengas que hacer, aquí la muchacha no le pasa nada, aquí está conmigo’ Entonces me regresé para Texas y ahí duré como dos meses. Junté para pagar el coyote y junté lo del coyote de mi señora y ya cuando junté otro poquito más de dinero, me tuve que regresar de vuelta. Entonces ya vivimos en un departamento, cuando yo llegué allá (a California), ella ya estaba establecida en su trabajo. Ella ya ganaba en 15 la hora limpiando casas, ya empezamos a establecernos, a conocer la ciudad, a conocer gente”. (Ernesto 44 años, casado, migró junto con su esposa, actualmente ambos han retornado)

“Cuando ya decidí no estar en Ohio, me fui para Nevada con mis hermanos, en Nevada también, gracias a Dios, no me fue mal, me fue bien. Me tocó una gente severa pero no sufrí. Gracias a Dios, me tocó la suerte de que, este, allí nació mi otro hijo, entonces ya cuando nació mi otro hijo duré trabajando en una jardinería como un año, después ya me salí de ahí y, este, ya de ahí me metí al trabajo donde trabajaban mis hermanos, a un laboratorio de la tierra, de piedras, de lodo, de plantas, todos los metales que hay en la tierra. Ahí me puse a trabajar, ahí duré como unos 4 años. Ahí cuando entré el jefe me quería mucho, el mayordomo a mí me apreciaba mucho. Nunca me faltaron al respeto, nunca me dijeron: ‘tú no tienes trabajo, tú no sirves para trabajar, tú no eres buena persona’. (Luis Miguel, 32 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

En algunos casos, los migrantes, en especial los recién llegados a Estados Unidos, hacen uso de las redes para escapar de situaciones que califican como de maltrato, diferencias o conflictos con sus empleadores o cuestiones

de discriminación, Aunque en realidad en esta comunidad fueron pocos los casos que se relacionaron con dicha problemática.

“Pues como todo: el desagrado, las humillaciones. Desgraciadamente mi patrón era judío. Más que nada mi detalle que tuve con él fue que me pagaba muy poco y supuestamente me exigía más trabajo. Digamos que me quisieron como humillar y, gracias a Dios, yo tenía amigos. El trabajo cuando se los entregué como a la hora, dos horas me rogaban, me neceaban mucho que trabajara en el campo pero corrí con una suerte y ya mi trabajo fue de mayor compromiso. Cambié de trabajo. Decidí cambiarme de estado, me cambié al estado de Nebraska con familia de aquí, con primos. Ahí trabajé dos semanas cortando manzana. Al año trabajé en una empacadora de carne no me gustó pero pues ahí lo pasé. A los 5 años me fui a otro estado, que fue el estado de Ohio, y ahí trabajé lavando platos en un restaurante. Me aventé también un año”. (Julián, 45 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

Las mujeres, por otro lado, tienden a establecerse en un solo estado debido, esencialmente, a que deben hacerse cargo de los hijos y su educación. Incluso las mujeres solteras que no tienen hijos optan por establecerse por largas temporadas en un solo lugar. No ocurre lo mismo con las madres solteras quienes tienen más movilidad buscando un beneficio social y laboral mayor que propicie el bienestar de sus hijos. De acuerdo con otros estudios que ya han abordado este punto (Szasz, 2000; Canales, 1995; Hondagneu-Sotelo, 2001). El seguir manteniendo a las mujeres como principales responsables de las tareas derivadas de la reproducción es una limitante que las deja en desventaja para competir en los mercados laborales.

2. Hombre y mujeres no migrantes que son cónyuges, padres e hijos en la espera

Hasta este punto el enfoque principal ha sido en los hombres, mujeres y niños nacidos en Estados Unidos que son parte de la movilidad, dejando de lado a otros protagonistas dentro de este proceso: las familias que se quedan a la espera. Estas son conformadas por las esposas, los hijos e hijas y los padres en su etapa de ancianidad. Es importante conocer esta visión porque el fenómeno migratorio trae consigo la reorganización de la estructura familiar en todos los sentidos, tanto para los que permanecen en la comunidad como para los que migran. En ambos casos experimentan cambios durante y después de la experiencia migratoria.



2.1 Las esposas, las que se quedan

El primer sentir de las esposas, con respecto a la ausencia de sus maridos, es la incertidumbre. Por un lado, una vez que el viaje se concreta, les mortifica la posibilidad de que a sus esposos pueda ocurrirles un incidente trágico, que tal vez ellos no regresen, lo

*Para prepara las tortillas a mano, las mujeres deben asistir al molino alrededor de las 6 am, para moler el nixtamal.
Foto: Y. L. Solís*

inseguras que se sienten al quedarse solas y el ser responsable de los hijos, sobre todo cuando son pequeños. Tal como lo expresan las siguientes entrevistadas:

“Haz de cuenta que cuando nos invitaban a algún... por ejemplo, un convivio, yo me sentía triste porque sentía que me faltaba algo. Yo no me sentía a gusto, porque decía yo: ‘aquí estuviera con nosotros’. Cuando nosotros comíamos o desayunábamos, decíamos: ‘nosotros ya vamos a desayunar pero quién sabe él, o vamos a comer’. Yo se lo decía a las muchachas: ‘nosotros ya comimos, pero quién sabe tu papá ya comería’ Yo sí me acordaba mucho, a mí se me hizo muy triste muy pesado para mí. Decía: ‘nosotros ya, gracias a Dios, comimos lo que Dios nos ha dado, tu papá quién sabe si ya comería, ¿no ha comido?, ¿habrá llegado de trabajar?’ Yo todo eso pensaba y me ponía a pensar todo eso.” (Guadalupe, 43 años, casada, nunca ha migrado, su esposo actualmente ha retornado)

“Ay, pues una cosa, pues triste porque pensaba, pues ahora sí que cosas que no debe uno de pensar porque decían: ‘¡uy, tantas cosas que suceden! A lo mejor los pueden agarrar’ Eso es lo que uno pensaba o: ‘los vayan a echar a la cárcel’ O sea por los comentarios que uno escucha y decía yo ‘¡nomás los agarran!’- y este, pues ahora sí que está uno con el pensamiento. Ahora sí que yo, sí la mera verdad, sí me la vi bien difícil. Ahora sí que ellos estaban chiquillos. Si hubieran estado grandes, pero pues ellos chiquillos, ellos no tenían ese pendiente que yo tenía, ahora sí que yo no tenía ni con quién platicar ni con quién desahogarme”. (Carmen, 38 años, casada, nunca ha migrado, su esposo actualmente ha retornado)

“Estando casados sí se volvió a ir. Se siente bien feo, bien triste y cuando no había la facilidad que hay ‘ora de tanto teléfono ni de celulares y pues se tardaba uno para comunicarse; uno no sabía. Duré 15 días para saber si estaba bien o no. Yo decía: ‘pues ya mejor que se regresara’. Y nomás ‘ta uno aquí tristeando y llorando”. (Socorro, 38 años, casada, nunca ha migrado, su esposo actualmente ha retornado)

El peso de la ausencia es aún más apremiante para aquellas mujeres que no fueron consultadas por sus maridos, cuando la decisión de migrar no fue tomada de común acuerdo y ellos parten aún en contra de la voluntad de la esposa.

“Pues yo me sentí muy triste, yo de hecho no estaba de acuerdo que se fuera. Yo ya al último cuando él decidió, yo dije: ‘bueno, ahora sí que tú lo decidiste y vete ahora sí que a saber por allá, la vida de por allá’, Porque yo ya no podía hacer otra cosa, porque él había tomado su decisión de irse. Yo pensé: ‘muchos de los que se han ido a veces ya no regresan muy rápido o sea allá duran años’ y eso era lo que yo le temía, decía yo: ‘al rato se va, a lo mejor ya no viene en tantos años ¿y yo qué voy a hacer aquí yo sola? Más que nada, con los chamacos aquí. Me va a dejar a mí sola y no es fácil’. Yo me la vi muy dura, porque yo me sentía insegura. Me sentía con miedo en esta casa porque sentía que alguien se me metía, como sabían que estaba yo sola y decía yo: ‘no, no vaya a ser la de malas pues que estoy sola y que no vaya a suceder una cosa’. Yo no estuve nada de a gusto, la verdad”. (Ángeles, 55 años, casada, nunca ha migrado, su esposo actualmente ha retornado)

Ante la ausencia de los varones y la incertidumbre de no recibir remesas constantes o que permitan cubrir el total de los gastos que se generaran dentro del grupo familiar, las mujeres que siempre han generado ingresos, ven como el dinero que aportaban al hogar y que solía ser complementario, se transforma en el ingreso principal,

ampliando con ello sus responsabilidades y en muchos casos sus jornadas laborales a las que siempre deben de sumarse las tareas del hogar y el cuidado de los hijos. “Las mujeres que están en las comunidades han tenido que afrontar la responsabilidad de las tareas propias y la de sus compañeros, extendiendo sus jornadas de trabajo”. (Welsh, 2010:43), abarcando no solamente el trabajo agropecuario, sino también un conjunto importante de actividades como el tejido, la costura, el comercio; como obreras dentro de las fábricas o dependientas en algunas tiendas, etcétera.

Comienza entonces a existir una mayor autonomía por parte de las mujeres que no se limita solamente a ingresar al mercado laboral, sino que se refleja en la capacidad de tomar decisiones, llevar a cabo tareas y desempeñar roles que antes eran privilegios de los varones, como ser jefas de familia. No solamente ante el riesgo de que no llegaran las remesas, sino ante la incertidumbre de que su pareja no regresara y ellas se quedaran solas.

Este acceso a espacios, que antes eran típicamente masculinos, sigue siendo bajo la supervisión de parientes masculinos y la vigilancia de la comunidad. Aunque las mujeres más jóvenes han logrado desprenderse poco a poco de dicha vigilancia al contar con el respaldo de sus hijos. Cuando la mujer asume la jefatura de manera inmediata, las presiones para ella tienden a aumentar pues no sólo se hacen acreedoras a mayores responsabilidades, sino que también se acrecientan las tensiones en la relación de convivencia con los suegros, con quienes suelen dejarlas los maridos ausentes. “Mientras los maridos están ausentes, las esposas deben asumir diversas actividades para garantizar el bienestar de la familia y para cumplir con las obligaciones cívico-religiosas de ellos. Estas actividades inevitablemente las llevan fuera de la esfera de lo doméstico, con resultados contradictorios: les dan una experiencia en el ámbito público en la representación de los intereses familiares, que antes no tenían. Al mismo tiempo que son fuente de tensiones porque contradicen el papel culturalmente aceptado de lo que debe hacer la mujer”. (Montes y Salles, 1995:34).

Verónica Vázquez (2011) y Soledad González (2004) hablan del chisme como uno de los principales medios de control social sobre las mujeres, por medio de éste se les coacciona para que se comporten y actúen según las normas de la comunidad bajo la amenaza de ser acusadas, principalmente de liviandad sexual, lo que a menudo provoca que sus maridos (aún estando en Estados Unidos) u otros familiares las reprendan. Esta situación no solo afecta a las madres, sino también a las hijas. Esta problemática del chisme magnifica sus dimensiones cuando las esposas se encuentran solas, pues ante la ausencia del marido, la vigilancia sobre ellas se incrementa. A continuación algunos testimonios:

“Uno les dice mucho a las chamacas que se cuiden, no por uno o porque a uno le molesten, pero si comienzan a decir cosas de ellas. ¿Qué van a hacer cuando quieran encontrar un marido? Él no las va querer si sabe que se han dicho cosas de ella, aunque sean ciertas o no”. (Alonso, 54 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

“Mi cuñada es muy sociable, muy participativa, pero ya sabemos que cuando mi hermano está en casa no la deja salir, porque a él no le gusta que las mujeres salgan: así era también con nosotros cuando estábamos solteros. Así es mi papá. A mi mamá, hasta la fecha, no la deja usar sostén, y siempre que ella sale, la espera sentado en la puerta de la casa. Ahí pide que lo dejen porque él ya no se puede mover, ni hablar y aún así la vigila, ¡fijese!, siendo un viejinito. Por eso mi hermano es igual, cuando estaba en el norte, ése era su coraje: enterarse que su mujer andaba del tingo al tango, ya ahorita que regresó, pues ni modo, ya ella ya no sale. Causa de la gente que siempre les gusta meterse en todo”. (Lucía, 30 años, casada, nunca ha migrado)

“Eso es algo que no me gusta de mi comunidad: la gente todo sabe, todo ve, todo inventa; son muy fijados. Es por demás que el padre, seguido en la misa, diga que uno no debe ser chismoso o meterse en las cosas ajenas, la gente nomás no cambia. Cuando mi marido estaba en el norte, le llegaban un montón de chismes de mí y lo mismo aquí, a mí me llegaban a decir muchas cosas de él. Pero como nosotros ya conocemos a nuestra gente, pues nunca hicimos caso. A él le contaban de todo, quien venía a visitarme, a qué hora entraron, a qué hora salieron, si salí y a qué hora regresé, en fin, una cosa exagerada”. (Guadalupe, 43 años, casada, nunca ha migrado, actualmente su esposo ha retornado)

Es por eso que la relación con la familia política suele ser agrídulce: existe el apoyo pero también la confrontación. Las diferencias son más notorias cuando se trata de un matrimonio reciente, donde la esposa no ha tenido la oportunidad de tratar previamente a la familia del marido.

“Pues haz de cuenta que me decía la familia, cuando yo platicaba me decían: ‘pues ya que vaya a saber y tú échale ganas para salir adelante, no será el primero que se va, muchos han pasado por eso’. Y ya yo con eso me consolaba. No, no soy la única porque hay tantos que se van y pasan por lo mismo, pasan eso que yo estoy pasando. Cuando yo no supe de él, me decían: ‘no, es que así duran’. O sea si me daban... me ayudaban a pasar esos días, de que yo me... me ¿cómo te diré? que me controlara. Pero te digo: si hubo apoyo”. (Ángeles, 55 años, casada, nunca ha migrado, su esposo actualmente ha retornado)

“Tengo mucho apoyo de mi familia de parte mía y ellos dicen: ‘tú no te sientas sola’. Económicamente, problemas, en lo que fuese, siempre ellos me han ayudado. He pasado por situaciones económicas difíciles por lo mismo de que él... pues ya ves lo del trabajo estaba difícil, entonces también me han ayudado en muchas situaciones. Ellos me han apoyado”. (Elisa, 35 años, casada, nunca ha migrado, su esposo actualmente ha retornado)

“Apoyo sí, pero de mi familia, de la de él no, nunca. Siempre me dieron la espalda”. (Daría, 37 años, divorciada, nunca ha migrado, actualmente su exesposo ha retornado)

“Ya éramos esposos lo platicamos y él se fue con mi apoyo. Lo más difícil fue que todavía no nacía mi niño. Con su familia fue difícil porque estaba yo sola y recién casada. Yo todavía no me adaptaba a ellos, sus costumbres e ideas diferentes. Por la familia de él no recibí apoyo, por la mía sí”. (Norma, 37 años, casada, nunca ha migrado, actualmente su esposo ha retornado)

A pesar del apoyo de la familia, ya sea de ellas o de sus maridos, las esposas resienten con nostalgia no poder resolver en pareja, situaciones de la vida cotidiana. Así como tener que consultar con sus padres o sus suegros cuestiones personales, ya sea referente a la administración del dinero o la crianza de los hijos:

“Pues lo más difícil es cuando se enferman porque no sabes ni que hacer. Siempre uno de mamá, aunque aparentemente eres fuerte, si te llega de repente la nostalgia y pues si te hace falta alguien. Sí tienes a tu familia pero pues no es igual. No es igual como el apoyo de la pareja”. (Carmen, 38 años, casada, nunca ha migrado, actualmente su esposo a retornado)

“Sacar mis hijos adelante, fuera de ahí, pues problemas donde quiera hay, ¿verdad? Pero si sacar una familia adelante es difícil, estando los dos juntos es mucho más difícil uno solo”. (Ángeles, 55 años, casada, nunca ha migrado, actualmente su esposo ha retornado)

“No teníamos en qué transportarnos. La soledad que siente uno al estar solo. Tienes a tu familia, a tus papás y eso, pero ya no es la misma confianza que como pareja. Aparte que, pues yo sí me tuve que ir un tiempo de aquí de

la casa. La verdad sí fue muy difícil. La mera verdad, le digo ahorita a él que estamos bien pobres pero de comer no nos falta, gracias a Dios, o sea de comer no nos falta”. (Socorro, 38 años, casada, nunca ha migrado, su esposo actualmente ha retornado)

“Me la pasé con sus papás, pero aún así nunca va a ser la misma confianza. Es difícil vivir así separados, más cuando uno vive bien como pareja. Yo lo extrañaba mucho”. (Guadalupe, 43 años, casada, nunca ha migrado, actualmente su esposo ha retornado)

2.2 Los hijos, nuevos roles

Algunos padres que se encuentran ausentes prestan gran atención a la comunicación con sus hijos, incluso aunque la relación con su cónyuge no sea la más cordial. Esto gracias, en parte, al desarrollo de medios electrónicos y el avance de las redes sociales. El padre ausente puede estar al cuidado, al pendiente de la educación y del comportamiento de sus hijos fuera y dentro de casa. Por otro lado, también están aquellos que se desentienden por completo de sus hijos y dejan que toda la responsabilidad recaiga sobre las madres. En ocasiones sólo se limitan a cubrir las necesidades económicas sin lograr desarrollar vínculos que refuercen los lazos afectivos.

Gail Mummert, (2005) señala que, en contextos de migración, es social y culturalmente aceptado que el padre deje a la familia para conseguir los recursos materiales que se necesitan, pues el padre está cumpliendo con su labor de proveedor primario, aunque para algunos hijos, no siempre se entienden estos hechos: no es suficiente para ellos.

“Cuando ya vi que podía entender, le empecé a hablar de la situación de cómo estábamos porque siempre me preguntaba por su papá... y este... pues ya cuando yo vi el momento de explicarle, de que entendiera cómo estaba la situación, yo misma le empecé a platicar,- mira m'ijo: “es que tu papá se fue para el otro lado, pues para darte algo mejor”. Pero él me la volteó: me dijo que él no quería nada material, que él lo que quería era a su papá y su papá. No sé si esté mal o no, para mí sí está mal porque para él su idea es darle todo lo que necesita su hijo, pero pues yo para mí, su hijo lo que necesitaba era a él, pero pues como dicen: cada cabeza es un mundo y esa es su idea de él”. (Daria, 37 años, divorciada, nunca ha migrado, actualmente su exesposo ha retornado)

“Cuando estaba niño, cuando estuvo en el kínder, entonces, todavía no se daba cuenta. De hecho cuando estaba pequeño, en un ‘día del padre’ me hizo, a fuerza, que le hablara por teléfono a su papá porque él quería a su papá. En Reyes, los ponían, que según, a hacer su carta y este... como todavía no sabía escribir, ponía puros rayones. Le digo: ‘m'ijo ¿aquí qué dice?’ Me dice: ‘mami, es que dice que yo le pido a los Reyes que yo no quiero ningún juguete, yo lo que quiero es que me traigan a mi papá’. O sea eso fue devastador para mí y este... pues ni cómo ayudarlo, o sea... este... y pues ya lo único que queda es decirle es: ‘sabes que tu papá está allá porque te quiere dar lo mejor’. Y ya de una o de otra forma, me la zafaba así”. (Socorro, 38 años, casada, nunca ha migrado, su esposo actualmente ha retornado)

La relación entre la madre y los hijos se hace cada vez más sólida a medida que ellos crecen y asumen, junto con la madre, el sostén económico y moral de la familia; más aún si en algún momento, el padre deja de mantener comunicación con ellos y deja de ser el sostén económico. Ya que la relación del padre con los hijos depende de que él logre reivindicar su rol como principal proveedor de la estructura familiar “Lo anterior sugiere que, si bien la migración no necesariamente trastoca de forma inmediata la organización y vida cotidiana de los hijos

en lo que se refiere a las labores de reproducción y cuidado, sí lo hace en un largo plazo al profundizar el hiato afectivo con el padre. Esto va de la mano con el incremento de las expectativas económicas de los hijos sobre el padre como principal proveedor económico” (López, 2006:60)

Ante la ausencia paterna, los hijos e hijas quedan bajo el cuidado de su madre, pero también de parientes como tíos, abuelos y hermanos mayores quienes juegan el rol de figura paterna. Dependiendo de qué tan fuerte sea la influencia de estos miembros dentro del núcleo familiar, los hijos comienzan a ser dirigidos respecto a los roles que deben asumir. González y Nuñez, (2007) dicen que en ocasiones esta influencia va encaminada a recrear el arquetipo de la familia nuclear conyugal donde se sustenta la división sexual del trabajo y en el cual a la mujer aún se le asignan los roles tradicionales asociados a la crianza y al hombre, el papel del proveedor económico.

En el caso de los hijos varones, estos comienzan a posicionarse en roles de poder y autoridad dentro del hogar, principalmente si son los únicos varones o los hijos mayores, lo que genera que se sientan responsables del bienestar de su madre y el resto de sus hermanos y de trabajar las tierras de la familia, si es que las hay. Aunque este sentimiento también nace gracias a la solidaridad que se ha gestado entre el hijo y la madre, luego de atravesar juntos ciertos temores, incertidumbres, preocupaciones y duelos en cuanto implica la pérdida o la ausencia del padre.

“Así de querer a mi papá no mucho, porque toda mi vida la he pasado con mi mamá. Para todo mi mamá, esto, aquello. Él no estaba y yo quería que me diera un consejo... así viví la adolescencia por el camino que no es, no por otro camino. Como si mi mamá fuera mi papá. Pero he visto casos peores donde tienen sus papas aquí. Lo más difícil es que yo tenía que sacarlos adelante (a su madre y hermanos). Porque a mí me han dicho que soy el hombre de la casa y me dicen: “si tu mamá se da un tropezón, tú tienes que levantarlas tanto a ella como a tus hermanas”. Me da fuerza mi mamá y mis tíos; toda la familia de mi mamá. Si regresara algún día (el padre), mi reacción que tendría sería correr y abrazarlo, pero también darme a respetar. (Miguel 21 años, soltero, nunca ha migrado, su padre no ha retornado)

“creo que antes si tenían más rencor, ahora ya lo están perdiendo... bueno el mayor dice que para él nomás por tenerle respeto que es su papá, pero que él no ha vivido con él.” (Elisa, 35 años, casada, nunca ha migrado, su esposo actualmente ha retornado)

“Cuando yo me he enfermado: que estoy en la cama, no se me despega o sea siempre está al pendiente: ‘¿qué quieres, mamá?, ¿te traigo esto?’ Si lo mando por algo me dice: ‘sí, yo te lo traigo’ y de hecho se ha puesto a llorar ahí conmigo porque dice: ‘no quiero que te mueras mamá’. O sea yo siento que a lo mejor para él, tanto como para mí, cuando él se enfermaba que me hacía falta la pareja, yo siento que para él también cuando yo me enfermo le hacía falta su papá” (Guadalupe 43, casada, nunca ha migrado, su esposo actualmente no ha retornado)

Para las hijas, el panorama no es muy distinto, pues cuando la madre tiene que salir a buscar empleo, son ellas quienes deben hacerse cargo de todas las labores del hogar y el cuidado de los hermanos menores. Tanto para hijos, como para hijas no es extraño que incluso tengan que sumarse al mercado laboral, y más aún cuando los ingresos son escasos y la madre ya no está en condiciones de trabajar (ya sea por su avanzada edad o alguna enfermedad). Las fuentes de empleo a las que suelen recurrir son el trabajo agrícola como jornaleros, empleados en algún comercio, en ventas del producto de la cosecha familiar en las plazas y, únicamente en el caso de las mujeres, como empleadas domésticas.

Al contrario de lo que comúnmente se piensa sobre que los hijos de migrantes son más proclives a caer en el alcoholismo, la drogadicción, a enfrentar embarazos no deseados e incluso a involucrarse en pandillas debido a que cargan con el estigma del abandono y la “falta de control” (Herrera y Carrillo, 2009), los hijos e hijas han adquirido mayor sentido de responsabilidad al asumirse como “hombres y mujeres de la casa”. Esos jóvenes han asumido prematuramente roles de padre, madre, lo que a veces ha tenido como consecuencia el abandono escolar.

2.3 Los padres, en espera de los que se fueron

En esta comunidad, el envejecimiento de aquellos que nunca han migrado va acompañado de una gran añoranza por los suyos: los que se fueron. En especial cuando se tiene a varios hijos que han migrado. Se ha observado que “la añoranza de que los hijos se reúnan en torno a los padres repercute en el estado anímico y de salud de las personas adultas mayores que se encuentran en los lugares de origen” (Montes de Oca, 2008:183). Ya que si bien los hijos que migraron son el principal sostén económico de los padres, el no tener a ninguno cerca los coloca en una situación de vulnerabilidad al no contar con ningún apoyo moral, ni instrumental, cuando se encuentran enfermos.

Muchos de estos adultos mayores han sido víctimas del abandono, viven en soledad, y en la incertidumbre y tristeza que les ocasiona el haber perdido comunicación con los hijos que migraron, y que paulatinamente se olvidaron de ellos. Una de las estrategias más efectivas de este sector de la población para salir de ese estado de desesperanza es volverse agentes activos dentro de la comunidad, dado el respeto y el prestigio que su edad les otorga, se unen principalmente a actividades religiosas y son ellos quienes mantienen vivas las relaciones y los lazos de solidaridad en la comunidad. Otro fenómeno reciente en la comunidad, es el matrimonio entre personas adultas mayores, principalmente viudos y viudas que deciden contraer nupcias nuevamente para sortear juntos la soledad ante el abandono de los hijos y la pérdida de la pareja, ser un apoyo mutuo, además sienten que así “dejan de ser una carga”.



Todos los hogares donde hay o hubo familiares en Estados Unidos, cuentan con la imagen del “patrono de los migrantes” en sus altares.

Foto: Y. L. Solís

El otro lado de la moneda lo representan aquellos que, a pesar de tener la oportunidad de migrar y reunirse con sus familiares en Estados Unidos, han optado por no hacerlo, pues han decidido permanecer ahí “porque no les resulta atractivo migrar, incluso visualizan el hecho de cambiar de residencia de manera parcial o permanente como algo complicado o riesgoso y lleno de gastos; gastos que no quieren ni pueden cubrir debido a una carencia económica doméstica que sólo les permite cubrir los mínimos necesarios, como la alimentación” (Montes de Oca, 2008:178). También señalan que debido a su edad, el idioma se convierte en una limitante más grande, además de que no siempre tienen la disposición de compartir con sus parientes nuevas costumbres como las que se practican en Estados Unidos.

Capítulo IV:

Retorno y reconfiguración familiar

IV

Capítulo IV Retorno y reconfiguración familiar

1. El retorno

En este cuarto capítulo profundizaremos en conocer las características de los entrevistados que propiamente han vivido el retorno, se ha elaborado una tabla que detalla, la composición de los flujos migratorios de retorno con los que se trabajó en campo, la condición del retorno, es decir si fue no prevista o de libre elección; el tipo de familia al que pertenece, el número de casos.

Otro de los objetivos de este capítulo es reflexionar sobre las condiciones en las que se realiza el retorno a la comunidad de origen y los procesos y estrategias de reinserción empleadas por los migrantes de retorno dentro de sus estructuras familiares. Se acompaña el capítulo de testimonios recabados en campo, que detallan la experiencia de retorno, para conocer de viva voz cuáles son las condiciones en las que se reinsertan tanto familiar como socialmente, cuáles son sus expectativas y los planes a futuro de los informantes.

1.1 Características y principales motivos de retorno en Doctor Mora

De las entrevistas realizadas en campo se obtuvo la siguiente información de acuerdo a los varones y mujeres que han retornado.

Cuadro 8

Características de los migrantes de retorno. Varones (38)

Edad	Número de casos	Tiempo de haber retornado	Motivos de retorno	Quién lo acompañaba al momento de retornar	Estado civil	Empleo actual
18 a 30	6	1 a 2 años	Económico-laborales Familiares-comunitarias Reestructuración del proyecto de vida	Familiares y amigos	Solteros, divorciados, unión libre, casados	Fábricas Empleado en algún negocio
30 a 40	8	1 a 2 años	Económico-laborales Familiares-comunitarias Reestructuración del proyecto de vida	Esposa, hijos, amigos	Divorciados, unión libre, casados	Agricultura Negocio propio Fábricas
40 a 50	9	2 a 3 años	Económico-laborales Familiares-comunitarios Legales-administrativos	Familiares y vecinos de la comunidad. Esposa e hijos	Casados, viudos	Agricultura Fábricas Empleado en algún negocio
50 a 60	15	1 a 2 años	Económico-laborales Reestructuración de proyecto de vida	Familiares y vecinos de la comunidad	Casados, divorciados	Agricultura Negocio propio Fábricas

Fuente: Tabla de elaboración propia con información obtenida en campo, del 11 de octubre 2013 al 12 de enero de 2014

Cuadro 9

Características de los migrantes de retorno. Mujeres

Edad	Número de casos	Tiempo de haber retornado	Motivos de retorno	Quién lo acompañaba al momento de retornar	Estado civil	Empleo actual
25 a 35	7	1 a 2 años	Económico-laborales Familiares-comunitaria	Familiares y vecinos de la comunidad, Esposo e hijos	Madres solteras y casadas	Fábricas
35 a 45	5	2 a 3 años	Económico-laborales Reestructuración del proyecto de vida	Esposo e hijos	Casadas y en unión libre	Ninguna de las entrevistadas cuenta con
45 a 50	5	2 a 3 años	Económico-laborales Reestructuración de proyecto de vida	Esposo e hijos	Casadas	Ninguna de las entrevistadas cuenta con empleo

Fuente: Tabla de elaboración propia con información obtenida en campo, del 11 de octubre 2013 al 12 de enero de 2014

Al retomar los datos anteriores, se observa que en el caso de la mayoría de mujeres que vivían en Estados Unidos contaba con un empleo. Posteriormente una vez que regresan a la comunidad, su participación laboral se reduce por dos razones: por un lado la falta de oportunidades laborales, y por otro, el hecho de que una de las cuestiones más sensibles para las mujeres migrantes resulta ser con quién dejar a los hijos para su cuidado. El regreso a su comunidad de origen es una buena oportunidad para retomar “el control de los hijos”, estar pendientes de sus tareas y actividades, puesto que cuando estaban en Estados Unidos tenían que dejarlos por mucho tiempo solos o al cuidado de otros familiares mientras ellas y sus esposos salían a trabajar.

“Ahora ya siempre comemos juntos, tenemos tiempo de platicarles mucho y ahorita nos enfocamos en demostrarles a ellos que deben tener un proyecto de vida desde ahorita y que les va a costar pero que será realizable siempre y cuando no afecte lo que es la unidad y el respeto y pues una de esas herramientas es estudiar y es importante impulsarlos a que estudien y definitivamente el estudio no te hará una persona de calidad sino que también que practiquen los valores, eso ya se los podemos inculcar aquí”. (Gabriela, 40 años, casada, migró junto con su pareja, actualmente retornó con su esposo e hijos)

“Ahorita trabajar no, porque por ejemplo tenemos a Cristian de 8 años, a Santiago de 5 y ya conviven con otros niños y aprenden palabras y hasta acciones que uno no habla y no hace, y si te quedas... “¿y por qué?” pero es porque se juntan con los niños más grandes. Todavía están chiquitos y uno como papá no sabe por dónde entrarles y tienes que buscarle por donde hablarles por su edad.”. (Norma, 29 años, casada, migró junto con su pareja, actualmente retornó con su esposo e hijos)

Para las mujeres (principalmente las solteras) y para los varones que se incorporan al trabajo en la comunidad, las fábricas han sido el principal nicho laboral, en especial para aquellas y aquellos migrantes más jóvenes que regresan sin un capital que les permita iniciar un negocio propio o reactivar el trabajo agrícola familiar. Además que desde su percepción, el trabajo fabril es lo que más se asemeja al tipo de actividades que desempeñan en Estados Unidos siendo en las fábricas donde pueden obtener ingresos más altos, acompañados de seguridad social y prestaciones.

Los cambios sociales, culturales y económicos vividos mientras estaban en Estados Unidos implican que las aspiraciones laborales de los migrantes se transformen (Miranda y Corica, 2008), su percepción acerca de lo que deben obtener al integrarse al mercado de trabajo es más amplia y ellos mismos se perciben con mayores habilidades, debido a la experiencia adquirida en Estados Unidos. Se sienten más calificados en el aspecto laboral, lo que los impulsa a buscar empleos donde no sientan que “están regalando su trabajo”. La percepción que tienen del trabajo agropecuario, es la de un empleo precario, inestable y poco calificado.

Estas expectativas pueden verse frustradas cuando las oportunidades de trabajo en el lugar de retorno pueden limitar las opciones laborales dado que las habilidades adquiridas no coincidan con las fuentes de empleo existentes; por otra parte, las limitaciones de las economías locales pueden restringir las posibilidades de inversión o la iniciativa de creación de empleos o negocios.

Algunas fábricas de la zona permiten a sus obreros retomar sus estudios, para concluir carreras técnicas con especialidades que les permitan ascender laboralmente dentro de la misma empresa. Estas oportunidades han sido aprovechadas por los jóvenes migrantes de retorno que ingresan a ellas. Aunque saben que se trata de un proceso lento y que el ascenso no es una garantía, tienen la visión de que estudiando y superando el nivel académico que tienen, pueden aspirar a un trabajo mejor incluso fuera de la fábrica.

En ocasiones esta visión de obtener un empleo mejor y la negativa de emplearse en trabajos agrícolas, hace que los retornados sean señalados por el resto de la comunidad. Comienzan a cargar con el estigma de que su negativa a trabajar en el campo, se debe a que se sienten “superiores” o “mejores” que el resto de los habitantes. No obstante los migrantes de retorno, tratan de hacer entender a la comunidad que lo único que persiguen son condiciones mínimas de empleo: respeto a los horarios, acceso a la seguridad social, prestaciones y sueldos adecuados.

En lo que se refiere a los motivos de retorno, todos los entrevistados comentaban que las cuestiones económico-laborales fueron la principal causa de retorno, particularmente señalan que fue la crisis económica de 2008¹⁸ en Estados Unidos lo que ocasionó la pérdida de sus trabajos y consumió sus ahorros. Cuando la situación económica en el país receptor se transforma drásticamente, los migrantes toman la decisión de retornar ante la falta de opciones laborales

Entonces me dicen: ‘¿sabes qué? Tenemos que recortar gente’. Entonces si usted está en despedirme, adelante. Yo no tengo ni qué decirle y al contrario, tengo mucho que agradecer porque todo este tiempo me aguantaron y me dieron trabajo y me dieron de comer y me dieron para mandar a mi familia y gracias le digo ahora sí que por ese lado yo no me voy a estar en contra de porqué me corrieron o porqué ya no tengo trabajo. Al contrario, yo voy a estar muy agradecido siempre porque me han dado trabajo este tiempo. Entonces usted decide si me corren o me dejan (Jorge, 54 años, casado, migró solo, se casó en Estados Unidos y retornó con toda su familia)

18 “Si bien en 2002, aunque los migrantes mexicanos optaron por permanecer en Estados Unidos ante la recesión causada por los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, sí redujeron sus viajes a México y el envío de remesas. Ya en 2008, frente al estallido de la mayor crisis mundial desde la Gran Depresión, tampoco hubo un retorno masivo de conciudadanos gracias al apoyo que obtuvieron de sus redes migratorias, por lo que se preveía que solo los migrantes de recién ingreso (menos de dos años) regresarían a México (Bustamante, 2008), y a pesar de que el flujo anual de retornos parecía no haber variado entre 2007 y 2008 (444 mil); ni en 2008 y 2009 (433 mil), según Jeffrey Passel (2009), el censo de 2010 mostró un aumento anual de retornados entre 2000 y 2010 (285 mil vs. 351 mil)”. (Mestries, 2013:174)

“Ahora hay menos trabajo, ahora es más difícil para entrar a Estados Unidos, ahora pagan menos la hora. Si antes te pagaban, se puede decir el mínimo: 8 dólares la hora, ahora cualquier persona que no tiene papeles te trabaja por 6 ¿y qué hace el gringo? Le da el trabajo al de 6 dólares por lo mismo que no hay mucho trabajo” (Carlos, 50 años, migró solo, actualmente ha retornado)

“Si hubiera seguido habiendo trabajo, igual hubiéramos aguantado más pero ya nadie nos contrató”. (Anita, 47 años, migró junto con sus hijos para reunirse con su esposo, actualmente todos han retornado)

“Ya era lo mismo aquí que allá. Cada vez más gente y menos trabajo y al final te pagan lo mismo: haces ahorita lo mismo aquí que allá. Allá también tienen crisis, sólo que allá sacrificas la familia” (Viridiana, 37 años, migró junto con sus hijos para reunirse con su esposo, actualmente todos han retornado)

En el caso de los varones, muchos señalan que sufrieron algún accidente laboral o alguna enfermedad degenerativa como la diabetes, lo que provocó que ya no los contrataran. Ante este escenario, los migrantes tienen 3 alternativas: atenderse en Estados Unidos, trasladarse a la frontera con México o regresar a sus comunidades de origen. Los retornados obviamente optaron por la tercera al no poder cubrir los gastos médicos y el sustento familiar.

“El motivo que yo me vine de Estados Unidos fue que me lastimé de la espalda. Me lastimé de la espalda en el trabajo. Entonces cuando yo me lastimé de la espalda ya no hubo trabajo, fue cuando se vino esa crisis de que ya no hubo trabajo, que las empresas cerraron. Se vino la crisis más que nada cuando entró Obama, cuando salió Bush. Yo me lastimé de la espalda y ya no encontraba trabajo yo duré un año y medio sin trabajar entonces cuando el doctor me dio de alta: que ya me dijo que podía trabajar, ya fui a la empresa y les dije que ya estaba bien, que ya podía trabajar. Me dijeron: ‘es que no hay trabajo, te hablamos ahora que haiga trabajo, te hablamos’. Entonces no me hablaban, entonces yo fui a la empresa y les dije que necesitaba trabajo para vivir, para mi familia y todo: No- dice, ‘es que no tenemos trabajo’. Entonces yo sí buscaba trabajo y no encontraba. Entonces como te piden el récord: el historial de tu trabajo, te dicen: ‘estás enfermo’. No tienes opciones, no tienes nada. ‘Es que me lastimé de la espalda’, ‘no’, -dice: ‘es que no podemos ocuparte porque la empresa te tiene que cubrir eso’. Entonces yo al verme desesperado que ya no encontraba trabajo que porque estaba lesionado de la espalda, tomé la decisión de venirme. Ya cuando tomé la decisión de venirme le dije a mi señora: ‘ahora si es tiempo de irnos para México, ya nos vamos con nuestra familia y nos vamos para nuestra tierra, gracias a Dios’ (Noé, 47 años, casado, migró con su pareja, actualmente ambos han retornado)

Según datos del Instituto Nacional de Salud Pública (INSP, 2013) más de 2,100 migrantes se atendieron en hospitales públicos cuando retornaron a México. Los principales diagnósticos mencionados fueron: traumatismos, complicaciones de diabetes, VIH-SIDA, insuficiencia renal crónica y cáncer. Los hospitales públicos son la principal fuente de atención para los migrantes con las crecientes restricciones de acceso a servicios y un aumento significativo de migrantes de retorno; situación que se complica ya que se espera un aumento en el retorno de migrantes enfermos.

En la comunidad de estudio, los servicios médicos son insuficientes, recordemos que existen 75 localidades. Sólo existe un centro de salud por cada 7 localidades. Es decir que un solo centro da servicio a aproximadamente 1,500 habitantes, sin tomar en cuenta a los migrantes de retorno. Cuentan con un solo médico y dos enfermeras como personal asignado para cada centro.

La deportación es un motivo importante de retorno. Según las cifras que arroja la Encuesta de Migración en la Frontera Norte entre 2009 y 2013, cerca de 400,000 personas han sido deportadas cada año de Estados Unidos. Los mexicanos representan 75% de estas deportaciones, es decir, más de 275 mil personas cada año.

Particularmente en el caso de las entrevistas realizadas en esta comunidad, los datos arrojaron pocos casos de

deportación, 7 para ser precisos, dos de esos casos corresponden a un varón soltero y una pareja de novios que fueron detenidos intentando cruzar la frontera. Los otros 5 casos son de varones que fueron detenidos y deportados por infracciones o delitos, los más comunes: por haber conducido bajo la influencia del alcohol y violencia doméstica.

Algunos entrevistados mencionan que la nostalgia también es una realidad que conduce a pensar en los deseos de regresar junto a su familia y en su tierra. Cerase (1974) introdujo la nostalgia en el estudio de la migración y la presentó como una emoción que podría contribuir a la decisión del retorno, según las condiciones. Así, dentro de las principales corrientes del estudio de la nostalgia, a partir de la migración y que enmarcan las emociones que se viven, se encuentran aquellas que se han enfocado en lo que se conoce como “síndrome de Ulises” (alusivo al mítico héroe griego que padeció peligros y adversidades mientras estaba lejos de sus seres queridos y luchaba por volver a Ítaca). “A nivel interpersonal se extrañan las relaciones con la comunidad, las actividades festivas, la conyugalidad, la paternidad y el espacio compartido. A nivel espacial, se tiene nostalgia por la comida, los lugares, los símbolos religiosos y las festividades”. (Clairgue, 2012). Con respecto a la nostalgia, algunos entrevistados señalan:

“J: pues empezamos a trabajar, nada más chille y chille y fue muy difícil. Ni pensamos que fuera tan difícil.

G: Yo estaba segura que iba a regresar porque cada que me hablaba, lloraba y extrañaba a todo mundo”. (Javier y Gabriela, 33 y 32 años, él migró y ella se quedó a la espera)

“Estando allá en lo personal no me acostumbré al tipo de vida de allá. Estas solo y todo lo haces solo: vestirme, trabajar. A veces el trabajo sí era tarde y físicamente sí agotaba y llegábamos a dormir y no llegábamos con ganas de hacer nada y se acumulaba la ropa. No teníamos ganas de hacer de comer y nos gastábamos todo en comprar comida hecha y eso fue algo que no me gustó de ese tipo de vida. Yo pensaba en mi objetivo con respecto a mi familia, pero llegó un momento en que era nada, era nulo”. (Raymundo, 43 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

En el caso de los hijos e hijas nacidos en Estados Unidos que han regresado con sus familias, los niños y jóvenes que participaron en las entrevistas tienen las siguientes características:

- Son un total de 8 varones y 2 mujeres
- Las edades de los niños oscilan en los 8 y 17 años; mientras que las niñas tienen entre 11 y 16 años.
- Dos varones (de 17 y 8 años) viven con su madre y hermanos a la espera del retorno de sus padre
- 5 niños del grupo tienen el inglés como única lengua, las dos mujeres y los tres niños restantes son bilingües.
- Todos los niños y jóvenes entrevistados tienen por lo menos un hermano nacido en México.
- Todos se incorporaron al sistema educativo pero en planteles que están en municipios vecinos a Doctor Mora ya que a criterio de los padres, el nivel educativo en otros municipios es mejor que el de la comunidad. Sólo dos se quedaron a estudiar en el municipio.

Cuando la mayoría de los niños y jóvenes llegan al municipio asumen posturas de rebeldía, poca participación familiar y comunitaria. Tienen constantes conflictos con sus padres por haberlos hecho volver a México contra su voluntad, les reprochan que no tomaron en cuenta su opinión cuando se planteó dentro de la familia la posibilidad del retorno. Se sienten ajenos a la comunidad, y manifiestan que les resulta muy aburrida su estancia debido a que desde su perspectiva existe una falta de oportunidades recreativas y laborales. Echan de menos las amistades que tenían, la comida, la ropa, los juegos, los lugares, “el modo de vida” de Estados Unidos. Se sienten forzados a convivir con personas que si bien son de su familia, por mucho tiempo les resultaron ajenos y les resultan desconocidos afectivamente.

Los jóvenes se enfrentan a una serie de carencias a las que, como ellos mismos expresan, no se pueden acostumbrar tan fácilmente tales como en el consumo: luz, agua potable todos los días y el acceso a servicios de internet, que en la comunidad son muy limitados o nulos. Algunas de las estrategias de reinserción por parte de los padres consisten en motivarlos para que se involucren en prácticas recreativas, donde puedan interactuar con el resto de los niños de la comunidad.

“De la forma que se sentía más feo era cuando nos juntábamos aquí todos y mis hermanos jugaban con otros niños y pues yo me quedaba solo, porque no hablaba bien español. Hasta que mis mismos hermanos me metían al juego. Pero esa era de la forma en que me se sentía más triste” (Félix, 8 años, llegó a México con toda su madre y hermanos)

“Hay una banda de música aquí y en ella hice todos mis amigos. Todos son amigos de la banda” (Henry, 9 años, llegó a México con toda su familia)

En el caso de los adolescentes y en el caso particular de las mujeres “el retorno está marcado por nuevas prácticas en la forma de vestir que no son fácilmente aceptadas por las culturas parentales y generacionales. La forma de vestir cambia de acuerdo al consumo de moda y los gustos personales adquiridos al acceder a nuevos mercados de consumo”. (Jiménez 2013:2) Por lo que habrá ciertos aspectos físicos de los adolescentes que no serán entendidos, ni bien vistos por la comunidad. Al respecto una de las jóvenes comenta:

“En Long Beach, siempre usaba shorts porque estábamos como a media hora de la playa y allá es como lo normal, todas se visten así y los hombres no te dicen nada: te respetan. Pero aquí luego, luego se te quedan viendo, así bien asqueroso. Y en la casa mi abuela es la primera que no le parece y menos para ir a la iglesia; siempre dice que no debemos ir con ropa corta, que se ve mal, y además las otras mujeres también te ven mal” (Monserrat, 16 años, llegó a México con toda su familia)

Los niños y niñas se sienten demasiado aburridos en la comunidad de origen de sus padres pues consideran que ésta no les ofrece las suficientes posibilidades para desarrollarse y divertirse. Por lo que las disputas con los padres no se hacen esperar, estas mismas tensiones pueden llegar a una condición de exclusión por la falta de asimilación, el rechazo, el cuestionamiento de los jóvenes a la cultura hegemónica y la expresión de nuevos valores y percepciones de la realidad comunitaria.

“Porque me gustó y fue más parte de mi vida allá que aquí en México, si hubiera de la manera de regresar ahora sí me volvería a ir para allá” (Gabriel, 16 años, llegó a México con toda su familia)

“Todo negativo, en los 6 meses que he estado aquí puro pelear, ¿qué te puedo decir? En 6 meses sería medio mes de felicidad de los 6 meses, si yo los junto todos” (Said, 14 años, llegó a México con toda su familia)

Las niñas resienten más las restricciones impuestas por la comunidad. Sienten que les limitan la libertad que ellas tenían; no sólo en la forma de vestir, sino en la vida cotidiana como las labores que desempeñan en la casa y las actividades que utilizan para divertirse.

“Haz de cuenta que aquí todo el día es ir nada más de la casa a la escuela, y de la casa a la iglesia. Y ya si quieres ir a otro lado, no se puede. Y luego si es bien aburrido” (Briana, 11 años, llegó a México junto con toda su familia)

“Mi abuela todo el día es de: “Vengan, hay que hacer tortillas, comida, que barrer,” que porque se ve mal que estemos de flojas. Y si quieres divertirte aquí sólo están los bailes, y eso sólo cuando hay fiestas, como bodas. Allá en Long Beach todo el tiempo salía con mis amigas” (Montserrat, 16 años, llegó a México junto con toda su familia)

1.2 Los sentimientos ambivalentes ante el retorno

Al situarse en el retorno de los padres, el sentimiento es ambivalente para ambos, las esposas y los hijos. Sin embargo, las esposas aceptan al marido con mayor facilidad y son más flexibles en cuanto al reacomodo de las dinámicas familiares al tiempo en que el marido ha vuelto. Como señalan algunas autoras (Ariza y Portes 2007, Rosas 2005 y Parella 2007), ante los sentimientos de soledad, abandono e incertidumbre, el retorno se presenta como una luz al final del camino, una nueva esperanza para reconstruir su relación.

En la esfera afectiva de los hijos, se generan cambios que pueden contribuir a provocar controversias y disputas una vez que el padre o los padres deciden retornar.

Si bien, los hijos reconocen el sacrificio de sus padres, no es suficiente para cubrir ese vacío emocional en el que convergen sentimientos contradictorios. Pueden sentir orgullo y afecto, pero también rencor y tristeza por la situación del padre ausente (Herrera y Carrillo, 2009) tienden a bien señalar que la ausencia paterna puede llegar a influir en la seguridad y la autoridad sobre los hijos más jóvenes, en especial durante la difícil etapa de la adolescencia, donde los padres deben ser capaces, en la distancia, de acordar junto con sus esposas las estrategias creativas que les permitan reforzar su autoridad. Más aún si los hijos, durante esta etapa, suelen manifestar mayor rebeldía cuando consideran que los esfuerzos como proveedor de parte del padre son insuficientes.

“Pues a la vez rencor y a la vez cariño, porque... rencor porque pues toda mi niñez la viví sola y cariño porque pues es mi papá” (Martha, 18 años, nunca ha migrado, su padre actualmente ha retornado)

“Pues ya después de cuando ya entendía más las cosas, ella (mi madre) me fue explicando el motivo que se fue... y este... y poco a poco que iban pasando, por ejemplo, problemas que nosotros no queríamos hablar con él. Mi mamá nos decía que lo teníamos que hacer. Que a lo mejor si lo volvíamos a ver, pero igual no íbamos a sentir lo mismo y ya nos lo fue platicando poco a poco” (César, 15 años, nunca ha migrado, su padre actualmente ha retornado)

“Hay veces que sí decía: ‘Ay, pues es que si no está aquí, ¿cómo?’ Como que sentía que no es lo mismo. Hay veces que pues sí me molestaba mucho que no estuviera. Sí me molesta mucho, pero cuando trato de explicar cómo me siento me contradigo” (Celina, 20 años, nunca ha migrado, su padre actualmente ha retornado)

Los sentimientos ambivalentes habían sido abordados ya en otros estudios como los de Sánchez, 2010 y Donoso, 2014, Clairgue, 2012. Los sentimientos ambivalentes varían mucho en su intensidad, duración y evolución dependiendo de las circunstancias en las que se dé el proceso migratorio por lo que no siempre pueden pasarse por alto con la llegada del dinero. Ante un posible retorno, los sentimientos ambivalentes influyen en la creación de expectativas de reencuentro conyugal. Parella (2007) encontró que en las parejas se valora la distancia de forma ambivalente, pues por una parte hay emociones dolorosas asociadas a la nostalgia pero por la otra, acceden a niveles de libertad y autoestima que no gozaban en la familia patriarcal tradicional, en donde tenían una función como amas de casa dependientes de sus esposos.

Una vez que los esposos regresan tanto las madres como los hijos tratarán de generar estrategias que les permitan superar estos sentimientos que pueden llegar a causarles malestar, tristeza, dolor, incertidumbre; para ello recurren a la memoria, recuerdos de bienestar, la rutina, el afecto, la costumbre, etc. El ser escuchado o tener compañía, muchas veces en situaciones sociales importantes como los eventos escolares, bodas, cumpleaños, navidades.

2 Reconfiguración familiar

Cada miembro del grupo doméstico presenta desajustes con el fenómeno del retorno presente en sus vidas. Más allá de los lugares comunes sobre la importancia de la familia en la migración, se debe reconocer que es un espacio clave para la formación, articulación y socialización de los individuos, por lo cual, un individuo siempre estará sujeto a procesos de cambio que resulten tanto de su desarrollo interno como de las transformaciones que ocurran en la sociedad, en este caso con la migración. Por ello es importante estudiar esa interrelación, para comprender de mejor manera los cambios que se van gestando en el sistema familiar de cualquier sociedad (Ojeda de la Peña, 2009). Esto es, el proceso migratorio de salida de México a Estados Unidos y ahora el retorno ha traído cambios en la composición, la dinámica y en las formas de organización familiares.

3. Organización de los grupos domésticos

En esta comunidad el sistema patrivilocal sirve de base para la constitución de familias extensas y su consecuente división del trabajo. La distribución al interior del hogar entre las mujeres es un hecho consabido. Esta distribución del trabajo está en relación con las formas de organización de la unidad productiva y hay una constante flexibilidad en ella. Las diversas tareas pueden ser desempeñadas indistintamente por cualquiera de las mujeres de la familia, o puede haber cierta especialización. (Montes y Salles, 1995)

Dicho sistema de organización residencial es muy característico en las zonas rurales, principalmente en hogares con padres migrantes. Algunos autores han señalado que este patrón de residencia “favorece el control sobre las mujeres, pues quedan sujetas a la autoridad y control de su familia política, en particular de su suegra, quien vigila que su conducta sea adecuada y no traicione a su hijo” (D’Aubeterre 2000, Marroni 2000: 34), mientras que la familia garantiza protección para la mujer que se encuentra “sola”, para que no le falte nada

económicamente y nadie de la comunidad se atreva a faltarle el respeto (D'Aubeterre 2000). Dentro de esta organización, el envío de remesas, las llamadas telefónicas y actualmente las redes sociales, mantienen viva la figura del padre ausente, mientras que su rol (papel) es asumido por los abuelos, hermanos y en ocasiones hermanas jóvenes

Tanto la literatura (Welsh, 2010, Marroni, 2010, Zapata 2010), como la información recabada en campo nos permite afirmar que cuando el padre o padres ausentes regresan, el éxito de su integración dependerá de la capacidad de la estructura familiar para reorganizarse y flexibilizar las jerarquías y los roles, así como del tipo de relaciones que se establecen entre generaciones y entre géneros.

Es frecuente que al regresar, los hijos casados decidan que desean separarse del sistema patrilocal, experimentado el vivir en otras localidades, acostumbrados a la independencia que tenían cuando estaban en Estados Unidos. En el caso de las familias que regresan, rara vez se instalan en el terruño familiar, pues sus prioridades se enfocan en lograr establecerse donde existan mayores servicios y bienestar para sus hijos.

Dentro de los grupos domésticos también se hace presente la jerarquía que cada persona tiene en la familia como resultado de su desempeño en el ejercicio de su rol. El contenido de los roles es resultado de una tipificación de conductas y actividades que se construye rutinariamente (Berger y Luckmann 1997).

La estructura familiar es la que decide la jerarquía que cada uno de los integrantes va a obtener, aplicando este criterio para los que han formado parte de la estructura familiar de manera presencial como para aquellos que han retornado, incorporándose recientemente al grupo. Aunque es preciso señalar que este orden también va a estar determinado por la influencia que el contexto ejerce hacia el grupo familiar.

Para acceder a la jerarquía más alta, se toman en cuenta dos características: lo económico, ser el proveedor de recursos, como proveer los medios económicos, realizar los trabajos que se precisan para la subsistencia del grupo, y por otro, aquellos de índole relacional y afectiva como brindar cuidados y/o establecer lazos de afecto con los integrantes de la familia.

Así, los que retornan por el simple hecho de haber fungido como proveedores económicos no necesariamente tienen la jerarquía más alta, pues de cierto modo han “faltado” en lo afectivo. Se les agradece la función que han desempeñado como proveedores, pero los hijos no suelen verlos con el afecto que pueden llegar a sentir por otros familiares que han jugado el rol de figura paterna, ya sea tíos, abuelos o hermanos mayores.

Es así que dentro de este orden las jerarquías más altas suelen estar ocupadas por los miembros de la familia que fungieron como sustituto del padre, generando con ello conflictos pues los migrantes de retorno “sienten que vuelven a ser niños” sujetos a las decisiones de los padres y hermanos, quienes son los que han apoyado moralmente a la familia y son quienes toman las decisiones al interior de ella.

3.1. Roles madre, padre, esposa, esposo.

Los roles que se definen dentro de la comunidad dictan el deber ser, la posición y el papel que hombres y mujeres deben seguir dentro de la familia y la comunidad. Los roles están contruidos sobre las formas de pensar con respecto a lo que las mujeres y los hombres “pueden” y “deben” hacer. La migración ha tenido efectos sobre estos roles, influyendo en las relaciones de poder y las relaciones de género al interior del grupo doméstico.



*Para muchas celebraciones sociales las mujeres de la comunidad son requeridas para la preparación de los alimentos.
Foto: R. Valencia*

Un caso que ejemplifica los nuevos roles ha sido mencionado con anterioridad respecto al papel que juegan las madres ante la ausencia del esposo, las nuevas responsabilidades que adquieren en el ámbito doméstico, la educación de los hijos, y la toma de decisiones. Las mujeres también adquieren responsabilidades de tipo económico que rebasan el ámbito del hogar y las trasladan a espacios públicos “fuera de su rol”, pues en ocasiones ante la tardanza de las remesas o la insuficiencia de las mismas, ellas adquieren toda la responsabilidad como proveedoras. Con lo que se generan nuevas formas de organización donde la mujer se asume como jefa de familia, trastocando las actividades de los otros miembros de la familia, según sexo y edad.

En ocasiones, y entre más escasos son los recursos con los que regresó el migrante, el papel de la mujer como jefa de familia se mantiene. Esto, a su vez, puede llegar a tener implicaciones que afectan a otras esferas de la vida social, como modificaciones en roles y relaciones de género, así como en las actividades domésticas y extradomésticas que desempeñan las personas migrantes y no migrantes. El primer impacto de esta reestructuración se hace presente en la educación que se les brinda a los niños en su entorno inmediato.

“Pues yo creo que hay que enseñarles a los niños a también saber hacer labores de las mujeres. En este caso, se está perdiendo mucho que un niño haga cosas del hogar y eso no es malo para un niño. Al contrario, no por ser trabajo de mujer, ellos se ven mal. Eso yo les enseño a mis hijos, pues no tengo niñas” (Vianey, 33 años, casada, nunca ha migrado, su esposo actualmente ha retornado)

“Sí, colaboran en los quehaceres de la casa y en los de afuera también. En los del campo. Por ejemplo, el más grande (de sus hijos)... y a todos, ya los pongo, uno barre, uno recoge los cuartos, uno me ayuda a hacer la comida” (Yolanda, 37 años, casada, nunca ha migrado, su esposo actualmente ha retornado)

Este cambio de roles no siempre se mantiene cuando los migrantes retornan pues en algunas ocasiones se hace presente el reforzamiento de roles tradicionales, principalmente en el caso de las mujeres al interior del grupo doméstico.

Se puede decir que la migración del padre o de la madre no siempre posibilita el establecimiento de relaciones equitativas o cambios de roles de género, pues las mujeres continúan realizando las tareas del hogar y del cuidado. Esto es, que a las hijas se les adjudican las responsabilidades que antes tenía la madre. Los testimonios recogidos en campo que ejemplifican cómo se mantienen los roles tradicionales, aún con el retorno de los padres.



*Durante ciertas celebraciones sociales, es deber exclusivo de los hombres encargarse de la preparación de ciertos alimentos, como la barbacoa.
Foto: R. Valencia*

“Ellos ya saben que deben trabajar en campo como su papá y la niña aquí conmigo. Así los enseñé desde que estábamos allá. Sólo que antes pues allá los niños no tenían mucho que hacer” (Gabriela, 40 años, casada, migró juntos con sus hijos para reencontrarse con su esposo, actualmente todos han retornado)

“Yo no la dejo salir o que trabaje porque luego por eso les gusta andar fuera y andan en cosas que no deben. O aunque no anden, la gente luego, luego dice” (Alfonso, 46, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

En este sentido, otra de las entrevistadas de la misma comunidad comenta:

“Yo siempre les he puesto: ‘hijo, tú eres hombre. Haz los trabajos de hombre; hija, tú eres mujer. Tú haz lo de las mujeres’. Pero en ciertos momentos también le digo a mi hijo: ‘Hijo, ¿sabes qué? me apena mucho pero sí tienes que aprender un poco y valorar un poco el trabajo de la mujer porque el día de mañana no sabes, no sabemos. Por ejemplo, tu papá estaba sufriendo eso, estaba haciendo trabajos de mujer. Yo no sé el día de mañana qué vas a hacer, qué va a ser de tu vida, tal vez te toque planchar, planchar, lavarte, hacerte de comer, tender tu cama, todo eso’. No se lo dejo a diario. No, porque digo yo: ‘mientras me tenga a mí, mientras tenga sus hermanas, tenemos que hacerlo’. Pero en ciertos momentos sí: ‘hijo, ven, ayúdame a hacer esto en la cocina’ cuando estoy haciendo de comer y sí, él sí me entiende, me comprende y al principio decía: ‘ay, mamá. Eso es de mujeres’, ‘no, hijo, no, no, no, tu hermana está ocupada o tu hermana no está o equis cosa, ven a ayudarme, órale y aprende’ y sí, sí ha estado aprendiendo cosas de mujeres pero no por el simple hecho de que yo no lo pueda hacer, sino porque yo quiero que el día de mañana, él también sepa salir adelante y para que el día de mañana, si Dios quiere, que él tenga su familia que sepa valorar a su esposa, a su pareja, que diga: ‘mujer, mira yo... este, me gusta hacer esto y me gusta que me lo hagas así porque yo en mi casa es así’ y si su mujer no sabe hacer nada, que él ponga el ejemplo: yo en mi casa aprendí a hacer esto. Igualmente a mis hijas: ‘hijas, miren uno de mujer debemos de ser muy especiales en el hogar’ y me ha costado mucho más este en ellas porque les digo: ‘hijas, es que el día de mañana cuando uno se casa, es un compromiso que no se saben, no saben a lo que nos metemos entonces son tantos los puntos, les digo, que este..., que uno de mujer debe de aprender’ y no, bendito sea Dios, ellas me han sabido comprender, entender y respetar la casa en cómo debe de ser la casa, de estar la casa” (Guadalupe, 48, esposa de un migrante de retorno)

Estos testimonios confirman la creencia difundida que la mujer debe tener la responsabilidad únicamente en las tareas reproductivas; el lugar apropiado para ellas es el hogar donde los hombres tienen el poder para controlar el trabajo de las esposas. Creencias que en muchos casos previenen a la mujer de considerar tomar un trabajo o de participar incluso en la migración (Rosas, 2005, Mujica, 2004).



*Los trabajos en el invernadero, son reservados para que los realicen únicamente mujeres, pues se les considera más cuidadosas y sutiles.
Foto: R. Valencia*

Córdova (2011) evidencia que hay un proceso de reasimilación de roles pues las mujeres ya estaban acostumbradas a tomar decisiones autónomas, administrar el tiempo y esfuerzo así como a decidir las actividades de su prole y por tanto viven el proceso de retorno con tensión, lo cual muchas veces desencadena en la ruptura de la relación conyugal. En este contexto, en donde las mujeres perciben el retorno del esposo migrante con incertidumbre las emociones oscilan entre la alegría del reencuentro y el temor a la reclusión del espacio doméstico, la sumisión y obediencia luego de haber tenido relativa libertad.

familiares se debiliten y el padre permanezca sólo de manera periférica. Al atenuarse los lazos afectivos, se pierde el contacto emocional con la esposa y los hijos (López Pozos, 2010). Como en el siguiente caso:

En esa misma línea, el hecho que las mujeres mantengan formalmente el rol de autoridad debido a la ausencia y los hombres sólo cumplan con sus funciones de proveedores económicos enviando remesas para el gasto familiar, tiene como consecuencia que los lazos

“Al final de cuentas si les hace falta la presencia de él, de lo paterno, independientemente de que saben que tienen todo mi apoyo. Conmigo pueden hablar, por ejemplo para un permiso. Ellos saben que está aquí su papá: que va a llegar. Pero él, por ejemplo, no les puede llamar la atención porque yo siento que no tiene el valor él, como padre. Él no tiene el valor para recriminarlos porque sabe perfectamente que si lo hace pues los niños se van a alejar mucho más de lo que se están alejando de él”. (Carmela, 43 años, casada, nunca ha migrado, su esposo actualmente ha retornado)

En el caso de los matrimonios que se conformaron en Estados Unidos, mientras están en ese contexto, es común que tanto los varones como las mujeres trabajen, por lo que las labores domésticas observan otro tipo de organización más equitativa y balanceada, que implica diferentes roles y espacios entre los géneros. Al llegar a la comunidad de origen y a pesar de que muchas mujeres deciden de manera voluntaria abandonar la doble jornada para concentrarse en el hogar, se siguen compartiendo las actividades domésticas con el varón aunque no de manera abierta ante la comunidad. Es decir, no se reconoce ante los otros pero si se practica de manera privada.



Algunas actividades como el futbol son tan importantes en la vida de las personas, que en ocasiones los difuntos son llevados a “despedirse de la cancha” y son enterrados junto con su camiseta. F: R. Valencia

Autores como Kemper (1976) y Hirsch (1999) también sostienen que la migración propicia relaciones más igualitarias en las relaciones de género, las cuales se caracterizan por el apoyo doméstico y una mayor formación profesional de las mujeres. Señalan además una mayor igualdad en el cuidado de los hijos. El hombre, a nivel de pareja, se permite ser más sensible respecto a las necesidades de su esposa y la mujer tiene más poder en la toma de decisiones. Entre las parejas se han visto niveles altos de cooperación y apoyo mutuo.

“Pues créeme que siempre hemos tratado de tener una confianza entre los dos. Por ejemplo, con los hijos cuando alguno llega y me pregunta de algo y pues es algo que yo no le podía contestar pues yo lo guío con su papá. Luego él cuando viene se los agarra a los dos (hijos) y les empieza a platicar, les empieza a hablar” (Lucía, 30 años, nunca ha migrado, su esposo actualmente ha retornado)

“En Estados Unidos el hombre y la mujer tienen los mismos privilegios. No hay discriminación de ambos sexos. Si en una pareja de hombre-mujer, la mujer le pega al hombre, ella va a la cárcel el mismo tiempo que va un hombre por violencia doméstica. Entonces ahorita es el 50% y el 50% en hombre, mujer. La mujer le dan trabajo en un rancho, a una mujer le dan trabajo pintando apartamentos como cualquier hombre” (Ángel, 45 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

“Pues a como yo vivo y como yo miro, nadie es más. No porque es mujer: “órale tienes que hacer esto”. No, ya se acabó, ya se terminó el tiempo de los esclavos”. (Luis Miguel, 36 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

3.2 Información generacional

Para los primeros flujos de migrantes que salieron de la comunidad en los años 70 y principios de los 80, que se componían de “hombres solos”, solteros o casados, el retorno no era sólo una alternativa, sino un objetivo natural dentro del proceso migratorio. Rara vez perdían comunicación con la familia y la comunidad. Después de obtener los bienes materiales con los que habían soñado, el siguiente paso para decir que habían logrado triunfar, era regresar “al hogar” comprar un terreno, fincar una casa, adquirir un automóvil y pasar sus días al lado de la familia. Entre los migrantes se presentaban fuertes sentimientos de arraigo y pertenencia.

Por otro lado, la comunidad en general, estaba más acostumbrada al retorno de sus migrantes, a los que veían como figuras de éxito, personas sobresalientes en la comunidad que trabajaron y se sacrificaron lo suficiente para con ello mejorar sus condiciones de vida. Esos migrantes que retornaban se rodeaban de prestigio y reconocimiento social. Sin embargo, para esos migrantes era más complejo el proceso de adaptación en Estados Unidos.

“Se lleva uno humillaciones. Cuando fui a trabajar, a lavar platos, ahí con el compañero que era el que mandaba en vez del patrón, en veces si era humillante. Se sentía con más capacidad que uno. Hacen sentirse a uno mal. Yo fui una de las personas que aguanté más porque yo sabía mi meta y a lo que iba. Yo pensaba: “pues dime lo que quieras, yo estoy un rato, yo me voy, tú ahí te quedas a lo mejor estoy hasta mejor que tú”. Eso era lo que yo pensaba y era necesario. Porque unas veces allá como en cualquier trabajo, muchas veces por no perder tu trabajo te aguantas. Yo di aguante, mucho, pero yo sabía mi meta, que no era para siempre, pensaba: “si a este canijo me le pongo al tú por tú, nada más voy a perder mi trabajo. A lo mejor le creen más a él o equis, mejor te aguanto”, y así fue gracias a Dios. Llega el momento en que uno decide venirse. Estoy agradecido por lo que hice y ha sido para mí una experiencia de mi vida. Tengo que contarles a mis hijos, a mi esposa. Le digo a ella, que

yo estoy agradecido con la vida, con Dios, conmigo mismo. Todo el tiempo gané poco dinero yo allá, nunca gané mucho dinero. Muchos se enseñan a gastar mucho dinero en bares, en mujeres; yo no, porque mi meta era hacer dinero y venirme y gané poquito y, gracias a Dios, aquí estoy, y esa ha sido mi vida” (Juan, 47 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

“Ese tiempo le agradezco a Dios, a la vida; fue un tiempo de aprovechamiento para mí, lo aproveché y pues regresé. Estoy contento porque ya gracias a Dios tenemos de que vivir. Las ganas se me fueron ya de Estados Unidos, aquí ya no anhelo que me voy a ir sino que le agradezco a Dios de todo porque ya realicé mi vida aquí. Formé una familia, hay salud y trabajo que es lo importante para nosotros”. (Antonio, 62 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

En esta primera generación (años 70 y 80) es donde encontramos más casos de lo que podríamos considerar retornos voluntarios. Tienen una idea preestablecida de lo que debe ser la vida en Estados Unidos y tienen más frecuencia de retornos. Podemos asegurar, según la información proporcionada por estos migrantes, que el retorno siempre se hace presente en el plan migratorio. Desde el momento en que sale, el migrante ya está pensando en regresar, el reencuentro con los que se quedaron en la tierra de origen; es parte fundamental del plan migratorio.

En pocas ocasiones este grupo de migrantes que podemos llamar, “de primera generación”, preservan algún deseo de regresar a Estados Unidos, pues de cierto modo para ellos el cruce, y la experiencia migratoria en sí, resultó más difícil: eran jóvenes, inexpertos y no contaban con tantas redes familiares como las que ahora tienen sus hijos. Muchos de estos migrantes fueron los primeros dentro de su estructura familiar en salir del núcleo familiar para laborar en Estados Unidos.

Es fácil que estos migrantes regresen con más frecuencia movidos por la nostalgia, o porque fallaron en el intento de integrarse a la sociedad receptora. Sólo bajo circunstancias apremiantes (enfermedad, accidentes) estos migrantes piden a sus familias que se reúnan con ellos en Estados Unidos, pues no es una medida que esté contemplada en el plan migratorio. Ellos sólo piensan con retornar una vez que la vida laboral concluyó para así disfrutar, en el lugar de origen, de las ganancias del trabajo hecho. Durand (2004) en su ensayo sobre la migración de retorno describe que al principio hubo un deslumbramiento por la ilusión de recibir mucho dinero (al compararlo con pesos), luego generalmente llega un momento en el que la ilusión se rompe pues el migrante concluye que dejar atrás a su familia y su comunidad es muy difícil y se generan conflictos al interior.

“Lo pensaría mucho. Pero hasta ahorita no, no tengo, o sea, pensado oportunidad de decir: ‘este... me voy a ir’, no, para nada” (Jorge 59 años, casado, migró solo actualmente ha retornado)

“En realidad yo soy de la idea que más, más que nada, un joven, si dentro de tres años, no viene, no manda, no ha hecho dinero, ya se puso difícil. Sí me da miedo porque, más que nada, es perder uno a su hijo porque de repente duran, como te digo, 3-4 años sin venir. De repente nos da una mala noticia que ya está juntado allá. Es obvio ya tener una familia allá. No es como estar aquí. Entonces en ese momento... haz de cuenta que muchas veces, no se lo aconsejaría porque corremos el riesgo de perder a nuestro hijo. Entonces que no se fuera y yo mi meta, mi compromiso que tengo, que tenemos es echarle ganas, impulsarlos lo más que se pueda y si no se puede, Dios nos dé licencia y las fuerzas para darle un estudio a nuestros hijos. En realidad, también, yo no es que discrimine mi trabajo, pero mi trabajo más que nada es difícil, aparte es matado: no hay dinero. O sea, entonces si ellos decidieran irse y llevaran la mentalidad que yo tengo, o sea, sí la harían. Un día regresarían” (Carlos, 50 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

“Pues en primer lugar que no se fueran pero ya si su decisión es irse, en primer lugar, como se los digo a muchos: si ellos llegaran a cruzar en primer lugar, que sepan compartir con los amigos los gastos tanto su renta, su comida. Y como te estoy diciendo: si no tienen raite, que compartan el raite que pague porque allá se paga todo. Que se lleven bien con los amigos, que cuiden su trabajo, que ahorren, y si esa es la decisión, bueno todos los que vamos a Estados Unidos, que según vamos por salir adelante y hacer un futuro y pedirle a Dios que así sea. Y les diríamos que ahorren su dinero, y que nos lo manden, y que se los ahorraríamos, y que ellos decidan el día que vengan sería un consejo, pero tampoco se los aconsejaría que se fueran”. (Noel, 55 años, casado, migró sólo, actualmente ha retornado)

Se hace evidente en las declaraciones anteriores una negativa de los padres a que sus hijos y en muchos casos también sus nietos, tomen la decisión de migrar. Pues desde su opinión hay cierto sentimiento de inconformidad, al no ganar lo esperado, lidiar con racismo, discriminación, maltratos laborales, vicios, etcétera. Además, en su mente han generado mejores posibilidades para el desarrollo de sus hijos que les permita permanecer dentro de la comunidad, como por ejemplo invertir en reactivar el trabajo agrícola, establecer un negocio propio o darles un mayor acceso a la educación para que logren una carrera técnica o profesional. Aunque la negativa a que migren principalmente está impulsada por las malas costumbres y actitudes que sus hijos han asumido: como abandonar a su esposa y no volver, perder los vínculos con la comunidad, **enrolarse en vicios, asumir actitudes de rebeldía, entre otros.** Este tipo de actitudes se verá reflejada cuando comencemos a revisar los testimonios de los migrantes de la segunda cohorte, de finales de los 80 y principios de los 90.

“El 100% de mi apoyo para que estudie. Si aquí hay una manera buena de que él esté aquí, aquí que se esté. Si él quiere estudiar aquí en México y yo tengo la posibilidad, está todo a mi alcance para dárselo a él. Yo lo apoyo y no lo dejo ir” (Ángel 45 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

“Si él se fuera a Estados Unidos yo le aconsejaría que lo primero es no agarrar la vida fácil, yo se lo diría porque yo pasé esa experiencia. Yo ya lo viví en carne propia y esa vida fácil no es buena” (Sergio, 52 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

“Pues tratar de darles la confianza necesaria y tratar de darles el estudio lo más que se pueda, para que al menos no tengan la necesidad de querer irse para allá. Porque pues ahorita, así como está la situación, al menos que creo que ya es lo mismo la vida aquí que allá. Nada más que allá te hablan de dólares y aquí de dinero mexicano pero prácticamente en el pago es lo mismo. Y aparte de que allá están lejos de sus familias con personas que no saben, ni las conocen pues aquí, ponle que sencillos pero que al menos tengan el cariño de la familia. No hay como estar en la situación de él pero sí sería muy difícil en cuanto a irse” (Antonio, 62 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

“Pues a lo mejor nosotros tendríamos un plan de no dejarlo ir, pero si simplemente ellos deciden, es difícil de entender”. (Noé, 47 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

Los hijos y nietos de estas primeras generaciones, ahora suelen migrar acompañados de sus parejas sentimentales, con mayor preparación escolar, y con periodos de visitas más esporádicas a la comunidad de origen, retornan menos y cuando lo hacen se aburren rápidamente y están a la expectativa de poder regresar a Estados Unidos. **Cuando llega la hora de migrar, lo hacen con otra perspectiva que incluye ganar no sólo dinero sino autonomía. Construir una casa y hacerse de bienes materiales aunque no estén casados.** Apoyar a la familia e impulsar a sus hermanos más pequeños con la educación.

A diferencia de los primeros migrantes, ya no realizan viajes a México con la esperanza de encontrar novia o esposa, pues han decidido postergar más el tiempo para casarse y optan por la unión libre. Distinto a sus padres, ellos no tienen ningún problema con casarse y establecerse en Estados Unidos, ya sea con compañeras de la misma comunidad que también han migrado o con mujeres que conocen en su estadía en Estados Unidos.

“Cuando yo decidí irme para allá (Estados Unidos), éramos novios todavía. Yo le dije: “¿sabes qué? He tomado la decisión de irme para Estados Unidos. ¿Te vienes conmigo o te quedas? pero si te quedas, pues yo no sé es si voy a regresar o cuándo regrese o cómo regrese. La vida da muchos cambios”. Entonces me llevé la sorpresa de que me dijo que se iba conmigo: ‘sí’, dice: ‘vámonos para allá’ y entonces ya cuando tomamos la decisión, cuando me dijo que sí nos íbamos, pues nos fuimos juntos y fue bonito”. (Gerardo, 26 años, casado, migró con su pareja, actualmente ambos han retornado)

“No, pues realmente como no teníamos una idea de pensar en casarnos, pues realmente nada más pues él iba con la ilusión de querer hacer algo. Quería hacer su casa o hacer algo para ya en un futuro, pero sí en realidad para mí iba a ser triste porque a pesar de que no había sido mucho tiempo que habíamos tenido para convivir, yo ya lo quería mucho por eso decidí irme con él” (Elia, 26 años, casada, migró con su pareja, actualmente ambos han retornado)

“Igual piensas en que estará allá y a lo mejor tú estás en contacto hablando, pero... pues igual no sabes, o sea, no sabes tú qué pueda pasar al día de mañana que... pues dices tú: “bueno ahorita estamos bien, como quiera yo esperando acá”, pero pues estás con eso de que a lo mejor el día que él regresa, ya no lo vuelves a ver. O sea no la encuentres como... este... como quiera para seguir la relación, mejor estar juntos de una vez”. (Vianey, 33 años, casada, migró con su esposo y un hijo, actualmente todos han retornado)

En el caso de algunas parejas que migraron juntas a Estados Unidos y que hoy día han retornado, el motivo principal es el peso que tiene para estas parejas la unión familiar, ya que a pesar de que algunas mujeres seguían contando con un empleo en Estados Unidos, que les permitía proveer a todo el grupo familiar, incluida la pareja, una vez que el varón pierde su empleo y ve como una opción viable regresar a México, ellas ofrecen su respaldo para que no solo sean ellos quienes regresen, sino todo el grupo familiar. No lo ven como un acto de sometimiento ante el varón, ni son presionadas por ellos para dejar su empleo, inclusive su pareja suele tratar de convencerlas para que ellas se queden en Estados Unidos. Sin embargo ellas apelan a que la unión familiar y la crianza de los hijos acompañados de ambos padres es una prioridad.

La mayoría de estas jóvenes parejas, que regresan y que no cuentan con casa propia, deciden ya no fincar dentro del terreno que les otorgan sus padres, rompiendo así con el orden patrilocal. Han construido y rentado en otros espacios, algunos aprovecharon terrenos abandonados por otros migrantes, tierras “sin dueño” o casas en obra negra que tuvieron oportunidad de comprarlas a un bajo costo. Pues algunos se han acostumbrado a vivir de forma independiente: sólo acompañados de su familia nuclear y no están dispuestos a sacrificar eso, que para ellos es un beneficio. Por lo regular esta alternativa es más frecuente por aquellos hijos de migrantes que se casaron en Estados Unidos con mujeres que no son de la comunidad y que no conocen las costumbres de la misma.

Desde la perspectiva generacional, hay grandes dificultades para decidir entre permanecer en los Estados Unidos o bien retornar a sus comunidades de origen, las cuales están vinculadas con la cotidianidad, la planeación de proyectos futuros y la conservación de la familia unida. El retorno para estas nuevas generaciones se convierte en un dilema, ya que para ellos el retorno nunca se planteó como parte del proyecto migratorio.

Actualmente, la comunidad los estigmatiza y los culpa por los malos ejemplos que dan a los jóvenes. Los señalan como engreídos y presumidos, incapaces de incorporarse al trabajo del campo, acostumbrados a otra música, a otra comida y a otras costumbres; la generación de la que salieron “los cholos”, los pandilleros y los adictos. Y aunque en la mayoría de los casos se trata de percepciones erróneas, esto sin duda dificulta más su reinserción. “No es difícil pensar entonces que la reincorporación de los migrantes a sus comunidades de origen es un proceso que no está exento de tensiones sociales y conflictos culturales, sobre todo cuando hay sectores de la sociedad local que se oponen a los migrantes por considerarlos agentes con capacidad de cuestionar el orden social establecido y poner en peligro la continuidad de determinados valores religiosos o culturales”. (Espinosa, 1999:379).

3.3. Las nuevas configuraciones familiares

Dentro de la comunidad, el que uno o más miembros de la familia puedan estar ausentes debido a que han migrado, no los excluye de generar vínculos y relaciones cotidianas al interior de la familia. La ausencia de un integrante no necesariamente supone su exclusión de la dinámica familiar cotidiana y de la toma de decisiones. En esta organización familiar se es muy flexible en cuanto a la organización y el movimiento, para así poder ajustarse de manera más fácil a las circunstancias que viven sus integrantes que han migrado.

El concepto de configuraciones familiares surge de la necesidad de ampliar el predominio de “la familia nuclear” como única forma de organización, Hubert C. de Grammont, Sara Lara y Martha J. Sánchez, (2004:258) señalan al respecto, “Para nosotros estas configuraciones familiares son hogares que se constituyen de manera flexible y temporal a partir de arreglos (acuerdos) entre los miembros de distintas familias con filiación consanguínea, filiación por afinidad (paisanaje, género, edad, sexualidad, creencia religiosa, etc.) o filiación simbólica (compadrazgo, padrinazgo, etc.)”.

En el entendido que la pertenencia a una estructura familiar implica crear relaciones cotidianas con los otros miembros del hogar, aspecto que se dificulta desde la distancia, han creado estrategias que permitan la creación de vínculos para que los miembros de la familia se apoyen y se reconozcan entre sí como parte de la misma, es decir sus relaciones se fortalecen en la convivencia en la casa, en las responsabilidades cumplidas y la reciprocidad.

Diversos estudios realizados en contextos de origen de los migrantes (Ariza y Portes, 2007) han documentado que la migración promueve la formación de hogares con jefatura femenina, así como de hogares ampliados o extensos; además, ha contribuido a la creación de formas inéditas de organización y convivencia, al igual que al surgimiento de nuevas pautas de derechos y obligaciones. Por ejemplo cuando ambos padres han migrado, los hijos se quedan a cargo de los abuelos maternos o paternos, con tías o tíos, y hasta con sus hermanos o hermanas mayores, dando lugar a una diversidad de arreglos residenciales.

Asimismo, como consecuencia de la migración internacional, cada vez son más frecuentes los hogares en los que sus miembros viven en al menos en dos países distintos. Ello ha dado origen a un nuevo tipo de arreglo denominado “familias transnacionales”. Se trata de unidades familiares cuyos miembros viven una parte, o la mayor parte, del tiempo separados los unos de los otros, siendo capaces de crear vínculos que permiten que sus miembros se sientan parte de una unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a

pesar de la distancia física. De ese modo, las familias se conciben a partir de sus dinámicas de negociación y reconfiguración constante, y de su capacidad de adaptación a través del tiempo y del espacio. (C.C. de Grammont, Lara y Sánchez, 2004; Ariza y Portes, 2004). Este nuevo arreglo familiar se encuentra presente en la comunidad de estudio.

El concepto de familia transnacional cuestiona las concepciones de familia que asocian la coresidencia y la presencialidad como elementos fundamentales para su comprensión, ya que las relaciones que se construyen entre sus miembros trascienden la espacialidad y las fronteras físicas, generando así nuevas modalidades de cuidado y diferentes formas de entender la maternidad y la paternidad (Hondagneu-Sotelo y Ávila 1997; Pribilsky, 2004), dentro de un espacio transnacional.

Las familias transnacionales establecen intercambios económicos, sociales, culturales, y afectivos que les permiten mantener vínculos a través de las fronteras y hacer visibles los lazos que mantienen el migrante o la migrante con su país de origen. Parella y Cavalcanti (2006) afirman que “sin lugar a dudas, uno de los tipos de práctica transnacional más relevante, con mayores repercusiones en las vidas de los migrantes y sus familias, es la materialización de las conexiones transnacionales a través de las remesas monetarias y sociales” (Parella y Cavalcanti, 2006:251). A través de estos intercambios familiares (fotografías, llamadas telefónicas, correos electrónicos, regalos e incluso visitas esporádicas del migrante), circula y se transmite el conjunto de valores, estilos de vida, pautas de comportamiento y capital social que se da entre las comunidades de origen y de destino (Levitt, 2001).



“La Cruz del migrantes” contiene en su interior las gorras que muchos jóvenes utilizaron en su cruce hacia Estados Unidos Foto: Y. L. Solís

Otro caso recurrente en la comunidad es el de las familias binacionales “nos referimos a una familia que consiste tanto de inmigrantes indocumentados como de ciudadanos americanos o residentes legales” (Woo, y Moreno, 2001). Por lo tanto, la familia pasa temporadas en un país y temporadas en otro. Tienen hijos, padres, hermanos, cuñados, tíos, sobrinos, compadres y comadres, amigos en ambos lados de la frontera; desarrollan sus proyectos de vida en uno y otro país. En las familias binacionales alguno de los miembros de la pareja puede no ser del mismo país, por lo que la convivencia suele implicar, para la mujer o el hombre, el abandono de su país, de su familia y de su entorno social y cultural. Él o ella deberán adaptarse a la vida en un país extraño, en el que crearán un nuevo entorno social. La integración en el nuevo país de residencia depende de muchos factores (tales como los valores culturales, las diferentes formas de ver la vida o ciertos aspectos religiosos influyen en la integración en la nueva comunidad.

3.4. Impacto de la migración de retorno en el grupo doméstico

Es común que el migrante trate de compensar su ausencia con el envío de las remesas y regalos constantes para satisfacer los gustos de los cónyuges y los hijos, haciendo por unos meses menos amarga

la separación, pero conforme pasa el tiempo, la distancia pesa cada vez más, sobre todo a nivel emocional, empiezan los reproches, las dudas sobre si realmente se tomó la mejor decisión. Todas esas dudas y reproches pesan también al regreso a la comunidad. Tanto el migrante como su familia se cuestionan el hecho de si realmente siguen compartiendo un proyecto de vida común, el migrante que regresa a demandar su lugar es, en cierto modo, un desconocido. Las conversaciones semanales no sustituyen la presencia física, el vínculo afectivo difícilmente se logra sostener y ambos lados pueden sumirse en una gran depresión.

De vuelta a casa, muchos padres se enfrentan al rechazo de sus hijos, situación que no habían previsto y que implica para ellos un largo y difícil proceso de reconquista, que no siempre se puede lograr.

“Si le tiene rencor a su papá porque, de hecho, no quiere hablar con él: se niega, o sea me dice: “dile que no estoy y no estoy”. (Carmela, 40 años, divorciada, nunca ha migrado, su exesposo actualmente ha retornado)

“De mi parte no, o sea ¿formar una familia con él? No. De mi hijo hacia él este... yo siento que sí lo va a aceptar porque mi hijo es muy noble, muy sensible y al momento se encariña. A lo mejor le va a costar unos días a su papá ganárselo, pero de que se lo gana, sí se lo gana”. (Daria, 37 años, divorciada, nunca ha migrado, su exesposo actualmente ha retornado)

“No, aceptarlo no (en relación con el regreso de su pareja), porque soy de las de la idea de que un amor de lejos... o sea, uno ahí y otro acá no es pareja, no es una relación” (Antonia, 46 años, separada, nunca ha migrado, actualmente su esposo ha retornado)

El retorno inesperado puede acarrear conflictos ente los distintos miembros de la familia más cercana. Por ejemplo, puede que la madre u otros familiares tomen partido a favor de un hijo que no esté de acuerdo con el regreso del padre. Que el padre le reproche a la madre el tipo de educación que ha impartido en los hijos, si detecta algo que el considere una mala conducta. A pesar de que los hijos logren establecer buenos vínculos con el padre que regresa también se suscitan conflictos a nivel de la pareja pues su relación puede haberse dañado por la separación y la falta de afecto.



*Cartel publicitario de la fiesta de la comunidad en honor a la Virgen de Guadalupe.
Foto: Y. L. Solís*

Capítulo V:

*Retorno y reintegración
comunitaria*



Capítulo V Retorno y reintegración comunitaria

La migración de retorno trae consigo cambios que afectan significativamente la vida dentro de las comunidades de origen. Dentro de la diversidad de cambios que trae consigo este fenómeno, se encuentran la diversidad religiosa, impactos en la economía local, la disputa por los nichos laborales y nuevas dinámicas a nivel comunitario, principalmente en aras de lograr una reintegración exitosa. Las repercusiones en el ámbito sociocultural no son menos significativas y destacan entre ellas la expansión de las organizaciones transnacionales, los cambios en las prácticas comunitarias y las tensiones en los procesos de identidad y socialización de las nuevas generaciones”. (Ariza y Portes, 2007:24).

1. El regreso a la comunidad de origen

La razón o la causa por el cual los migrantes regresan a su comunidad va a influir, sobremanera, en el éxito o fracaso en su proceso de reintegración. Aquellos que vuelven de manera voluntaria, tuvieron la oportunidad de decidir y planificar su retorno, regresan con una actitud que se puede calificar de “positiva”. Sus expectativas sobre lo que les espera en la comunidad se ajustan más a la realidad pues se mantuvieron siempre atentos de lo que ocurría en ella, por medio de llamadas constantes, haciendo uso de las redes sociales, participando en las actividades que se le permitían desde la distancia (como en la fiesta patronal, por ejemplo) y haciendo un esfuerzo por ser constante en las visitas a su comunidad. Desde su salida a Estados Unidos el retorno siempre fue una meta y una vez que regresan no tiene la intención de emigrar nuevamente

Mientras que para el migrante cuyo retorno fue involuntario o como se decidió llamarlo “no previsto”, el retorno puede volverse algo tortuoso, además de que en su mente mantienen siempre presenta la idea de volver a Estados Unidos, la reintegración puede ser para ellos un proceso más difícil, le cuesta aceptar un nivel de vida con menos recursos económicos.



Distintas variedades de chiles, uno de los productos agrícolas más importantes en Doctor Mora. Foto: Y. L. Solís

1.1 Reconociendo el nuevo entorno

Los mexicanos retornados efectivamente traen consigo una serie de habilidades, técnicas y una visión diferente del mundo, una cultura más amplia que cuando se fueron. Las nuevas condiciones de los retornados se pueden observar en sus actividades, en la forma en que desarrollan su vida cotidiana en el hogar y en **la mentalidad**. En los primeros meses de estancia en México algunos de los migrantes de retorno no perciben diferencias sustanciales entre la vida que llevaban en Estados Unidos y la de su comunidad, principalmente en actividades recreativas y cotidianas que implican la convivencia:

“Como hay muchos mexicanos en Estados Unidos, casi es lo mismo: visitas a un amigo, visitas a tu familia y, ¿qué hay? Hay carnitas, hay tamales, hay piñatas, hacen sus posadas similar a las de aquí” (Gabriela, 40 años, casada, migró con toda su familia, actualmente todos han retornado)

“Para mí sería lo mismo. Las dos sociedades para mí es lo mismo, porque vuelvo y te repito, más parte de mi vida estuve en Estados Unidos que lo que tengo aquí en México. Para mí es lo mismo” (Ángel, 42 años, casado, migró con toda su familia, actualmente todos han retornado)

“Igual que aquí nada más porque pues sí, como quiera era de que pues tú veías a gente de... o sea, de distintos modos. O sea, me refiero que pues eran ya de más sociedad” (Antonio 62 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

Las condiciones y situaciones experimentadas en el cruce, la vida en Estados Unidos y otras variables que intervienen en la modificación del pensamiento del migrante, comienzan a notar todas aquellas diferencias que en un inicio no notaban respecto a Estados Unidos y México. Un ejemplo de ello son las formas de recreación y convivencia, como lo ejemplifica el siguiente testimonio:

“Allá lo que pasa que pues como son tradiciones diferentes, pues allá en Estados Unidos, por decir, el 12 de diciembre se trabaja, el 15 también. O sea, realmente es de trabajar y si tienes algo de espacio es en la tarde. El 12 de diciembre si hubo ocasiones que yo llegué a ir a alguna iglesia porque hacían algún evento por el día de la virgen, el día 16 de septiembre también hacían, como quiera, algún evento en alguna plaza y ya iba uno, pero ya nada más como para distracción de uno mismo en la tarde”. (María, 32 años, casad, migró para reunirse con su esposo, actualmente ambos han regresado)

Conforme avanza el tiempo, el retornado comienza a darse cuenta de diferencias entre su modo de vida, surgen las diferencias para adaptarse de nuevo al viejo estilo de vida, a las dificultades para encontrar empleo, ocasionando así que a veces se extrañen las “facilidades” que se tenían en Estados Unidos” y también comienza a hacerse presente la nostalgia con respecto a la pérdida y el reencuentro con familiares.

“Me imagino que sí es difícil acostumbrarse para mi esposo y otros. Algunos porque, pues, falta ya de costumbre y tal vez me imagino que traen capacitación de allá y algo mejor y sí les cuesta trabajo volver a trabajar en el campo ya están acostumbrados a trabajar en empresas o algo así. Además hay mucha falta de trabajo de aquí”. (Norma 29 años, casada, nunca ha migrado, actualmente su esposo ha retornado)

“Ya casadas, ya no encuentran trabajo en alguna empresa: les es difícil”. (Luis Miguel, 32 años, migró solo, actualmente ha retornado)

“Dios que nos vaya bien en México -le digo, porque estamos agradecidísimos de habernos estado aquí en Estados Unidos, ahora si nos vamos a ver la realidad a México porque esa va a ser la realidad: que vamos a vivir porque vivías una fantasía, a lo mejor, porque estabas atendido que te daban de comer, a que te daban lo que querías, o que

te mandaba. Entonces ahora sí va a ser la realidad de vivir ya tú y yo y con familia, aquí ya la vivimos en Estados Unidos -le digo. Entonces le digo- ahorita la vida que vamos a vivir allá va a ser otra: no va a ser la misma que estamos en Estados Unidos, y va a ser mucho más diferente porque allá no va a haber igual de trabajo, igual la comida: las comidas van a ser diferentes, las costumbres de las personas van a ser diferentes, vas a empezar a hacer una nueva vida- le digo. Entonces este... pues vamos a echarle ganas a esa vida para que podamos seguir adelante, ya fue la decisión que tomamos en venirnos. Entonces ya regresamos y pues ya desafortunadamente ya no estaban mis padres, ya habían fallecido entonces llegas a tu casa todo triste. Ves la gente, ya no es la misma gente que dejaste. Ya es bien triste, es triste y a la vez te sientes relajado porque estás en tu tierra pero quisieras que la vida que dejaste... quisieras regresar a volverla a vivir pero ya no se puede. De que dejaste a tus padres, a tus amigos; a pues gente querida y ya cuando regresas ya no encuentras a tu gente querida. Entonces es triste pero pues es la verdad, y es ahora sí que a lo mejor es aburrido, pero no puedes hacer más de lo que no puedes. La fortuna que yo me traje de Estados Unidos, la más grande, fueron mis hijos. Porque mis hijos para mí son todo, entonces esa es mi historia". (Juan, 43 años, casado, migró con su pareja, actualmente ambos han retornado)



Jornaleros en la corte del brócoli, uno de los trabajos agrícolas mayor remunerados. Foto: R. Valencia

Según Preciado (1998), hay una serie de conflictos a los que se enfrentan los migrantes al retornar, explica que aún cuando las respuestas son variadas, parece que en su mayoría (los de su estudio) se enfrentan con un “choque cultural” pues, a diferencia de la emigración, en la cual había una preparación en la que se encontrarían con diferencias en el lugar de destino. Al retornar, dicha preparación fue inexistente debido a que regresaban a “su casa”, sin embargo esa casa cambió y ellos se sintieron fuera de contexto. De igual modo, en el terreno personal de los migrantes, hay cambios que tal vez no son en principio perceptibles, pero por ejemplo, en su juicio sobre las cuestiones políticas, economía, o el sistema educativo, sí parecen ser críticos.

Por otro lado, el migrante se movió en dos ambientes culturales distintos. El que retornó trae consigo nuevos gustos y necesidades, ha adoptado nuevos valores y establecido necesidades íntimas, comparó dos formas de vida e hizo sus juicios, ya sea para admirar la forma de producir y trabajar o bien para rechazar su forma de vida.

1.2. Principales dificultades

Las consecuencias económicas inmediatas para la familia son en ocasiones graves, pues con el regreso de los familiares que se encontraban en Estados Unidos se pierden las remesas que, en muchos casos, constituyen la mayor parte o el único de los ingresos. Las repercusiones emocionales que se generan a partir de las tensiones que provoca que, en el caso del jefe de familia, deja de ser el principal proveedor del hogar son: presión, ansiedad y estrés: estado emocional que incapacita ver las posibles salidas del problema económico, ya que tienen presente, como familia, que migrar hacia Estados Unidos ya es una opción cancelada. Además que entre las principales causas de la migración de retorno se encuentran **las dificultades económicas** en Estados Unidos para conseguir un empleo estable, ya que aunque los migrantes estén documentados, las presiones financieras los obligan a regresar.

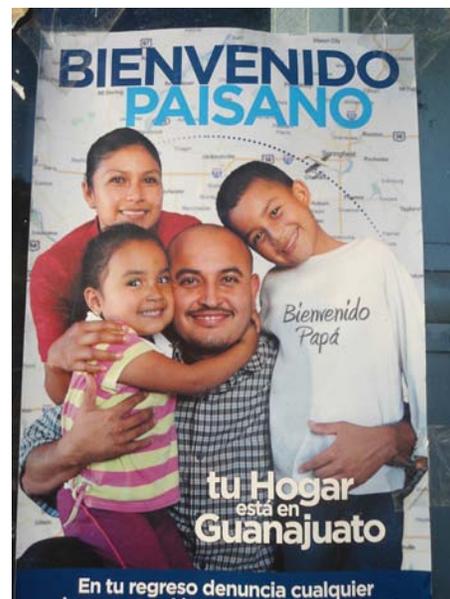
“Se les pone muy difícil porque aquí hay muy poco trabajo y como mujer es difícil y más si uno tiene hijos y yo creo que se tienen que ir a veces de sus comunidades separarse de sus familias otra vez”. (Norma, 29 años, casada, nunca ha migrado, su esposo actualmente ha retornado)

“No, no encontró trabajo, se le ha hecho difícil. En las fábricas que hay, por su edad, no muy fácil lo ocupan. Sí ha sido difícil. Yo creo que si la mayoría que llegan aquí están así, así que mejor se intentan ir porque no hay fuente de trabajo y los que hay, muy mal pagados. Y allá ya están acostumbrados a que les vaya bien. Pues en realidad él dice que el tiempo que estuvo allá dice que él ganó muy bien. Pero yo no veo nada de eso, él que se haya ido para mí no cuenta, porque él no cuenta con nada, con algún beneficio de allá”. (Rosa, 34 años, casada, nunca ha migrado, su esposo actualmente ha retornado)

“Pues el mejor trabajo es en el campo, ya no sembrando en propio sino trabajar para alguien más, en el corte de brócoli es donde la gente se aliviana en ese trabajo” (Viridiana, 37 años, casada, nunca ha migrado, su esposo actualmente ha retornado)

Uno de los problemas que más se señala dentro de la comunidad por parte de los habitantes que nunca han migrado es el **aumento en el consumo de una droga** específica conocida como “cristal”¹⁹ también llamada “la droga de los pobres”, debido a que se dice es una droga relativamente barata, los habitantes argumentan que ha llegado junto con los migrantes más jóvenes que han retornado, induciendo así a otros jóvenes de la comunidad a iniciarse en su consumo.

Algunos de los jóvenes entrevistados admiten sin problema que mientras estaban en Estados Unidos eran adictos a esta droga, así también lo reconocen sus padres, quienes en un afán de “rescatar” a sus hijos de ese ambiente deciden regresar a la comunidad de origen.



Propaganda del programa
“Bienvenido paisano”
Foto: Y. L. Solís

¹⁹ El Crystal Meth es una metanfetamina altamente adictiva que estimula el sistema nervioso central, provocando euforia y excitación. Se la llaman “cristal” por su forma, pues parecen pequeños pedacitos de cristal blanco, aunque también se puede presentar como un polvo blanco o amarillo. Es conocida también como “speed”, “met”, “tiza”, “hielo”, o “vidrio”. Asimismo, se la llama “pildora del miedo” porque causa la suspensión de la conciencia y la noción de riesgos.

“Te voy a ser honesto, a ella (a su esposa) le fue muy difícil vivir conmigo porque yo tomaba, porque yo usaba drogas. Eso fue lo que a ella nunca le gustó y por eso vivió corto tiempo conmigo” (Samuel, 32 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

“No quiero que pasen por lo que yo pasé. Es fácil entrar a esa vida pero es muy difícil salir de esa vida. Porque yo he visto a cientos de amigos, que tengo, que cuando yo regresé a Estados Unidos de que yo vine todo enfermo y yo regreso para atrás. Se puede decir a muchos ya no los encontré vivos y los que existen están en lo mismo. No es fácil salir de eso porque se necesita mucho, mucho valor, mucha fuerza de voluntad para salir de esa vida”. (Rogelio, 39 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

“De mis hijos. Yo te voy a hablar de uno. Me han platicado que ya empieza a tomar la cerveza, que ya empieza a probar la marihuana. Ya probó todo eso. Yo ya he hablado con él y le he dado consejos, ahorita no he tenido comunicación con ellos, no sé, qué exactamente, qué están haciendo”. (Alberto, 62 años, casado, migró sólo, actualmente ha retornado, tiene esposas e hijos en ambos lados de la frontera)

“Yo desde los 8 años empecé a tomar alcohol, no usaba drogas porque aquí en esos años no se daba a conocer todo lo que hay ahorita pero sí con el tiempo, con el tiempo uno tiene rol social con personas que usan”. (Fabián, 27 años, soltero, migró solo, actualmente ha retornado)



“Feria del migrantes 2013” organizada por la oficina de Enlace Migrante del municipio.

Foto: Y. L. Solís

Las autoridades municipales dicen desconocer el problema, mientras que los servicios de salud señalan que sí hay un aumento constante en el consumo de estupefacientes, que no se limita a esa droga en específico, aunque no proporcionan información para conocer las dimensiones de dicho problema. Lo cierto es que ante el desconocimiento y la información tergiversada con que se cuenta sobre esta problemática actualmente, el estigma y los señalamientos han recaído sobre los retornados más jóvenes de la comunidad, volviéndolos víctimas de comentarios, y cerrándoles opciones laborales. Hay tres casos que involucran a migrantes de retorno con problemas de adicción al cristal, los dos primeros se registraron en una de las fábricas donde dos de los trabajadores dieron positivo en el examen antidoping y el otro un caso de violencia doméstica donde se explicó que el esposo estaba bajo los efectos de dicha droga y fue remitido a un centro de rehabilitación. Estos casos, al pasar de boca en boca, han contribuido a posicionar la idea del migrante de retorno como culpable del aumento en el consumo de drogas y de ser una mala influencia entre los más jóvenes de la comunidad. Lo que dificulta que se admita su participación en eventos comunitarios, principalmente de carácter recreativo.

“Sobre todo en los jóvenes porque las personas adultas a veces pues ya tienen conciencia de lo que hacen, ¿no? Los jóvenes luego llegan ya que el arete, ya que tatuados, ya que esto y lo otro y obviamente los de aquí los ven y también lo quieren. O sea, hay costumbres diferentes en cada país, que no es malo porque al fin de cuentas el aspecto en sí no quiere decir que tú seas malo, pero lamentablemente la mayoría de la gente se deja llevar a eso de que: “mira, él trae un tatuaje”, ha de ser esto, ha de ser lo otro, la mayoría de la gente lo piensa. Igual, este... hacerles ver las cosas que si toman en su actitud, que no demuestren que son malas personas que demuestren realmente lo que son”. (Eduardo, 28 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

1.3 Estrategias de reintegración, volver a ser parte de la comunidad

El retorno pasa de ser un dilema a ser una realidad a la que tanto el migrante como sus familiares en el origen, se enfrentan. Espinosa (1999) deja ver que el retorno de los migrantes a sus comunidades de origen puede ser problemático, es un proceso que no está exento de tensiones sociales y conflictos culturales, sobre todo cuando hay sectores de la sociedad local que se oponen a los migrantes por considerarlos agentes con capacidad de cuestionar el orden social establecido y poner en peligro la continuidad de determinados valores religiosos o culturales (Espinosa, 1999:379). También Espinosa señala que parece haber una exigencia de cierta pureza cultural en el lugar de origen, lo cual deja ver que la relación existente (entre migrantes y no migrantes) no es tan armónica como pareciera sentirse, así los migrantes retornados tendrían que negociar la pertenencia a su lugar de origen.

Los migrantes al retornar, se enfrentan con un “choque cultural” pues parece que a diferencia de la emigración, en la cual había una preparación de que se encontrarían con diferencias en el lugar de destino, al retornar dicha preparación fuera inexistente debido a que regresaban a “su casa”, sin embargo esa casa cambió y ellos se sintieron fuera de contexto.

Por ejemplo, en Doctor Mora, hay ciertos requisitos que el migrante y su familia deben cubrir una vez que regresan a la comunidad, para poder así ser aceptados dentro de ella, para que se les tome en cuenta en las decisiones que se toman dentro de la misma.

A continuación se presenta una descripción de las actividades en los que cada miembro de la familia según su género debe hacer para formar parte de la comunidad o ser visto como un miembro útil dentro de ella.

El desempeño en el trabajo será la carta de presentación para los varones, lo más prudente para un migrante que regresa es no pasar mucho tiempo desempleado, El trabajo es lo que habla de los hombres dentro de la comunidad: su virtud más apreciada. Entre más labores desempeñe más se hablará bien de él dentro de la comunidad. Cuando un hombre se hace de buena fama, (fama de trabajador), la comunidad lo contempla para hacerse cargo de actividades de mayor responsabilidad: se vota por él en las asambleas para asignarle cargos dentro de la fiesta patronal, para algún comité, o como delegado de la localidad. Con lo que poco a poco comienza a ganarse el respeto no solo para él, sino también para su familia.

En la comunidad existen lugares exclusivos para los varones, donde socializan con otros hombres, el principal de ellos es el campo de fútbol. **Formar parte del equipo de fútbol** es una oportunidad para ganarse un lugar dentro de la comunidad. Existen dos equipos por cada localidad, uno de hombres casados y otro de hombres solteros. Las disputas deportivas les brindan la oportunidad de intercambiar experiencias y anécdotas. Este nicho ha sido ampliamente explotado por los retornados para conocer al resto de los habitantes de su género. **Otro de esos espacios de socialización para los varones son las carreras de caballos, y las peleas de gallos;** asistir, apostar, convivir y de cierto modo reafirmar su masculinidad. Claro que solo es aceptable que asistan los hombres que tienen un trabajo estable, pues cuando se sabe que no trabajan, se les crítica y excluye de las invitaciones a estos eventos. Cuando un migrante regresa, no sólo se espera que asista a este tipo de eventos, sino que inclusive los organice, puesto que en el imaginario comunitario, ellos regresan con gran cantidad de recursos económicos. Para poder costear los gastos que esto implica, los varones recurren a sus relaciones de compadrazgo y a los parientes que aún tienen en Estados Unidos. Procuran nunca rechazar las invitaciones para formar parte de ningún comité, o del equipo de fútbol o de ninguna de las reuniones a las que son invitados.

Tal parece que los hombres solo se integrarán a actividades de tipo recreativo, pero la realidad es que en esos espacios es donde encuentran sus futuras fuentes de empleo, tanto para ellos como para sus hijos. Por ejemplo, consiguen recomendaciones para trabajar no sólo como jornaleros, sino como choferes o tractoristas que son trabajos agrícolas mejor pagados. Sobre todo cuando se sabe que se han desempeñado de manera responsable en los diferentes cargos dentro de la comunidad. Al asistir a las distintas asambleas se mantienen también presentes a los programas sociales que podrían beneficiarlos.

En el caso de las **mujeres**, no son menos las actividades a las que ellas deben asistir. La comunidad tiene una imagen muy rígida de lo que “una buena esposa y mujer” debe ser. Se les pide que sean ante todo **mujeres de hogar**, que mantengan su hogar lo más pulcro posible y no salgan de él a menos que trabajen o tengan que cumplir con alguna actividad requerida por la comunidad. Es muy molesto y mal visto por el resto de los habitantes que una mujer que recién ingresa a la comunidad (luego del retorno), pase el día entero fuera de casa, pues imaginan que por esta razón no mantiene la casa limpia o a sus hijos bien educados.

A todas las mujeres de la comunidad se les requiere para un sinnúmero de **actividades de tipo religioso**, que de no ser atendidas quedarán en su historial y las hará víctimas de señalamientos. También es común que las mujeres **sean invitadas por la familia y vecinas para ayudar en la preparación de alimentos en eventos sociales y religiosos**, donde tienen la oportunidad de convivir con otras mujeres y demostrar sus destrezas en el arte culinario, lo que las va dotando de cierto prestigio dentro de la comunidad. Gracias a ellos son invitadas a participar en más eventos donde socializan con otras mujeres.

Para las mujeres que regresan, es más difícil integrarse a este tipo de actividades que para los hombres pues muchas de ellas no están acostumbradas a pasar tanto tiempo dentro de casa, no son tan cercanas a los preceptos religiosos o simplemente no tienen ese gusto natural por la cocina, lo cual se esperaría de ellas.

El reto más grande, como familia, y lo que al final dictamina si una estructura familiar en retorno forma parte de la comunidad es su participación en las actividades religiosas. Estas tienen más peso que ningún otro aspecto debido a las características particulares de la comunidad. Se puede afirmar que en Doctor Mora, el

eje de la vida social es la religión. Ganarse el derecho de ser reconocidos como familia implica hacerse notar como buenos cristianos. Incluso se lleva un control de las actividades en ese respecto. Por ejemplo, cada familia una vez que sus hijos ingresan al catecismo recibe una tarjeta donde se enumeran todas las actividades que padres e hijos deben cubrir a lo largo del año. Cada que asisten deben “chechar tarjeta” y en caso de no cubrir con las actividades requeridas, son excluidos de asistir a ciertos eventos o participar en determinados grupos, además de que se les niegan los servicios religiosos.

Las parejas que viven en unión libre o que no tienen deseos de casarse, no son contempladas para establecer relaciones de compadrazgo con otros habitantes. No se les pide opinión para la organización de la fiesta patronal o para las asambleas y tampoco que ocupen algún cargo civil o religioso.

Además la decisión de optar por la unión libre no solo afecta a la familia nuclear, Por ejemplo, la exclusión podría llegar a afectar indirectamente a la familia extensa si los padres de alguno de ellos les permitieran vivir en unión libre en sus propias casas. Al ser este uno de los puntos de conflicto más agudos de los retornados con los habitantes de la comunidad, por supuesto que existen quienes desafían esta serie de mandatos. Quienes lo hacen saben que si bien no serán agredidos, la exclusión de determinadas actividades y los señalamientos, son el precio a pagar.

A continuación se enumeran una serie de testimonios de familias en retorno y las estrategias que han implementado para ser parte de la comunidad:

“En estos días mi hija, pues, entró al catecismo. Tiene poco que entró. Ese es el servicio que ella ha estado dando y veo que si le gusta. Me he estado sintiendo orgullosa, contenta de que veo que sí le gusta y no se metió forzosamente: ella se metió de su voluntad, cosa que a mí me gustó y mi hijo, pues él está trabajando y mi hija, la otra, está estudiando. No le sobra tiempo para estar en otra actividad en la comunidad”. (Jorge, 59 años, casado, migró solo, actualmente ha retornado)

“Es que, bueno, si aquí nos sentirnos integrados en actividades religiosas, cívicas, sociales, somos participativos. Será porque queremos que algún día nuestros hijos lleven esos valores de que conozcan cómo se hacen las cosas, que tengan ese conocimiento y nos relacionamos mucho. Afuera también hay de dónde aprender”. (Nora, 37 años, casada, migró para encontrarse con su esposo, actualmente ambos han retornado)

“Pues ahorita como soy catequista, pues como que estoy más metida a fondo y ya conozco más la gente. Este... y pues ahora sí que apoyo, ayudo en lo que se puede y en lo que me toca” (Isabel, 14 años, migró con toda su familia, actualmente todos han retornado)

“Lo mejor aquí es llevarla bien con la gente y ser participativos más que nada en todo, en cooperaciones. O sea, así te puede valorar la gente”. (Noé, 29 años, casado, migró solo actualmente ha retornado)

“Participamos en lo que se nos pide en la iglesia, en el comité también de las fiestas patronales, pues en cualquier movimiento sí nos gusta participar también y los niños igual sí participan. Y también, más que nada, pues los compañeros de la misma comunidad si nos elijen, pues también, gracias a Dios, uno para hacer un comité. Somos gente que nos han elegido para agarrar dinero, o sea, que se necesita mucha administración. Salir bien con las cuentas, digo no es fácil, pero gracias a Dios, hemos tenido ese cargo”. (Yolanda y Socorro, 37 y 42 años, casados, migraron juntos, actualmente ambos han retornado)

Conclusiones

Este trabajo permitió conocer el fenómeno de la migración de retorno en la comunidad de Doctor Mora Guanajuato, profundizando en la relación que existe entre sus habitantes con la migración internacional y cómo el regreso, de los que han migrado a Estados Unidos, ha desatado una serie de cambios en la comunidad y al interior de las familias.

La comunidad de estudio es una región histórica, con una larga tradición de cultura migratoria. Por lo tanto, acostumbrados a la partida de sus habitantes hacia Estados Unidos y a las visitas esporádicas de éstos a la comunidad, no así al regreso y establecimiento permanente de esos migrantes que un día vieron partir.

La economía de esta comunidad y sus 75 localidades depende principalmente del sector primario, centradas en las labores agrícolas y empieza a surgir una insipiente actividad fabril, generalmente maquiladoras. Por lo que el envío de remesas constituye un porcentaje indispensable para la subsistencia de muchas de las familias de la zona. El recibir a los migrantes de retorno que demandan empleos, representa para los habitantes de la comunidad de origen un aumento en la carencia de empleos y en la competencia por acceder a las pocas vacantes que se ofrecen.

El problema se complejiza cuando los flujos de retorno están compuestos no solo por varones y mujeres solos, que demandan únicamente empleos, sino que se trata de grupos familiares enteros que demandan acceso a servicios de vivienda, educación y salud. Este tipo de servicios son escasos incluso para los mismos habitantes de la comunidad.

Respecto a la educación, no se cuenta con un plan de estudio que atienda a los niños que llegan en esos flujos, hijos de migrantes nacidos en Estados Unidos, cuya lengua materna es el inglés y que llegan a un espacio que les es completamente ajeno.

Aunque pocas veces se les reconoce, los migrantes de retorno pueden aportar, en diferentes formas, sus conocimientos y experiencias, en la medida en que están expuestos a nuevas ideas, diversas maneras de ver el mundo, destrezas y contactos que pueden ser de gran valor en el país de origen, a su regreso (Papail y Arroyo, 2004).

Pero en un contexto como el que ofrece Doctor Mora antes que verse como ganancias y aceptar de buena manera las nuevas ideas y lo que estas pueden aportar, los habitantes, especialmente aquellos que nunca han migrado, ven en los retornados a personas que son ajenas a la comunidad y que solo vienen a cuestionar y transgredir el orden ya establecido.

¿Existe la integración de los retornados dentro de la comunidad de origen? Sí, siempre y cuando sean ellos quienes se adapten a la comunidad, adopten sus usos y costumbres y sean partícipes de todas las actividades donde se les requiera. Deben ajustarse a la comunidad siguiendo los patrones que ésta ha designado para cada género.

Puede ser que mientras estaban en Estados Unidos las familias hayan adoptado nuevas formas de organización que parecen más equitativas, ya sea el caso de mayor participación del hombre en la crianza de los hijos, o que la mujer sea la principal proveedora, por tener un empleo mejor remunerado, Pero al regreso a la comunidad esto no debe hacerse evidente. La mujer puede seguir siendo la que tenga el control y la responsabilidad real del hogar, pero esto solo se muestra en privado, de cara al público la posición simbólica de control y responsabilidad sigue siendo para el varón.

El mismo fenómeno se presenta en las parejas en las cuales la mujer se quedó en espera del marido y éste ha retornado. Él espera asumir de nuevo su papel de proveedor principal, ser el pilar de la familia en todo sentido, relegando a la esposa a un segundo plano, donde sus ingresos vuelven a ser complementarios, al igual que sus opiniones.

Sin embargo aquí se presentan los primeros cambios al interior de los hogares, pues las esposas ya no están dispuestas a quedarse en esa misma posición o ser relegadas, sobre todo cuando la pareja regresó sólo porque no tuvo otra opción, las remesas no fueron constantes y las visitas tampoco. Las mujeres se apoyan en los hijos que regularmente suelen respaldarlas y mostrar cierto resentimiento hacia el padre. Algunas incluso optan por el divorcio o la separación.

Existen familias que también deciden vivir según sus reglas, sin importar la opinión de la comunidad, desafiando incluso a sus padres y arriesgándose a la exclusión. Por lo que buscan alternativas que a la larga les permitan incluso abandonar nuevamente la comunidad. Puede que no regresen a Estados Unidos, pero si aspiran a mudarse a centros urbanos, donde tengan acceso a lo que consideran será una mejor calidad de vida, donde principalmente sus hijos puedan acceder a niveles más altos de educación y ellos a empleos mayor remunerados.

Como también se pudo observar a lo largo de la tesis el retorno de migrantes trae consigo implicaciones y motivaciones distintas, valdría la pena estudiarlas más a profundidad y no centrarnos únicamente en la deportación como factor principal de retorno, pues ya quedó demostrado que en esta comunidad no es el caso. Y puede que tampoco lo sea en otras regiones del país, sin embargo si ha sido el motivo más visibilizado por los medios, dejando de lado otro tipo de motivaciones.

Estas causales de retorno, van acompañadas de diferentes motivos según el género y la generación, que si bien en este trabajo solo se vieron de manera muy descriptiva y de manera muy local, aún es importante analizar.

El estudio de los desafíos que enfrentan los migrantes para su reinserción familiar, económica, laboral y social, seguirá siendo un tema recurrente y vigente, dadas las cifras que no han descendido y la actualidad y originalidad del problema.

Los migrantes que hoy regresan no tienen el perfil de las primeras cohortes migratorias, cuando eran exitosos y podían vivir de su capital reunido e incluso invertirlo. Hoy existe mayor diversidad y muchos de ellos regresaron como consecuencia del desempleo y la crisis económica. En la actualidad los migrantes retornados no son homogéneos, hay diversos perfiles y como tales tienen que ser tratados y atendidos de manera diferente.

Es necesario aprovechar el capital humano de los migrantes de retorno, promover sus capacidades, impulsar su reinserción laboral, emprendimiento e inversión, se debe emprender un esfuerzo institucional para dar un acompañamiento que disminuya riesgos e incertidumbre a las que se enfrentan los migrantes en retorno.

Se destaca el hecho de que el primer paso es lograr una reinserción laboral efectiva, ya que gran parte del éxito para la reintegración a su comunidad y la reunificación familiar, depende de ello, de la estabilidad económica.

Para finalizar, debo decir que en el tema del retorno se vislumbran como líneas de investigación para continuar el tema de esta tesis, el retorno de los migrantes no a su comunidad de origen, si no a los principales centros urbanos de sus estados, con lo que se estaría reactivando el ciclo migratorio, es decir, estaríamos ante la transformación de la migración internacional en migración interna, lo cual implica nuevos retos, hacer uso de otro tipo de redes sociales.

Otro tema será el tipo de reintegración a nivel escolar y profesional que tendrán los niños y jóvenes, nacidos en Estados Unidos, puesto que su regreso a México se complejiza aún más por el aspecto cultural, ¿Qué oportunidades se presentan para ellos en la patria de sus padres? ¿Qué tan presente sigue el tema del retorno a Estados Unidos en sus agenda?

Las diversas causas del retorno, los diferentes tipos de retorno, las formas de integración el hogar y en la comunidad, deben ser motivo de otros estudios en distintas partes del país para que se puedan hacer análisis comparativos, que develen la realidad del fenómeno migratorio en el país. Es importante realizar investigaciones a mayor profundidad para conocer de una manera más precisa el vínculo entre la experiencia migratoria y los efectos de los migrantes de retorno, en la familia y en la comunidad.

Anexos

A continuación se incluye la clasificación y la guía de entrevistas utilizada para recabar la información en campo

Tipología

- Mujeres y varones que se casaron en Estados Unidos y regresaron con toda su familia
- Varones casados en su lugar de origen y que migraron solos
- Mujeres casadas en su lugar de origen que migraron para reencontrarse con su esposo en Estados Unidos
- Mujeres y varones casados en su lugar de origen que migraron con toda su familia
- Hijos e hijas de migrantes nacidos en Estados Unidos (jóvenes)
- Hijos e hijas de migrantes nacidos en México y que nunca han migrado (jóvenes)
- Hijos e hijas migrantes nacidos en Estados Unidos (niños)
- Hijos e hijas migrantes nacidos en México y que nunca han migrado (niños)
- Mujeres y varones solteros que no nacieron en Estados Unidos y que han regresado

Guía de entrevista 1.- Mujeres y varones que se casaron en Estados Unidos y regresaron con toda la familia

Nombre

Dirección

Edad

Escolaridad

Lenguas que habla

Lenguas que entiende

Salida y vida en Estados Unidos

1. Edad al llegar a Estados Unidos
2. Año de llegada a Estados Unidos
3. Por qué decidió emigrar a Estados Unidos
4. Respuesta de la familia de origen ante su partida
5. Etapas o países intermedios, duración y actividades, situación específica
6. Condiciones en las que se dio el cruce a Estados Unidos
7. ¿Para llegar a Estados Unidos fue ayudado por algún familiar?
8. ¿Mientras vivió en Estados Unidos, lo hizo con algún familiar o vecino de la comunidad?
9. ¿Se integró a algún club de migrantes?
10. ¿Cuánto tiempo desde su llegada a Estados Unidos transcurrió para encontrar su primer empleo?
11. Recibió ayuda de algún familiar para encontrar empleo
12. ¿En los empleos que tuvo, llegó a trabajar con compañeros de su misma comunidad o familia?
13. Mientras estaba en Estados Unidos, solía asistir u organizar eventos sociales como bodas, bautizos, fiestas patronales etc.
14. Solía frecuentar, mientras estaba en Estados Unidos a otros migrantes
15. En caso de accidentes, enfermedad o algún otro contratiempo, ¿recibió gestos de solidaridad? ¿de quién?
16. ¿Participa de alguna organización religiosa en Estados Unidos?
17. Estando en Estados Unidos ¿de qué forma participaba en la fiesta patronal de su comunidad de origen?
18. ¿Qué fechas conmemoraba en Estados Unidos y de qué modo lo hacía?
19. ¿Se mantenía informado de lo que ocurría en su comunidad de origen? ¿de qué medios se apoyaba para ello?
20. ¿En algún momento mientras vivió en Estados Unidos fue víctima de discriminación?
21. ¿convivio o consolido amistades con migrantes de otra nacionalidad?
22. Principales dificultades por las que atravesó estando en Estados Unidos
23. Último trabajo en Estados Unidos antes de regresar
24. Último lugar de residencia en Estados Unidos
25. Status migratorio (con o sin papeles)

Retorno

26. Fecha de llegada
27. Edad al llegar
28. Miembros de la familia con quienes llegó (hijos, esposa, etcétera)
29. Edades
30. Primeras impresiones del país
31. Motivo del retorno
32. Condiciones del retorno
33. Quien o quienes decidieron el regreso
34. Cuanto tiempo transcurrió desde que decidieron que regresarían hasta que se efectuó el viaje
35. Respuesta del conyugue y los hijos cuando decidió que regresarían
36. Miembro de la familia que más apoyo el regreso, ¿Cuáles fueron sus razones?
37. Miembro de la familia que más se opuso al regreso y ¿Cuáles fueron sus razones?
38. Respuesta de la familia de origen cuando supo que regresarían
39. Que fue lo más difícil cuando regresó
40. Como se siente regresar (alegría, nostalgia, melancolía, extrañamiento, emoción, etc.)
41. Ocupación actual
42. Cuanto tiempo tardo en encontrar empleo
43. Cambios a partir de su llegada a México
44. Deseos de regresar a Estados Unidos
45. Posibilidades de regresar a Estados Unidos

Familia

46. Nacionalidad del conyugue
47. Cuanto tiempo después de estar en Estados Unidos contrajo matrimonio
48. Migrantes actuales en la familia (hermanos, padres)
49. Como se organizan las actividades en el hogar (diferencias entre lo organización México y EUA)
50. Idioma que hablan los hijos
51. Diferencias en la forma de educar a los hijos varones e hijas mujeres.
52. Actividades en el hogar que sólo realizan las mujeres

53. Actividades en el hogar que sólo realizan los hombres
54. Cuáles son los valores más importantes dentro de su familia
55. Que tan importante es para su familia respetar las tradiciones de la comunidad
56. Dentro de su familia que tradiciones siguen respetando
57. Que tan importante es para su familia asistir a la actividades religiosas
58. En qué actividades religiosas participan (celebraciones, peregrinaciones, etc.)
59. En lo que respecta a las actividades de la escuela ¿suelen participar? (ceremonias, juntas escolares, convivios, etc.)
60. Como familia que actividades recreativas suelen realizar, algún deporte, juegos, viajes, etc.
61. Festividades y celebraciones en familia

Comunidad

62. Apreciación de la integración de su grupo familiar en la comunidad y las actividades que se desarrollan en ella
63. Como es su relación con los vecinos, los profesores de sus hijos, las autoridades religiosas y con otras familias
64. Son parte de algún equipo deportivo o cultural
65. Participan activamente en la fiesta patronal
66. Se sienten tomados en cuenta en las decisiones que se toman en favor de la comunidad
67. Son parte de alguna asociación de ganaderos, artesanos, comerciantes, etc.
68. ¿La comunidad los apoyo en el momento de buscar un empleo?
69. ¿Participan en las elecciones para designar a las autoridades municipales?
70. Apreciación de los grados de integración de los hijos a la comunidad
71. Apreciación de los grados de integración de los hijos a la escuela
72. Apreciación de los grados de integración de los hijos con otros jóvenes o niños de su edad
73. Apreciación de los grados de integración de sus hijos en las actividades religiosas
74. Actividades en la comunidad que sólo realizan las mujeres
75. Actividades en la comunidad que sólo realizan los hombres

Guía de entrevista 2.-Varones casados en su lugar de origen y que migraron solos

Nombre

Dirección

Edad

Escolaridad

Lenguas que habla

Lenguas que entiende

Salida y vida en Estados Unidos

1. Edad al llegar a Estados Unidos
2. Año de llegada a Estados Unidos
3. Por qué decidió irse a Estados Unidos
4. Respuesta de la familia de origen ante su partida
5. Etapas o países intermedios, duración y actividades, situación específica
6. Condiciones en las que se dio el cruce a Estados Unidos
7. ¿Para llegar a Estados Unidos fue ayudado por algún familiar?
8. ¿Mientras vivió en Estados Unidos, lo hizo con algún familiar o vecino de la comunidad?
9. ¿Se integró a algún club de migrantes?
10. ¿Cuánto tiempo desde su llegada a Estados Unidos transcurrió para encontrar su primer empleo?
11. Recibió ayuda de algún familiar para encontrar empleo
12. ¿En los empleos que tuvo, llegó a trabajar con compañeros de su misma comunidad o familia?
13. Mientras estaba en Estados Unidos, solía asistir u organizar eventos sociales como bodas, bautizos, fiestas patronales etc.
14. Solía frecuentar, mientras estaba en Estados Unidos a otros migrantes
15. En caso de accidentes, enfermedad o algún otro contratiempo, ¿recibió gestos de solidaridad? ¿de quién?
16. ¿Participa de alguna organización religiosa en Estados Unidos?
17. Estando en Estados Unidos ¿de qué forma participaba en la fiesta patronal de su comunidad de origen?
18. ¿Qué fechas conmemoraba en Estados Unidos y de qué modo lo hacía?
19. ¿Se mantenía informado de lo que ocurría en su comunidad de origen? ¿de qué medios se apoyaba para ello?

20. ¿En algún momento mientras vivió en Estados Unidos fue víctima de discriminación?
21. ¿convivio o consolido amistades con migrantes de otra nacionalidad?
22. Principales dificultades por las que atravesó estando en Estados Unidos
23. Último trabajo en Estados Unidos antes de regresar
24. Último lugar de residencia en Estados Unidos
25. Status migratorio (con o sin papeles)
26. Después de casado, cuanto tiempo tardo en emigrar
27. Frecuencia con la que se comunicaba con su familia
28. Frecuencia con la cual regresaba a México

Retorno

29. Fecha de llegada
30. Edad al llegar
31. Miembros de la familia con quienes llegó (hijos, esposa, etcétera)
32. Edades
33. Primeras impresiones del país
34. Motivo del retorno
35. Condiciones del retorno
36. Quien o quienes decidió el regreso
37. Cuanto tiempo transcurrió desde que decidió que regresaría hasta que se efectuó el viaje
38. Respuesta del conyugue y los hijos cuando decidió que regresaría
39. Miembro de la familia que más apoyo el regreso, ¿Cuáles fueron sus razones?
40. Miembro de la familia que más se opuso al regreso y ¿Cuáles fueron sus razones?
41. Que fue lo más difícil cuando regresó
42. Como se siente regresar (alegría, nostalgia, melancolía, extrañamiento, emoción, etc.)
43. Ocupación actual
44. Cuanto tiempo tardo en encontrar empleo
45. Cambios a partir de su llegada a México
46. Deseos de regresar a Estados Unidos

47. Posibilidades de regresar a Estados Unidos

Familia

48. Recibimiento del conyugue y los hijos

49. Durante el tiempo en Estado Unidos su esposa o hijos estuvieron a cargo de algún familiar

50. Relación con la conyugue e hijos (afectiva, distante, de extrañeza, etc.)

51. Migrantes actuales en la familia (hermanos, padres)

52. Como se organizan las actividades en el hogar ahora que ha regresado

53. Principales dificultades de la relación con los hijos

54. Principales dificultades de la relación con los conyugues

55. Diferencias en la forma de educar a los hijos varones e hijas mujeres.

56. Actividades en el hogar que sólo realizan las mujeres

57. Actividades en el hogar que sólo realizan los hombres

58. Cuáles son los valores más importantes dentro de su familia

59. Que tan importante es para su familia respetar las tradiciones de la comunidad

60. Dentro de su familia que tradiciones siguen respetando

61. Que tan importante es para su familia asistir a la actividades religiosas

62. En qué actividades religiosas participan (celebraciones, peregrinaciones, etc.)

63. En lo que respecta a las actividades de la escuela ¿suelen participar? (ceremonias, juntas escolares, convivios, etc.)

64. Como familia que actividades recreativas suelen realizar, algún deporte, juegos, viajes, etc.

65. Festividades y celebraciones en familia

Comunidad

66. Apreciación de la integración de su grupo familiar en la comunidad y las actividades que se desarrollan en ella

67. Como es su relación con los vecinos, los profesores de sus hijos, las autoridades religiosas y con otras familias

68. Son parte de algún equipo deportivo o cultural

69. Participan activamente en la fiesta patronal

70. Se sienten tomados en cuenta en las decisiones que se toman en favor de la comunidad

71. Son parte de alguna asociación de ganaderos, artesanos, comerciantes, etc.

72. ¿La comunidad los apoyo en el momento de buscar un empleo?
73. ¿Participan en las elecciones para designar a las autoridades municipales?
74. Formas de participación en la vida de la comunitaria
75. Cambios en la forma de participación de su familia en la comunidad desde su regreso
76. Actividades en la comunidad que sólo realizan las mujeres
77. Actividades en la comunidad que sólo realizan los hombres

Guía de entrevista 3.-Mujeres casadas en su lugar de origen que migraron para reencontrarse con su esposo en Estados Unidos

Nombre

Dirección

Edad

Escolaridad

Lenguas que habla

Lenguas que entiende

Salida y vida en Estados Unidos

1. Edad al llegar a Estados Unidos
2. Año de llegada a Estados Unidos
3. La decisión de migrar fue individual o en acuerdo con el conyugue
4. Respuesta de la familia de origen ante su partida
5. Etapas o países intermedios, duración y actividades, situación específica
6. Condiciones en las que se dio el cruce a Estados Unidos
7. ¿Para llegar a Estados Unidos fue ayudado por algún familiar?
8. ¿Mientras vivió en Estados Unidos, lo hizo con algún familiar o vecino de la comunidad?
9. ¿Se integró a algún club de migrantes?
10. ¿Cuánto tiempo desde su llegada a Estados Unidos transcurrió para encontrar su primer empleo?
11. Recibió ayuda de algún familiar para encontrar empleo
12. ¿En los empleos que tuvo, llegó a trabajar con compañeros de su misma comunidad o familia?
13. Mientras estaba en Estados Unidos, solía asistir u organizar eventos sociales como bodas, bautizos,

fiestas patronales etc.

14. Solía frecuentar, mientras estaba en Estados Unidos a otros migrantes
15. En caso de accidentes, enfermedad o algún otro contratiempo, ¿recibió gestos de solidaridad? ¿de quién?
16. ¿Participa de alguna organización religiosa en Estados Unidos?
17. Estando en Estados Unidos ¿de qué forma participaba en la fiesta patronal de su comunidad de origen?
18. ¿Qué fechas conmemoraba en Estados Unidos y de qué modo lo hacía?
19. ¿Se mantenía informado de lo que ocurría en su comunidad de origen? ¿de qué medios se apoyaba para ello?
20. ¿En algún momento mientras vivió en Estados Unidos fue víctima de discriminación?
21. ¿convivio o consolido amistades con migrantes de otra nacionalidad?
22. Principales dificultades por las que atravesó estando en Estados Unidos
23. Último trabajo en Estados Unidos antes de regresar
24. Último lugar de residencia en Estados Unidos
25. Status migratorio (con o sin papeles)
26. Después de casado, cuanto tiempo tardo en migrar el conyugue
27. Migro sola o con sus hijos
28. Frecuencia con la que se comunicaba con su conyugue
29. Frecuencia con la cual regresaba a México el conyugue
30. Cuanto tiempo después de la partida del conyugue, usted decide migrar

Retorno

31. Fecha de llegada
32. Edad al llegar
33. Miembros de la familia con quienes llegó (hijos, esposa, etcétera)
34. Edades
35. Motivo del retorno
36. Condiciones del retorno
37. El retorno fue decisión individual o en acuerdo con el conyugue
38. Respuesta del conyugue y los hijos cuando decidió regresar
39. Cuanto tiempo transcurrió desde que decidieron que regresarían hasta que se efectuó el viaje

40. Miembro de la familia que más apoyo el regreso, ¿Cuáles fueron sus razones?
41. Miembro de la familia que más se opuso al regreso y ¿Cuáles fueron sus razones?
42. Que fue lo más difícil cuando decidió regresar
43. Como se siente regresar (alegría, nostalgia, melancolía, extrañamiento, emoción, etc.)
44. Ocupación actual
45. Cambios a partir de su llegada a México
46. Deseos de regresar a Estados Unidos
47. Posibilidades de regresar a Estados Unidos

Familia

48. Recibimiento de la familia en la comunidad de origen
49. Durante el tiempo en Estado Unidos (en caso de que sus hijos no migraran con usted) que familiar se hizo cargo de ellos
50. Relación con los hijos, en caso de que estos se hayan quedado en México (afectiva, distante, de extrañeza, etc.)
51. Migrantes actuales en la familia (hermanos, padres)
52. Como se organizan las actividades en el hogar ahora que ha regresado
53. Principales dificultades de la relación con los hijos
54. Principales dificultades de la relación con los conyugue
55. Diferencias en la forma de educar a los hijos varones e hijas mujeres.
56. Actividades en el hogar que sólo realizan las mujeres
57. Actividades en el hogar que sólo realizan los hombres
58. Cuáles son los valores más importantes dentro de su familia
59. Que tan importante es para su familia respetar las tradiciones de la comunidad
60. Dentro de su familia que tradiciones siguen respetando
61. Que tan importante es para su familia asistir a la actividades religiosas
62. En qué actividades religiosas participan (celebraciones, peregrinaciones, etc.)
63. En lo que respecta a las actividades de la escuela ¿suelen participar? (ceremonias, juntas escolares, convivios, etc.)
64. Como familia que actividades recreativas suelen realizar, algún deporte, juegos, viajes, etc.

65. Festividades y celebraciones en familia

Comunidad

66. Apreciación de la integración de su grupo familiar en la comunidad y las actividades que se desarrollan en ella

67. Como es su relación con los vecinos, los profesores de sus hijos, las autoridades religiosas y con otras familias

68. Son parte de algún equipo deportivo o cultural

69. Participan activamente en la fiesta patronal

70. Se sienten tomados en cuenta en las decisiones que se toman en favor de la comunidad

71. Son parte de alguna asociación de ganaderos, artesanos, comerciantes, etc.

72. ¿La comunidad los apoyo en el momento de buscar un empleo?

73. ¿Participan en las elecciones para designar a las autoridades municipales?

74. Cambios en la forma de participación de su familia en la comunidad desde su regreso

75. Actividades en la comunidad que sólo realizan las mujeres

76. Actividades en la comunidad que sólo realizan los hombres

Guía de entrevista 4.-Mujeres y varones casados en su lugar de origen que migraron con toda su familia

Nombre

Dirección

Edad

Escolaridad

Lenguas que habla

Lenguas que entiende

Salida y vida en Estados Unidos

1. Edad al llegar a Estados Unidos

2. Año de llegada a Estados Unidos

3. Por qué decidió irse a Estados Unidos

4. Respuesta de la familia de origen ante su partida

5. Etapas o países intermedios, duración y actividades, situación específica

6. Condiciones en las que se dio el cruce a Estados Unidos
7. ¿Para llegar a Estados Unidos fue ayudado por algún familiar?
8. ¿Mientras vivió en Estados Unidos, lo hizo con algún familiar o vecino de la comunidad?
9. ¿Se integró a algún club de migrantes?
10. ¿Cuánto tiempo desde su llegada a Estados Unidos transcurrió para encontrar su primer empleo?
11. Recibió ayuda de algún familiar para encontrar empleo
12. ¿En los empleos que tuvo, llegó a trabajar con compañeros de su misma comunidad o familia?
13. Mientras estaba en Estados Unidos, solía asistir u organizar eventos sociales como bodas, bautizos, fiestas patronales etc.
14. Solía frecuentar, mientras estaba en Estados Unidos a otros migrantes
15. En caso de accidentes, enfermedad o algún otro contratiempo, ¿recibió gestos de solidaridad? ¿de quién?
16. ¿Participa de alguna organización religiosa en Estados Unidos?
17. Estando en Estados Unidos ¿de qué forma participaba en la fiesta patronal de su comunidad de origen?
18. ¿Qué fechas conmemoraba en Estados Unidos y de qué modo lo hacía?
19. ¿Se mantenía informado de lo que ocurría en su comunidad de origen? ¿de qué medios se apoyaba para ello?
20. ¿En algún momento mientras vivió en Estados Unidos fue víctima de discriminación?
21. ¿convivio o consolido amistades con migrantes de otra nacionalidad?
22. Principales dificultades por las que atravesó estando en Estados Unidos
23. Último trabajo en Estados Unidos antes de regresar
24. Último lugar de residencia en Estados Unidos
25. Status migratorio (con o sin papeles)
26. Cuanto tiempo después de casado decidió migrar
27. Porque migro toda la familia y no sólo usted
28. Familiares que lo acompañaban al momento de migrar
29. Principales dificultades familiares en Estados Unidos

Retorno

30. Fecha de llegada
31. Edad al llegar

32. Miembros de la familia con quienes llegó (hijos, esposa, etcétera)
33. Edades
34. Porque regreso toda la familia y no solo usted
35. Primeras impresiones del país
36. Motivo del retorno
37. Condiciones den retorno
38. Cuanto tiempo transcurrió desde que decidieron que regresarían hasta que se efectuó el viaje
39. Respuesta del conyugue y los hijos cuando decidió que regresarían
40. Miembro de la familia que más apoyo el regreso, ¿Cuáles fueron sus razones?
41. Miembro de la familia que más se opuso al regreso y ¿Cuáles fueron sus razones?
42. Respuesta de la familia de origen cuando supo que regresarían
43. Que fue lo más difícil cuando regresó
44. Como se siente regresar (alegría, nostalgia, melancolía, extrañamiento, emoción, etc.)
45. Ocupación actual
46. Cuanto tiempo tardo en encontrar empleo
47. Cambios a partir de su llegada a México
48. Deseos de regresar a Estados Unidos
49. Posibilidades de regresar a Estados Unidos

Familia

1. Recibimiento de la familia en la comunidad de origen
2. Migrantes actuales en la familia (hermanos, padres)
3. Como se organizan las actividades en el hogar ahora que ha regresado
4. Principales dificultades de la relación con los hijos
5. Principales dificultades de la relación con los conyugue
6. Diferencias en la forma de educar a los hijos varones e hijas mujeres.
7. Actividades en el hogar que sólo realizan las mujeres
8. Actividades en el hogar que sólo realizan los hombres
9. Cuáles son los valores más importantes dentro de su familia

10. Que tan importante es para su familia respetar las tradiciones de la comunidad
11. Dentro de su familia que tradiciones siguen respetando
12. Que tan importante es para su familia asistir a la actividades religiosas
13. En qué actividades religiosas participan (celebraciones, peregrinaciones, etc.)
14. En lo que respecta a las actividades de la escuela ¿suelen participar? (ceremonias, juntas escolares, convivios, etc.)
15. Como familia que actividades recreativas suelen realizar, algún deporte, juegos, viajes, etc.
16. Festividades y celebraciones en familia
17. Principales dificultades familiares ante el retorno

Comunidad

50. Apreciación de la integración de su grupo familiar en la comunidad y las actividades que se desarrollan en ella
51. Como es su relación con los vecinos, los profesores de sus hijos, las autoridades religiosas y con otras familias
52. Son parte de algún equipo deportivo o cultural
53. Participan activamente en la fiesta patronal
54. Se sienten tomados en cuenta en las decisiones que se toman en favor de la comunidad
55. Son parte de alguna asociación de ganaderos, artesanos, comerciantes, etc.
56. ¿La comunidad los apoyo en el momento de buscar un empleo?
57. ¿Participan en las elecciones para designar a las autoridades municipales?
58. Apreciación de los grados de integración de los hijos a la comunidad
59. Apreciación de los grados de integración de los hijos a la comunidad
60. Apreciación de los grados de integración de los hijos a la escuela
61. Apreciación de los grados de integración de los hijos con otros jóvenes o niños de su edad
62. Apreciación de los grados de integración de sus hijos en las actividades religiosas
63. Actividades en la comunidad que sólo realizan las mujeres
64. Actividades en la comunidad que sólo realizan los hombres

Guía de entrevista 5.- Hijos de migrantes nacidos en Estados Unidos (jóvenes)

Nombre

Dirección

Edad

Escolaridad

Lenguas que habla

Lenguas que entiende

Vida en Estados Unidos

1. ¿Participaba de alguna organización religiosa en Estados Unidos?
2. ¿Qué fechas conmemoraba en Estados Unidos y de qué modo lo hacía?
3. ¿En algún momento mientras vivió en Estados Unidos fue víctima de discriminación?
4. ¿convivio o consolido amistades con migrantes de otra nacionalidad?
5. Principales dificultades por las que atravesó estando en Estados Unidos
6. Último trabajo en Estados Unidos antes de regresar
7. Último lugar de residencia en Estados Unidos
8. Status migratorio

Retorno

9. Fecha de llegada
10. Edad al llegar
11. Miembros de la familia con quienes llegó (hijos, esposa, etcétera)
12. Edades
13. Primeras impresiones del país
14. Motivo del retorno
15. Condiciones del retorno
16. Primer encuentro con la familia que no conocía, descripción
17. Que fue lo más difícil cuando regresaste
18. Como se siente regresar (alegría, nostalgia, melancolía, extrañamiento, emoción, etc.)

19. Ocupación actual
20. Lo que más se extraña de Estados Unidos
21. Cambios a partir de su llegada a México
22. Deseos de regresar a Estados Unidos
23. Posibilidades de regresar a Estados Unidos

Familia

24. Migrantes actuales en la familia (hermanos, padres)
25. Como se organizan las actividades en el hogar (diferencias entre la organización en México y EUA)
26. Relación con la familia que no conocía
27. Diferencias entre tu escuela de Estados Unidos y tu escuela en México
28. Actividades que dejo de realizar al llegar a México (recreativas, familiares, deportivas)
29. Actividades nuevas que aprendió a realizar en México
30. Nuevas responsabilidades adquiridas en México
31. Cambios en las relación con los padres (si es que regreso con ellos)
32. Cuáles son los valores más importantes dentro de tu familia
33. Que tan importante es para tu familia respetar las tradiciones de la comunidad
34. Dentro de su familia que tradiciones siguen respetando
35. Que tan importante es para tu familia asistir a la actividades religiosas
36. En qué actividades religiosas participas (celebraciones, peregrinaciones, etc.)
37. Como familia que actividades recreativas suelen realizar, algún deporte, juegos, viajes, etc.
38. Festividades y celebraciones en familia

Comunidad

39. Apreciación de la integración de su grupo familiar en la comunidad y las actividades que se desarrollas en ella
40. Como es su relación con los vecinos, los profesores de sus hijos, las autoridades religiosas y con otras familias
41. Eres parte de algún equipo deportivo o cultural
42. Participas activamente en la fiesta patronal

43. te sientes tomados en cuenta en las decisiones que se toman en favor de la comunidad
44. ¿Participas en las elecciones para designar a las autoridades municipales?
45. Formas de participación en la vida comunitaria
46. Aspectos que más le gustan de la comunidad
47. Aspectos que más le desagradan
48. Facilidad para entablar amistad con otros jóvenes de la comunidad
49. Actividades en la comunidad que sólo realizan las mujeres
50. Actividades en la comunidad que sólo realizan los hombres

Guía de entrevista 6.-Hijos e hijas de migrantes nacidos en México y que nunca han migrado (jóvenes)

Nombre

Dirección

Edad

Escolaridad

Lenguas que habla

Lenguas que entiende

1. Ocupación actual
2. Edad que tenía cuando sus padres migraron (uno sólo o ambos)
3. Miembros de la familia que migraron
4. Persona o familiar que estuvo a su cargo mientras su padre o madre o ambos, estuvieron en Estados Unidos
5. Frecuencia con la que veía o habla con padre/madre mientras estaban en Estados Unidos
6. Responsabilidades adquiridas en el hogar ante la ausencia del padre o madre migrante
7. Cambios en sus responsabilidades dentro del hogar ante el regreso de los padres
8. Fecha de llegada sus padres (uno sólo o ambos)
9. Miembros de la familia con quienes llegó (hijos, esposa, etcétera)
10. Motivo del retorno
11. Primeras impresiones al sabes del regreso de su padre/madre
12. Que fue lo más difícil de enfrentar ante el retorno del padre/madre

13. Como se siente ante el regreso del padre/madre
14. Cambios a partir de la llegada de su familiar a México
15. Posibilidades de que la familia vuelva a estar separada Estados Unidos
16. Migrantes actuales en la familia (hermanos, padres)
17. Como se organizan las actividades en el hogar
18. Cuáles son los valores más importantes dentro de tu familia
19. Que tan importante es para su familia respetar las tradiciones de la comunidad
20. Dentro de su familia que tradiciones siguen respetando
21. Que tan importante es para ti y tu familia asistir a la actividades religiosas
22. En qué actividades religiosas participan (celebraciones, peregrinaciones, etc.)
23. Como familia que actividades recreativas suelen realizar, algún deporte, juegos, viajes, etc.
24. Festividades y celebraciones en familia
25. Actividades en las cuales participa dentro de la comunidad
26. Actividades en la comunidad que sólo realizan las mujeres
27. Actividades en la comunidad que sólo realizan los hombres
28. Deseos de migrar a Estados Unidos en caso de que los padres volvieran allá.
29. Razón por la que no ha migrado antes

Guía de entrevista 7.-Hijos de migrantes nacidos en Estados Unidos (niños)

Nombre

Dirección

Edad

Escolaridad

Lenguas que habla

Lenguas que entiende

1. Edad actual
2. Escolaridad
3. Estado en que vivió en Estados Unidos

4. Edad al llegar a México
5. Explicación o motivos que le han dado sus padres para regresar a México
6. Deseos de regresar a Estados Unidos
7. Lo que más extraña de Estados Unidos
8. Lo que más le gusta de México
9. Actividades que hacía en Estados Unidos y ahora no
10. Actividades nuevas que hace en México
11. Qué tal se siente en su nueva escuela
12. Diferencias entre su escuela en Estados Unidos y México
13. Que te gustaría ser de grande

Guía de entrevista 8.-Hijos de migrantes nacidos en México y que nunca han migrado (niños)

Nombre

Dirección

Edad

Escolaridad

Lenguas que habla

Lenguas que entiende

1. Edad actual
2. Escolaridad
3. Edad que tenía cuando sus padres migraron (uno sólo o ambos)
4. Persona o familiar que estuvo a su cargo mientras su padre o madre o ambos, estuvieron en Estados Unidos
5. Frecuencia con la que veía o habla con padre/madre mientras estaban en Estados Unidos
6. Lo que más extrañaba de sus padre/madre mientras estaba en Estados Unidos
7. Como se siente ante el regreso del padre/madre
8. Actividades que hace en compañía de sus padre/madre ahora que volvieron
9. Actividades que ya o realiza desde que su padre/madre regreso
10. Lo que más le gusta de que su padre/madre regresara

11. Que te gustaría ser de grande
12. Ahora que tus mamá, papá o padres regresaron que actividades hace cada uno en casa
13. Ahora que tus mamá, papá o padres regresaron que nuevas actividades realizas en casa
14. Ahora que tus mamá, papá o padres regresaron que nuevas actividades realizas en casa y en la comunidad
15. Ahora que tus padres regresaron ¿Quién se encarga de poner los castigos en casa?
16. Ahora que tus padres regresaron ¿sigues obedeciendo las reglas de las personas con las que vivías antes?
17. Ahora que tus papas regresaron ¿las personas con las que vivías antes te tratan igual?
18. ¿Tus papas y la las personas que te cuidan se llevan bien, ahora?
19. Si tus papás y las personas que te cuidaban han tenido problemas ¿Por qué ha sido?
20. ¿Pasas menos tiempo con las personas que te cuidaron ahora que tus papas regresaron?
21. ¿Cuándo tienes algún problema o necesitas ayuda, por ejemplo con alguna tarea a quien acudes?

Guía de entrevista 9.- Mujeres y varones solteros que no nacieron en Estados Unidos y que han regresado

Nombre

Dirección

Edad

Escolaridad

Lenguas que habla

Lenguas que entiende

Salida y vida en Estados Unidos

1. Edad al llegar a Estados Unidos
2. Año de llegada a Estados Unidos
3. Por qué decidió emigrar a Estados Unidos
4. Respuesta de la familia de origen ante su partida
5. Etapas o países intermedios, duración y actividades, situación específica
6. Condiciones en las que se dio el cruce a Estados Unidos
7. ¿Para llegar a Estados Unidos fue ayudado por algún familiar?
8. ¿Mientras vivió en Estados Unidos, lo hizo con algún familiar o vecino de la comunidad?

9. ¿Se integró a algún club de migrantes?
10. ¿Cuánto tiempo desde su llegada a Estados Unidos transcurrió para encontrar su primer empleo?
11. Recibió ayuda de algún familiar para encontrar empleo
12. ¿En los empleos que tuvo, llegó a trabajar con compañeros de su misma comunidad o familia?
13. Mientras estaba en Estados Unidos, solía asistir u organizar eventos sociales como bodas, bautizos, fiestas patronales etc.
14. Solía frecuentar, mientras estaba en Estados Unidos a otros migrantes
15. En caso de accidentes, enfermedad o algún otro contratiempo, ¿recibió gestos de solidaridad? ¿de quién?
16. ¿Participa de alguna organización religiosa en Estados Unidos?
17. Estando en Estados Unidos ¿de qué forma participaba en la fiesta patronal de su comunidad de origen?
18. ¿Qué fechas conmemoraba en Estados Unidos y de qué modo lo hacía?
19. ¿Se mantenía informado de lo que ocurría en su comunidad de origen? ¿de qué medios se apoyaba para ello?
20. ¿En algún momento mientras vivió en Estados Unidos fue víctima de discriminación?
21. ¿convivio o consolido amistades con migrantes de otra nacionalidad?
22. Principales dificultades por las que atravesó estando en Estados Unidos
23. Último trabajo en Estados Unidos antes de regresar
24. Último lugar de residencia en Estados Unidos
25. Status migratorio (con o sin papeles)

Retorno

26. Fecha de llegada
27. Edad al llegar
28. Miembros de la familia con quienes regresó (padres, tíos, hermanos, etc.)
29. Edades
30. Primeras impresiones del país
31. Motivo del retorno
32. Condiciones del retorno
33. El retorno fue una decisión individual o lo consultó con algún familiar
34. Cuanto tiempo transcurrió desde que decidieron que regresaría hasta que se efectuó el viaje

35. Respuesta de la familia de origen cuando supo que regresaría
36. Miembro de la familia que más apoyo el regreso, ¿Cuáles fueron sus razones?
37. Miembro de la familia que más se opuso al regreso y ¿Cuáles fueron sus razones?
38. Que fue lo más difícil cuando regresó
39. Como se siente regresar (alegría, nostalgia, melancolía, extrañamiento, emoción, etc.)
40. Ocupación actual
41. Cuanto tiempo tardo en encontrar empleo
42. Cambios a partir de su llegada a México
43. Deseos de regresar a Estados Unidos
44. Posibilidades de regresar a Estados Unidos

Familia

45. Con quien vive actualmente
46. Migrantes actuales en la familia (hermanos, padres)
47. Como se organizan las actividades en el hogar (diferencias entre lo organización México y EUA)
48. Cuáles son los valores más importantes dentro de tu familia
49. Que tan importante es para ti respetar las tradiciones de la comunidad
50. Dentro de tu familia que tradiciones siguen respetando
51. Que tan importante es para ti asistir a la actividades religiosas
52. En qué actividades religiosas participas (celebraciones, peregrinaciones, etc.)
53. Que actividades recreativas sueles realizar, algún deporte, juegos, viajes, etc.
54. Festividades y celebraciones en familia

Comunidad

55. Apreciación de su integración a la comunidad y las actividades que se desarrollas en ella
56. Eres parte de algún equipo deportivo o cultural
57. Participas activamente en la fiesta patronal
58. Te sientes tomado en cuenta en las decisiones que se toman en favor de la comunidad
59. ¿Participan en las elecciones para designar a las autoridades municipales?
60. Actividades en la comunidad que sólo realizan las mujeres
61. Actividades en la comunidad que sólo realizan los hombres

Bibliografía

- Alberti, Pilar, (1994). La identidad de género en tres generaciones de mujeres indígenas. Tesis de maestría en Antropología Social, ENAH, México.
- Arango, Joaquín (2003) “La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra” en *Migración y desarrollo*, año 1, núm. 1, octubre: 4-22. Red Internacional Migración y Desarrollo. Consultado en febrero del 2014 en <http://rimd.reduaz.mx/pagina/secciones?id=205>
- Aresti de la Torre, Lore. (2010) Mujer migración. El costo emocional de la migración, en *Mujer y migración: Los costos emocionales México DF: UAM-X, CSH, Depto. de Relaciones Sociales*, 1a. edición, pp.163-173
- Arias, Patricia, (2009) Del arraigo a la diáspora. Dilemas de la familia rural, México, Miguel Ángel Porrúa-Universidad de Guadalajara, CUCSH, H. Cámara de Diputados. XL Legislatura.
- _____ (2005) Nueva ruralidad: antropólogos y geógrafos frente al campo hoy, en Héctor Ávila Sánchez, (coord.), *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?*, México, UNAM-CRIM, pp. 123-159.
- Ariza, Marina y Alejandro Portes, (coords.) (2007). *El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, México, UNAM–Instituto de Investigaciones Sociales.
- Ariza, Marina y Laura Velasco (edit.,) (2012). *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: Por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. México. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM/El Colegio de la Frontera Norte.
- Ariza, Marina, (2000) *Ya no soy la que deje atrás...Mujeres migrantes en República Dominicana*. México, Editorial Plaza y Valdés.
- Barrera, Dalia y Cristina Oemichen, (edit.). (2000). *Migración y relaciones de género en México*. México, Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM/ Grupo interdisciplinario sobre mujer, trabajo y pobreza A.C.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas (1997) *La construcción social de la realidad*, Amorrortu editores
- Blanco, Cristina. (2000). *Las migraciones contemporáneas*. México, Alianza.
- Bryceson, Deborah y Ulla Vuorela. (eds.) (2002). *The transnational family. New European Frontiers and Global Networks*, Oxford, Berg.
- C. de Grammont, Sara Lara y Martha J. Sánchez, (2004) “Migración rural temporal y configuraciones familiares (Los casos de Sinaloa, México; Napa y Sonoma, E.U.A.” en Marina Ariza y Orlandina de

Oliveira (coords). Imágenes de la familia en el cambio de siglo. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México

- C. de Grammont. Hubert (2004). La nueva ruralidad en América Latina en Revista Mexicana de Sociología, año 66, número especial, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Sociales
- Canales, Alejandro. (1995) “De la Ciudad de México a Los Ángeles. Un nuevo componente en la emigración a los Estados Unidos”. Ponencia presentada en la V Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México, México, D.F
- Carrillo, María Cristina. (2005) Impactos de la migración en los jóvenes hijos e hijas de emigrantes, Ecuador, en Revista Aportes Andinos, Ecuador, Universidad Andina Simón Bolívar, disponible en <http://www.uasb.edu.ec/padh/revista12/migracion/ponencias/maria%20cristina%20cariilo.htm>
- Castillo, José., (1997). “Teorías de la migración de retorno” en Izquierdo, A. y Álvarez G. (coords.), Políticas de retorno de emigrantes., España; Servicio de Publicaciones, Universidade da Coruña
- Cebada, María del Carmen, (1997) Género, familia y migración. La condición de la mujer en comunidades rurales de migrantes hacia Estados Unidos, en Cuaderno del CICSUG Número 20, Guanajuato, Universidad de Guanajuato,
- _____ (1995): “Los emigrantes guanajuatenses en Estados Unidos y mercado de trabajo “en LASA XIX International Congress.
- _____ (1993): “La migración hacia Estados Unidos y dos comunidades de origen en el estado de Guanajuato” en Regiones, vol., No.1.pp.73-87
- Cerase, Francesco, (1974): Expectations and Reality. A case study of Return Migration from the United States to Southern Italy en International Migration Review, 8 (2): pp. 245-262.
- Chambers, Iain. (1994). Migración, cultura, identidad. Buenos Aires, Amorrortu editores.
- Clairgue, Erika (2012), Migración de retorno, nostalgia y reencuentro conyugal. El caso de las familias en La Concepción, Veracruz. México, Tesis de maestría en Estudios Culturales, El Colegio de la Frontera Norte
- Cobo, Salvador, (2008), “¿Cómo entender la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno? Una propuesta de marco explicativo para el caso mexicano”, en Estudios demográficos y urbanos, vol. 23, núm. 1.
- CONAPO, Consejo Nacional de Población <http://www.conapo.gob.mx/>
- Córdova, Rosío, (2010) “Género, sexualidad y parentesco en un contexto de migración internacional acelerada en un ejido de Veracruz” en Sánchez, M. y Lutz, B. (coords.), Balance y perspectivas del campo mexicano: a más de una década del TLCAN y del movimiento zapatista, t. III, Migraciones y movilidad laboral, AMER/IIS-UNAM.
- D’Aubeterre, María Eugenia, (2007). Aquí respetamos a nuestros esposos, migración masculina y trabajo femenino. En una comunidad de origen nahua del Estado de Puebla en El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera Ariza, M. y A., Portes (coord.) México, UNAM. pp.513–544.
- _____ (2001): ¿Todos estamos bien? Género y parentesco en familias de transmigrantes poblanos, Washington DC, LASA, Septiembre 6-8.

- _____ (2000a). “Mujeres y espacio social transnacional: maniobras para renegociar el vínculo conyugal” en Barrera D. y Oehmichen C.; (coords.), Migración y relaciones de género en México, México: GRIMTRAP IIA-UNAM.
- _____ (2000b), El pago de la novia. Matrimonio, vida conyugal y prácticas transnacionales en San Miguel Acuecomac, Puebla, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
- Dieterich H. (2011). Nueva guía para la investigación científica. México, Orfila.
- Donoso, María Gabriela. (2014) Duelo migratorio. México, Tesina en Tanatología, Asociación Mexicana de Educación Continua y a Distancia.
- Durand, J (2007a). “El Programa Bracero (1942-1964). Un balance crítico” pp.27-43. En Migración y Desarrollo, número 009. Red Internacional de migración y Desarrollo. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/html/660/66000902/66000902.html>.
- _____ (2007b) Braceros. Las miradas mexicana y estadounidense, Colección Desarrollo y Migración. México, Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Senado de la República LX Legislatura.
- _____ (2004) “Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente” en Cuadernos Geográficos, número 35, pp. 103-116.
- Durand, Jorge y Douglas, Massey, (2003). Clandestinos Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI. México, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial: Miguel Ángel Porrúa.
- Egea, Carmen; Nieto, José Antonio y Jiménez, Francisco; (2002) “El estudio del retorno. Aproximación bibliográfica” en Migraciones y Exilios, número 3, pp.141-168.
- Espinoza, Rosa Aurora (1993) Vida cotidiana y expresiones de poder en las mujeres campesinas de Apaseo el Alto, Gto.” en Salles, V. y E. McPhail (coords) La investigación sobre la mujer. Serie de documentos de investigación. PIEM-COLMEX. pp.691-740
- Espinoza, Víctor (1998). El dilema del retorno: migración, género y pertenencia en un contexto transnacional. Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, El Colegio de Jalisco.
- Fagetti, Antonella (2002) Pureza sexual y patrilocalidad: el modelo tradicional de familia en un pueblo campesino en Alteridades, volumen 12, número 24, julio-diciembre, México, Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa, pp. 33-40
- Fernández, Eduardo., (2011) “Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno” en Norteamérica Revista Académica del CISAN-UNAM. enero-junio, pp.35-68.
- Franco, José, (2010), Los que regresan: migración de retorno en la región de los Altos de Jalisco. México, Tesis de Maestría en Población y Desarrollo, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
- Gainza, P. (2012). Población inmigrante y retornada y políticas públicas. Montevideo, Uruguay. Hablando de Derechos DESC+A. Ministerio de desarrollo social.
- García Brígida. y de Oliveira, Orlandina, (1994). “Relaciones de género en familias de sectores medios y populares urbanos” en Trabajo femenino y vida familiar, México: el Colegio de México.
- García, R. (1993) Análisis comparativo de un tipo singular de retorno: el caso de los mexicanos devueltos. Revista Problemas del Desarrollo. Vol. 24, no. 93, abril-junio. pp. 121-151

- González, Soledad (2004), “La violencia conyugal y la salud de las mujeres desde la perspectiva de la medicina tradicional en una zona indígena”, en Marta Torres Falcón (comp.), *Violencia contra las mujeres en contextos urbanos y rurales*, México, El Colegio de México, pp. 153-194.
- González, Soledad y Vania, Salles. (coord.) (1995). *Relaciones de género y transformaciones agrarias*. México, El Colegio de México.
- Herrera, Fernando. (2005). *Vidas itinerantes en un espacio laboral transnacional*. México, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Herrera, Gioconda y María Cristina, Carrillo. (2009). “Transformaciones familiares en la experiencia migratoria ecuatoriana. Una mirada desde los contextos de salida” en *Melanges de la Casa de Velázquez*, N° 39, 1, pp. 97-114
- Hiroko, A., (2005) *Cambio y continuidades: el empoderamiento de las mujeres mixtecas en la sexualidad y la maternidad en el contexto migratorio transnacional*, Tesis de doctorado en Antropología. México, CIESAS.
- Hirsch, Jennifer, (1999), “En el norte la mujer manda. Gender, generation, and geography in a Mexican transnational Community” en Nancy Foner, Ruben G. Rumbaut y Steven J. Gold (eds.), *Transformations: Immigration and immigration research in the United States*, *American Behavioral Scientist*, vol. 42, núm. 9, junio-julio
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette, (1994) *Gender Transitions. Mexican Experiences of Immigration* , Berkeley, Los Ángeles, Londres, University of California Press
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette y Avila, Ernestina. (1997). “I’m here, but I’m there”: The meanings of Latina Transnational Motherhood. *Gender and Society*, Vol. 11, No. 5, pp. 548-571
- INEGI, Censo de población y vivienda 2010, México
- INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y empleo (ENOE), 2010, México
- INSP, Instituto Nacional de Salud Pública, <http://www.insp.mx/>
- Izcara, S., (2011). *La migración de retorno: Los Jornaleros Tamaulipecos. Migración y desarrollo*. Vol., 9, núm. 17, pp. 91-113
- Izquierdo, A. y G. Álvarez (coords.) (1997). *Políticas de retorno de emigrantes*. Universidade da Coruña, Servicio de Publicaciones. España.
- Jiménez, Telmo (2013) “Procesos de reinserción comunitaria de jóvenes migrantes retornados en Tamazulapan mixe. conferencia dictada durante el Seminario Internacional sobre Migración de Retorno. CISAN, IIEc-UNAM, Metrópolis Internacional Ciudad de México, 6 y 7 de mayo
- Kemper, Robert, 1976, *Campesinos en la ciudad: gente de Tzintzuntzan*, Secretaría de Educación Pública, México.
- King, Russell, (2000) *Generalizations from the history of return migration*, en GHOSH, *Return migration. Journey of hope or despair*. Geneve, IOM, UN.
- Kumar, Arun y Maria Elena, Jarquin, (2011). *Tras las huellas de los que se fueron: metodología multidisciplinaria para el estudio de la migración*. México, Universidad Autónoma de Nuevo León/ Universidad Nacional Autónoma de México.

- Lamas Martha, (1997). La perspectiva de género: una herramienta para construir equidad entre mujeres y hombres, Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, México.
- Lara, Sara, (1998). Nuevas experiencias productivas y nuevas formas de organización flexible del trabajo en la agricultura mexicana. México: Procuraduría Agraria/Juan Pablos Editores.
- _____ (1993). “El papel de las mujeres en la estructuración de los mercados de trabajo rururbanos”, ponencia presentada en el 13º Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas, 28 de julio-5 de agosto, México.
- Levitt, Peggy. (2001) *The Transnational Villagers*. Berkeley y Los Angeles. University of California Press
- López Pozos, Cecilia. (2010). Las que se quedan, las que se van, las que regresan. Un estudio de caso de migración femenina entre Tlaxcala y California. En: Lore Aresti de la Torre (Coordinadora). *Mujer y migración. Los costos sociales*. México: UAMX, UNNL, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, pp. 63-74
- López, Gustavo, (2006) “El Síndrome de Penélope. Salud emocional y migración en mujeres de Michoacán” en *Diplomado Interdisciplinario en Estudios Migratorios*
- Marroni, Gloria, (2000). “Él siempre me ha dejado con los chiquillos y se ha llevado a los grandes... Ajustes y desbarajustes familiares de la migración” en Barrera D. y Oehmichen C.; (coords.), *Migración y relaciones de género en México*, México: GRIMTRAP IIA-UNAM.
- Massey DS, J. A. (1994). *An Evaluation of International Migration Theory: The North*. Population and Development Review.
- Mendoza, Bertha; (2006). *Nosotras también contamos...Efectos de la emigración masculina en el trabajo femenino en la comunidad de La Labor, Oaxaca*. Tesis de Licenciatura en Sociología. México: UNAM
- Mercado, V y Palmerín, C (2009). “Causas y consecuencias de la migración de mexicanos a los Estados Unidos de América”. Disponible en: <http://www.eumed.net/libros/2009c/597/index.htm>
- Mestries, Francis (2013), Los migrantes de retorno ante un futuro incierto, en *Revista Sociológica*, año 28, número 78, enero-abril de 2013, pp. 171-212
- _____ (2006), “Migración internacional y campesinado cafetalero en México: fases, circuitos y trayectorias migratorias”, en *Análisis Económico*, vol. XXI, núm. 46.
- *Mexicans and Americans Think Together (MATT)* [en línea] (2014) Consultado en febrero de 2014, disponible en: <http://www.matt.org/>
- Miranda, Ana y Agustina, Corica. (2008). Las transformaciones en el mercado de trabajo en la Argentina de los últimos 10 años: desigualdad y precariedad entre los jóvenes. Ponencia presentada en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (alop) Córdoba, del 24 al 26 de septiembre.
- Montes de Oca, Verónica, (2008). *Migración, redes transnacionales y envejecimiento: estudio de las redes familiares transnacionales de la vejez en Guanajuato*. Guanajuato, Universidad Nacional Autónoma México/ Instituto de Investigaciones Sociales.
- Montes, Aurea Libia, (2013) *Impactos de la migración en la vida familiar y comunitaria: historias de vida de 3 generaciones de hijos de migrantes*. Tesis de licenciatura en etnología. México, Escuela Nacional de Antropología e Historia.

- Mujica, Javier, (2004) El desafío de la solidaridad: condiciones de vida y de trabajo de los migrantes peruanos en Chile, Publicaciones de la Organización Internacional del Trabajo, Lima, OIT
- Mummert, Gail, (2005) “Transnational parenting in mexican migran communities: redefining fatherhood, motherhood and caregiving” The mexican international family Strengths conference, Cuernavaca, junio, 1-3
- Navarro, A. (2007). Migración e impacto del retorno de migrantes a Santiago Tangamandapio, Mich., en Bruno Lutz y Sergio Zendejas (coords.), Los actores sociales del México Rural frente a los procesos políticos excluyentes: diversidad de impactos y respuestas, Tomo I, México, Asociación Mexicana de Estudios Rurales
- _____ (2003). Permanencia y retorno: el caso de Santiago Tangamandapio en Diáspora michoacana, López, G. (coord.), Zamora, Mich. El Colegio de Michoacán/ Gobierno del Estado de Michoacán, pp. 337-361.
- Ojeda de la Peña, (2009) “Reflexiones acerca de las familias transfronterizas y las familias trasnacionales entre México y Estados unidos”, Frontera Norte, , Vol.42, pp.7-30
- Ojeda, Angélica; Cuenca, José y Dyana Espinosa. (2008) Comunicación y afrontamiento como estrategias individuales que buscan facilitar la adaptación social en población migrante, en Migración y Desarrollo n. 11, segundo semestre
- Ojeda, N., (2009). Reflexiones acerca de las familias transfronterizas y las familias transnacionales entre México y Estados Unidos en Frontera Norte, vol. 21, número 42, jul/dic, México.
- Oliveira, Orlandina de, Vania Salles, et-al. (comps.) (1989). Grupos domésticos y reproducción cotidiana, UNAM, Porrúa.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM), (2014), consultado en noviembre de 2013, disponible en <http://oim.org.mx/>
- Parella, Sonia y Leonardo, Cavalcanti (2006). Una aproximación cualitativa a las remesas de los inmigrantes peruanos y ecuatorianos en España y su impacto en los hogares transnacionales. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, (116), pp. 241-257.
- Parella, Sonia. (2007). Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales: Migrantes ecuatorianos y peruanos en España. Migraciones internacionales, 4(2), pp. 151-188
- Preciado, Susana (1998) “El regreso a casa: Análisis socio-cultural de los inmigrantes mexicanos”, XXI International Congress of the Latin American Studies Association.
- Pribilsky, Jason (2004). “Aprendamos a convivir: conjugal relations, co-parentig, and family life among Ecuatorian transnational migrants in New York City and Ecuadorian Andes” en Global Networks Vol. 4, No. 3, pp. 313-334
- Quiroz, H. y L. Ortiz (2010). Las nuevas “tradiciones”: la migración y sus efectos en la reestructuración de los grupos domésticos (apuntes de investigación para la costa chica del Estado de Guerrero) en Balance y perspectivas del campo mexicano: a más de una década del TLCAN y del movimiento zapatista. Tomo III Migraciones y movilidad. Sánchez Gómez, Martha Judith y Lutz Bachére Bruno
- Ramírez, Telésforo y Luz María, Uribe, (2013) “El retorno de migrantes mexicanos desde Estados Unidos: ¿un fenómeno individual o familiar?” conferencia dictada durante el Seminario Internacional sobre Migración de Retorno. CISAN, IIEc-UNAM, Metrópolis Internacional Ciudad de México, 6 y

7 de mayo.

- Rodríguez, Mariángela, (2013). “La importancia de la migración de retorno” conferencia dictada durante el Seminario Internacional sobre Migración de Retorno. CISAN, IIEEc-UNAM, Metrópolis Internacional Ciudad de México, 6 y 7 de mayo
- Rosas, Carolina, (2005) “Administrando las remesas. Posibilidades de autonomía de la mujer: un estudio de caso en el centro de Veracruz”, en Género, cultura y sociedad. Serie de investigaciones del PIEM. Autonomía de las mujeres en contextos rurales, México, El Colegio de México, 2005
- Sánchez, Martha Judith e Inmaculada, Serra. (2013) Ellas se van. Mujeres migrantes en Estados Unidos y España. México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales
- Sánchez, Martha Judith; Esparza, Olivia y Sánchez, Xitllaly. (2010) “Percepciones ambivalentes hacia la migración. Niños y jóvenes de San Sebastián Nicananduta y Chilapa de Díaz, Oaxaca”. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM, núm. Julio-Diciembre, pp. 83-108.
- Schramm, Christian, (2011) Retorno y reinserción de migrantes ecuatorianos. La importancia de las redes sociales transnacionales, en Revista CIDOB d’Afers Internacionals, Núm. 93-94, pp. 241-250
- Schutz, A., (1974). Estudios sobre teoría social. Buenos Aires: Amorrortu.
- Socarrás, Elena (2004). “Participación, cultura y comunidad”, en Linares Fleites, Cecilia, Pedro Emilio Moras Puig y Bisel Rivero Baxter (compiladores): La participación. Diálogo y debate en el contexto cubano. La Habana. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, pp. 173-180
- Szasz, Ivonne, (2000). “La perspectiva de género en el estudio de la migración femenina en México”. En Brígida García (coord.), Mujer, género y población en México, México, El Colegio de México.
- Truax, Eileen.; (2014). “De Aquí y de Allá. El falso argumento del síndrome del Jamaicón” en Cuadernos de doble raya [en línea]. enero, disponible en: <http://cuadernosdobleraya.com/category/eileen/> [14 de enero de 2014]
- Vázquez, Verónica, (2011). El chisme y la violencia de género. En búsqueda de vínculos, en Roberto Castro e Irene Casique (edit.) Estudios sobre cultura, género y violencia contra las mujeres., México, UNAM
- Welsh, Adriana, (2010) “Las mujeres que se quedan. Experiencias de las mujeres del Valle del Mezquital”, en Mujer y migración: Los costos emocionales México DF: UAM-X, CSH, Depto. de Relaciones Sociales; 1a. edición pp. 43-53
- Woo, Ofelia y José, Moreno. (2004) Las mujeres migrantes y familias mexicanas en Estados Unidos. Consultado en marzo de 2014 disponible en www.bibliotecadigital.conevyt.org.mx
- Woo, Ofelia. (2001) Las mujeres también nos vamos al norte, Guadalajara, Universidad de Guadalajara
- Zapata, Adriana (2010) Vida familiar en el contexto de la migración internacional materna o paterna: hijos e hijas que reciben remesas. Manizales: Universidad de Caldas.